EL ACONTECIMIENTO GUADALUPANO

Guía Práctica

CAMINO DE GUADALUPE

© Camino de Guadalupe 2023 / Todos los derechos reservados.

ÍNDICE

Esta guía presenta cada tema sobre la Virgen de Guadalupe en fichas individuales que pueden consultarse por separado. Da clic en cada una para explorar su impacto histórico, cultural y espiritual, desde las apariciones en el Tepeyac hasta el profundo mensaje de amor y esperanza plasmado en la tilma.

Antecedentes

1 Religiosidad del pueblo indígena antes de la Conquista

2 Presagios sobre el fin del mundo indígena

3 Un pueblo huérfano

Acontecimiento Guadalupano

4 El Nican Mopohua: primer relato de las Apariciones

5 Los protagonistas del Evento Guadalupano: Juan Diego

6 Los protagonistas del Evento Guadalupano: Fray Juan de Zumárraga

7 Primera Aparición

8 Segunda Aparición

9 Tercera Aparición

10 Cuarta Aparición

Códice Guadalupano

11 Mensajes del Códice de la Tilma

12 Estudios científicos y descubrimientos en la Tilma

13 El símbolo del Nahui Ollin

Profundizando más

14 Tonantzin-Guadalupe

15 El nacimiento de la Nación Mexicana a los pies del Tepeyac

16 Ser apóstol según Juan Diego

17 La Eucaristía a la luz de Guadalupe

18 Rezar el Rosario contemplando el Misterio del Tepeyac

19 Ruta por los lugares del Evento Guadalupano

20 Las dos Guadalupes

Enseñanzas del Acontencimiento Guadalupano

21 Enseñanzas del Acontecimiento de Guadalupano

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #1

Religiosidad del pueblo indígena antes de la Conquista

Introducción

Puntos importantes y Glosario

Datos Curiosos

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #1

RELIGIOSIDAD DEL PUEBLO INDÍGENA ANTES DE LA CONQUISTA

Gracias al maravilloso trabajo de recopilación que hizo Bernardino de Sahagún, uno de los primeros frailes franciscanos en llegar a México, podemos conocer todos los detalles acerca de la religiosidad de estos indígenas, así como sus usos y costumbres.

Acercarnos al conocimiento de la religiosidad y cosmovisión aztecas o mexicas, nos va a proporcionar un contexto y un conocimiento más profundo del mensaje de la Virgen de Guadalupe, ya que Ella se aparece a un indígena y le dice que es necesario que sea a través de él que se difunda su mensaje. La evangelización y cristianización de México debe tener como protagonista a uno de ellos, Juan Diego que, aunque era chichimeca, formaba parte de esta mezcolanza de pueblos indígenas que habitaban la región.

Los mexicas y los aztecas son dos términos relacionados con la historia de México. Mientras que los españoles llamaron Mexicas a los indígenas de Ciudad de México, más tarde se utilizó el término aztecas por los historiadores hispanohablantes. La diferencia entre los términos "Mexica" y "Azteca" es en gran medida una cuestión de terminología y uso en diferentes contextos, más que una distinción entre diferentes pueblos o culturas.

Por lo tanto, aunque "Azteca" es el término más comúnmente utilizado en contextos generales y en la literatura popular, "mexica" es más preciso desde una perspectiva histórica y etnográfica. Sin embargo, en la práctica, ambos términos se usan a menudo de manera intercambiable para referirse a la misma civilización.

Su mitología cuenta que estos indígenas salieron de Aztlán, cuando su dios Huitzilopochtli les ordenó que fundaran su reino en donde hubiera un águila devorando una serpiente parada sobre un nopal. Después de cientos de años de peregrinar, encontraron finalmente esa señal, y sobre un precario islote fundaron la ciudad de México Tenochtitlan en 1325, ubicada en la zona del lago Texcoco.

En ese lugar se encontraron con otros pueblos y contra ellos lucharon por la obtención de las mejores tierras y por el control político de la región. A los pocos años dominaron a todos sus vecinos y establecieron un imperio que impuso su predominio en toda la zona. La expansión azteca se basaba principalmente en el poderío de su ejército. En esta sociedad también había esclavos que en su mayoría eran prisioneros de guerra. Muchas de las ciudades conquistadas, a pesar de tener que entregarles tributo a los aztecas, conservaban sus propias autoridades. Las rebeliones de los pueblos sometidos fueron frecuentes y muchos de ellos, al producirse la llegada de los españoles, se aliaron con éstos para derrotar a los aztecas.

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Los aztecas eran llamados “los Hijos del Sol” porque este era el astro que más veneraban. Para las culturas antiguas de México el sol jugó un papel fundamental en la concepción del mundo. Dentro de su cosmovisión, creían que Huitzilopochtli los había elegido para mantener vivo al astro rey, alimentándolo con sacrificios humanos, convirtiéndose éstos en una parte fundamental de la religión. La sangre humana, entregada a los dioses, la consideraban como una de las máximas ofrendas que podían hacer para agradecer, pedir bienestar, riqueza y abundancia de alimentos y la sangre, a su vez, era la que hacía que siguiera existiendo ese Sol y, por tanto, la vida.
Contrario a lo que pueda pensarse, el sacrificio entre mexicas (pero también entre los mayas, tlaxcaltecas y la gran mayoría de los pueblos mesoamericanos), era un ejercicio renovador de la vida y las fiestas que celebraban eran una reactualización de estos mitos.
La guerra misma también era sagrada a tal punto que las armas a menudo se diseñaban para tomar prisioneros en vez de matarlos. Tal situación quedó manifiesta en los momentos más álgidos de la guerra entre mexicas y españoles, cuando los primeros intentaban, a toda costa, tomar prisioneros vivos para ofrecerlos en sacrificio.

El Fuego Nuevo era la ceremonia más importante del ciclo ritual de los mexicas. Cada 52 años, durante la constelación de las Pléyades, también llamada Tianquiztli, los mexicas celebraban el Fuego Nuevo en Tenochtitlán. Se trataba de un ritual metafórico de cierre e inicio de ciclo, en donde podía terminar tanto la vida como el mundo. Durante el rito, desechaban las imágenes de sus dioses y todos sus utensilios domésticos y apagaban los fuegos de los hogares y los templos. En esa ciudad, completamente a oscuras, los sacerdotes del fuego salían del Templo Mayor hacia Huixachtlan (cerro de la Estrella), y en la cumbre realizaban una ceremonia para encender un fuego nuevo. El ritual provocaba gran incertidumbre porque se creía que, si el fuego nuevo no se encendía, el mundo se acabaría y las estrellas se convertirían en monstruos que devorarían a la humanidad.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Dado que este ritual simbolizaba el inicio del nuevo ciclo, la alegría albergaba las calles a través de danzas y cantos. Inclusive cada hogar celebraba la llegada del Fuego Nuevo encendiéndose en una hoguera dentro del patio de la casa; en ocasiones se sacrificaban algunas aves, como las codornices, se quemaba copal y se arrojaba el humo a los cuatro puntos cardinales, se compartía el tzohualli, un platillo dulce que sólo se preparaba ese día, y se bebía agua sólo pasado el mediodía.
Se cree que el último Fuego Nuevo que celebraron los aztecas fue en el año 1507, y que la llegada de los conquistadores españoles interrumpió el ciclo que debía celebrarse en 1559. En esa última conmemoración, la lumbre que encendía una impactante hoguera podía verse desde Tenochtitlán, y de la cual "tomaban el fuego, que antes había sido apagado en todas partes, y lo llevaban en teas de pino a los diferentes pueblos cercanos y los de México lo conducían al Templo de Huitzilopochtli y luego a los aposentos de los sacerdotes y ministros de los ídolos". De ahí, tanto los habitantes de la ciudad como los sacerdotes de otros pueblos lo llevaban a sus hogares.

En términos del calendario mexica, comenzaba un nuevo ciclo cada 52 años. Es decir que un año azteca lo formaba 18 meses; cada mes, 20 días. Esto lo convierte en un total de 360 días y cinco días sin nombre (llamados Nemontemi). Sólo así se hacía el ajuste necesario con el paso del sol, permitiendo que el siglo azteca constara de dos veces, 52 años equivalentes a 104 años.
De hecho, se cree que, en 1507, considerado como el año de 2 akatl (o 2 caña), fue el Fuego Nuevo más fastuoso que se celebró en el México prehispánico. Dado que la rueda calendárica había llegado a su fin, era necesario realizar un ritual tan llamativo que permitiera al mundo continuar existiendo por otros 52 años. Fue así que en el mes de Panquetzaliztli, lo que equivaldría al mes de diciembre en el calendario gregoriano, se reunieron los señores de Tenochtitlán, Texcoco y Tacuba para celebrar este solemne evento. La festividad requería entonces de tres principales aspectos para lograr que los dioses se consagraran de la existencia de la humanidad: primero, descender la flama del cielo para concretar el xiuhmopilli (o atado de año) o el amanecer del nuevo ciclo; segundo, conjugar de Fuego Nuevo de 2 akatl con el nacimiento de Huitzilopochtli; tercero, inaugurar el suntuoso ayauhcalli, o casa de la niebla, en donde se veneraba a las deidades acuáticas y agrícolas, que fue mandado a construir por Moctezuma II para la celebración del Fuego Nuevo.
Realmente el Fuego Nuevo mexica era el renacimiento de la esperanza de vivir otro ciclo, como si el fuego tuviera la insólita capacidad de resurgir de las cenizas y crear un sitio cada vez más empoderante, fuerte e inmortal.

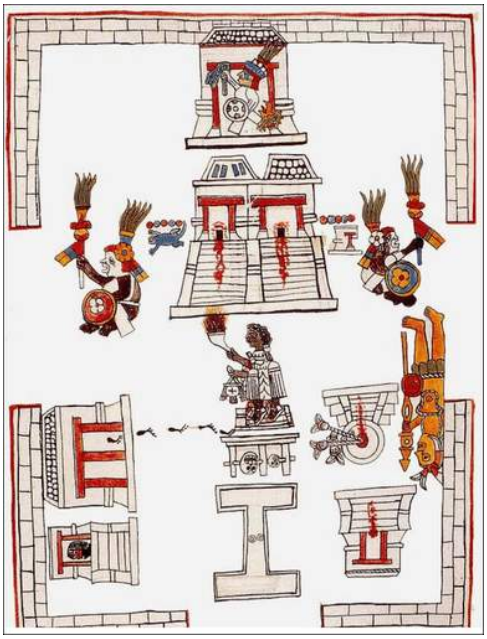
El Estado azteca fue teocrático porque el emperador era considerado de origen divino, y los sacerdotes tenían a su cargo numerosas funciones de gobierno. Eran los responsables de la preparación de las ceremonias religiosas y de los juegos rituales. Aunque en muchos ritos como en el juego de la pelota sólo podían participar los nobles, los nacimientos, los matrimonios y los entierros eran ceremonias obligatorias para toda la población. Los sacerdotes eran también los encargados de controlar el cumplimiento de las normas y de hacer justicia. Las leyes del Estado azteca eran muy severas y los castigos variaban según el delito y el infractor.
El Estado azteca tuvo una importante fuerza militar con la que logró una gran expansión territorial. La máxima extensión de los dominios se produjo en tiempos de Moctezuma, el emperador azteca hasta la llegada de los españoles.

Entre los aztecas los sacerdotes eran los dueños del conocimiento conservado en códices. Conocían la astronomía, la medicina y la escritura. La mayoría de la población no tenía acceso a los saberes.
Practicaban seguidamente la guerra de conquista, ya que de esta manera conseguían nuevos territorios y poblaciones que brindaban tributos.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

TEMA: Religiosidad del pueblo indígena antes de la Conquista

Puntos importantes



- Según su mitología, **los mexicas encontraron la señal divina de un águila sobre un nopal y fundaron su ciudad, Tenochtitlan**, en 1325, en el lago Texcoco, tras años de peregrinación, tal y como se lo había pedido su dios Huitzilopochtli.

- **Los aztecas creían que debían alimentar al Sol con sacrificios humanos para garantizar la continuidad de la vida, convirtiendo este acto en un pilar de su religión.**
El Fuego Nuevo era un ritual que se celebraba cada 52 años y marcaba el inicio de un nuevo ciclo en su cosmovisión. Durante la ceremonia, encendían un fuego simbólico para renovar la esperanza de la vida.

Glosario

Tenochtitlan:
Esta ciudad estaba construida sobre las aguas del lago Texcoco. La comunicación en su interior se realizaba mediante calzadas canales, como una gran Venecia. Su población era muy numerosa, aproximadamente unas 300.000 personas. En el centro de la ciudad se encontraban 78 edificios, entre los que se hallaban el templo, una cancha de pelota, los palacios de los señores y abundantes jardines y huertas.

Rodela:
Escudo redondo y delgado que, embrazado en el brazo izquierdo, cubría el pecho al que se servía de él peleando con espada.

Akatl:
Caña, periodo cronográfico del xiuhmopilli que consta de 13 años y es un día del calendario azteca que representa el invierno y al oriente durante todo el año.

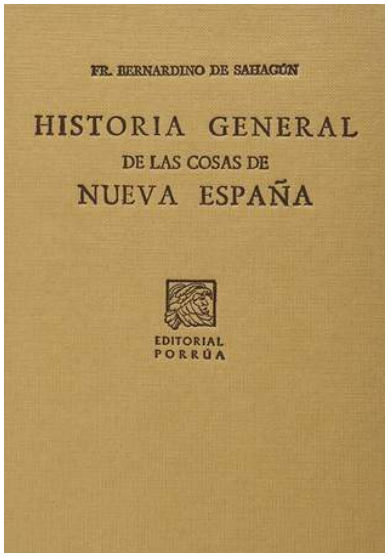
Huitzilopochtli:
En náhuatl, “colibrí zurdo” o "colibrí del sur”. Es el Dios de la guerra y guía principal de los mexicas o aztecas desde el inicio de su peregrinación hasta su establecimiento en Tenochtitlan. En casi todas sus presentaciones, Huitzilopochtli es un poderoso y joven guerrero de piel azul que porta la imagen del colibrí en sus atuendos, pues es su espíritu nahual.
A diferencia de otras deidades aztecas, Huitzilopochtli no tiene equivalentes en otras culturas mesoamericanas, lo que lo convierte en una deidad originaria de Tenochtitlán.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Datos curiosos

Sabías que....

Fray Bernardino de Sahagún, en su libro Historia General de las Cosas de la Nueva España narra, entre otras cosas, las creencias sobre el más allá que tenían los naturales de esta nueva tierra. Los aztecas creían que se componía de tres partes, según pudieron entender los franciscanos que recogieron estas tradiciones y creencias.



Las almas de los difuntos podían ir:

"**Al infierno,** donde estaba y vivía un diablo que se decía Mictlantecutli, y por otro nombre Tzontémoc, y una diosa que se decía Mictecacíhuatl, que era mujer del primero. Las ánimas de los difuntos que iban al infierno son los que morían de enfermedad, ya fuesen señores o principales, o gente baja, y el día que alguno se moría, varón o mujer o muchacho, decían al difunto echado en la cama antes que lo enterrasen: "Oh hijo! Ya habéis pasado y padecido los trabajos de esta vida; ya ha sido servido nuestro señor de os llevar, porque no tenemos vida permanente en este mundo y brevemente, como quien se calienta por el sol, es nuestra vida (...)

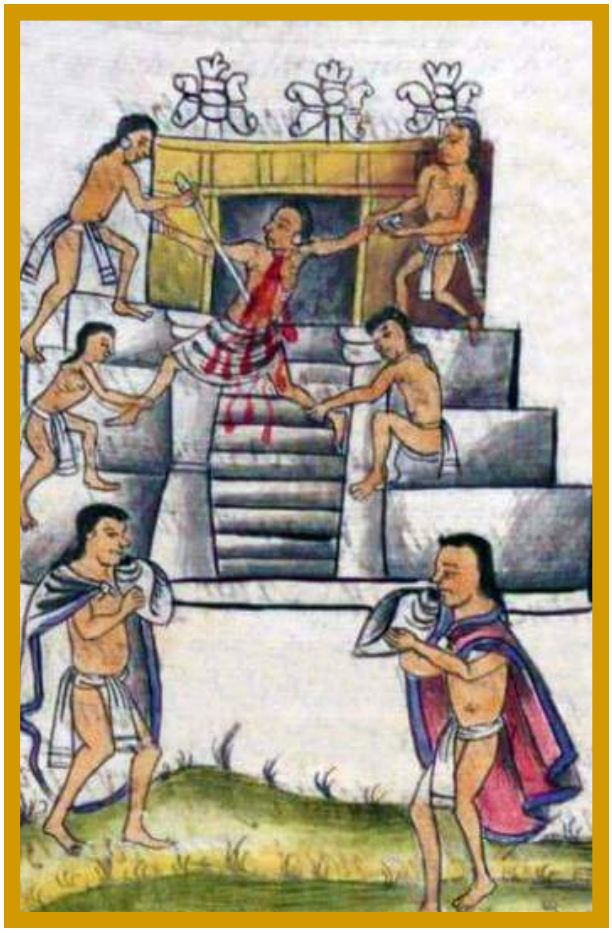
Al paraíso terrenal, llamado Tlalocan, en el que hay muchos regocijos y refrigerios, sin pena ninguna; nunca jamás faltan las mazorcas de maíz verdes, y calabazas y ramitas de bledos, y ají verde y jitomates, y frijoles verdes en vaina, y flores. Allí viven unos dioses que se llaman Tlaloque, los cuales se parecen a los ministros de los ídolos que traen cabellos largos. Los que van allá son los que matan los rayos o se ahogan en el agua, y los leprosos, bubosos y sarnosos, gotosos e hidrópicos; y el día que se morían de las enfermedades contagiosas e incurables, no los quemaban, sino enterraban los cuerpos de los dichos enfermos, y les ponían semillas de bledos en las quijadas, sobre el rostro (...)

El cielo, donde vive el sol. Los que se van al cielo son los que mataban en las guerras y los cautivos que habían muerto en poder de sus enemigos: unos morían acuchillados, otros quemados vivos, otros acañavereados, otros aporreados con palos de pino, otros peleando con ellos, otros atábanles teas por todo el cuerpo y poníanlos al fuego y así se quemaban.

Todos estos están en un llano y a la hora que sale el sol, alzaban voces y daban gritos golpeando las rodelas, y el que tiene rodela horadada de saetas por los agujeros de la rodela mira al sol, y el que no tiene rodela horadada de saetas no puede mirar al sol. Y en el cielo hay arboleda y bosques de diversos árboles; y las ofrendas que les daban en este mundo a los vivos, iban a su presencia y allí las recibían; y después de cuatro años pasados las ánimas de estos difuntos se tornaban en diversos géneros de aves de pluma rica y color, y andaban chupando todas la flores así en el cielo como en este mundo, como los zinzones lo hacen".

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Datos curiosos



Un dato...

En el Códice Matritense, escrito en náhuatl por los informantes indígenas de Sahagún, se describe en detalle una gran cantidad de rituales que se llevaban a cabo cotidianamente o en ceremonias especiales a través del año; entre ellos, se incluye el tlacamictiliztli, o "muerte sacrificial":

"Así se hacía la muerte sacrificial, con ella muere el cautivo y el esclavo, se llamaba "muerto divino". Así lo subían delante del dios, lo van cogiendo de sus manos y el que se llamaba colocador de la gente, lo acostaba sobre la piedra del sacrificio.

"Y habiendo sido echado en ella, cuatro hombres lo estiraban de sus manos y pies. Y luego, estando rendido, se ponía el sacerdote que ofrecía el fuego, con el cuchillo con el que abrirá el pecho al sacrificado. Después de haberle abierto el pecho, le quitaba primero su corazón, cuando aún estaba vivo, a quien le había abierto el pecho. Y tomando su corazón, se lo presentaba al Sol."

M. León-Portilla, Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses. (Textos de los informantes de Sahagún)

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #2

Presagios sobre el fin del mundo indígena

Introducción

Puntos importantes y Glosario

Datos Curiosos

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #2

PRESAGIOS SOBRE EL FIN DEL MUNDO INDÍGENA

En la cultura popular se ha extendido la idea de que los españoles llegaron a Tenochtitlán y que los mexicas quedaron atónitos y fueron atacados. Sin embargo, pocos conocen que en realidad el emperador Moctezuma supo el momento exacto en que los barcos llegaron a las costas del Golfo en 1519, y que envió funcionarios para que llevaran regalos preciosos, todos asociados a lo divino, con el fin de que los entregaran al que se creía había llegado finalmente: el dios bueno Quetzalcóatl.

Los presagios aztecas anunciaban que el retorno del dios Quetzalcóatl se produciría al final del reinado de Moctezuma y lo haría bajo la forma de un hombre blanco. Antes de su llegada -afirmaban- ocurrirían una serie de fenómenos naturales y catástrofes. Los testimonios así lo enunciaban:
«De aquí a muy pocos años nuestras ciudades serán destruidas y asoladas, nosotros y nuestros hijos muertos…»
Y prevenían al emperador:
«perderéis todas las guerras que comiences y otros hombres con las armas se harán dueños de estas tierras…»
Las profecías comenzaron a cumplirse a los tres años de la ascensión de Moctezuma al trono, 10 años antes de la llegada de los españoles a tierras mexicas. Estos presagios alertaron a Moctezuma y fortalecieron la profecía.

Los historiadores han contabilizado entre 20 y 25 de esos presagios, entre ellos, la leyenda de La Llorona. Sin embargo, algunas de esas predicciones sí estuvieron relacionadas con fenómenos en el cielo, como un cometa y la llamada luz zodiacal.

El primer presagio de la llegada de los españoles vino de Tlaxcala. El cronista del siglo XVI, Diego Muñoz Camargo, escribió que años antes habían "visto dentro del Sol una espada de fuego que lo atravesaba de parte a parte", una asta que de él salía y una bandera de fuego resplandeciente, y "estas cosas no podían pronosticar sino la total destrucción y acabamiento del mundo". Aunque se desconoce la fecha a la que se refiere, debe tratarse de la observación de un eclipse total de Sol, porque es la única posibilidad para observar a simple vista la corona del astro rey.

Un segundo presagio fue la "estrella humante" de Moctezuma. Fray Diego Durán escribió que el soberano subió a un mirador y muy atento observó el cometa con aquella cauda linda y resplandeciente. Se llenó de estupor y de gran tristeza; mandó llamar a Nezahualpilli, el rey de Texcoco famoso por ser un esmerado astrónomo, quien auguró que sobre esos reinos "ha de haber cosas espantosas y de admiración grande; habrá en todas nuestras tierras grandes calamidades y desventuras…".

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Un tercer prodigio que apareció 10 años antes de la llegada de los españoles es descrito por el padre Bernardino de Sahagún: una "cosa maravillosa y espantosa", una "llama de fuego muy grande y muy resplandeciente", que duró por espacio de un año y que podía observarse cada noche; todos sospechaban que era señal de algún gran mal. Ese fenómeno, que también se reportó en otros documentos, como el Códice Mexicanus, seguramente fue la luz zodiacal, una luminiscencia blanquecina, difusa, comparable a la de la Vía Láctea que se produce por la dispersión de la luz del Sol en partículas de polvo provenientes mayormente de los cometas y asteroides que se mueven en torno a él. El doctor en Astrofísica Teórica, Jesús Galindo Trejo, explica que la intensidad de la luz zodiacal depende del nivel de actividad solar dentro de su ciclo de 11 años; la mayor se alcanza cuando se registra un número disminuido o ausencia total de manchas solares. "Un excepcional periodo de muy baja actividad solar sucedió entre 1460 y 1550; el mínimo de manchas solares se identificó hacia 1513".

Códice Florentino, siglo XVI.

Un cuarto presagio poco conocido, pero altamente significativo, ocurrió cuando los mexicas ya estaban sitiados por las tropas españolas y sus aliados indígenas, en agosto de 1521. La defensa heroica de Tenochtitlan estaba llegando a su fin. Sahagún relata un suceso asombroso: una "como grande llama", "fuego de color de sangre que apareció como si viniera del cielo" y era como un remolino. Después de eso, Cuauhtémoc se rindió.

Probablemente haya sido un relámpago esférico, rayo globular, centella o bola de fuego, que es un fenómeno asociado a los rayos atmosféricos. Son objetos esféricos, luminiscentes, que se asocian con tormentas eléctricas, y la mayoría surge de manera casi simultánea con la descarga de un rayo, entre una nube y la tierra. Sus colores varían entre rojo, amarillo y azul, con una duración de apenas unos minutos. Se mueven de manera horizontal a pocos metros por segundo y alcanzan un tamaño de decenas de centímetros. Las esferas rotan sobre sí mismas y al girar pueden emitir sonidos.

Bernardino de Sahagún, autor de Historia general de las cosas de la Nueva España, tradujo del náhuatl cómo los sacerdotes y adivinos explicaron la presencia de algunos eventos anómalos como señales del fin de su civilización. Además de los que ya se han mencionado anteriormente, el franciscano registró también:

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Primer presagio

Por cuenta propia y de manera espontánea, la casa de Huitzilopochtli ardió en llamas. Este sitio era divino, y se le denominaba Tlacatecan o "Casa del mundo".

Segundo presagio

El templo de Tzummulco recibió un rayo como un golpe del sol. Pues no llovía recio ni se escuchó trueno alguno.

Tercer presagio

En uno de los lagos que rodeaban a la ciudad, se elevaron grandes olas sin haber ningún viento: "El agua parecía hervir. Las olas llegaron hasta las casas y se destruyeron algunas de ellas. El hecho fue tomado como mal augurio, pues fue muy extraño que el agua se levantara sin haber viento de por medio."

Cuarto presagio

En muchas ocasiones, una mujer lloraba y gritaba por la noche. Se cree que de ahí nace la leyenda de la Llorona.

Quinto presagio

Los cazadores de la laguna consiguieron un ave parda del tamaño de una grulla; la cual tenía un espejo redondo en medio de la cabeza en el que se veían el cielo y las estrellas. Se dice que la segunda vez que Moctezuma miró el espejo vio mucha gente que venía armada y montada sobre animales.

Sexto presagio

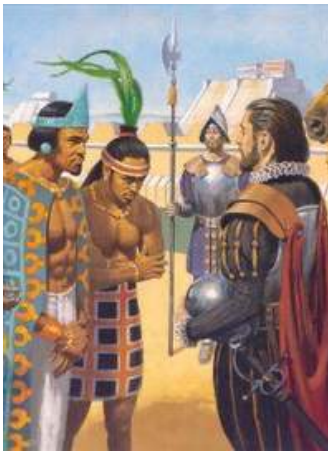
Muchas veces se mostraban hombres deformes, personas monstruosas: de dos cabezas y un solo cuerpo. Las llevaban a la Casa de lo negro, se los mostraban a Moctezuma; y cuando las vio, luego desaparecían.

Para muchos, se cumplieron las predicciones apocalípticas. El hecho es que la historia no podía detenerse y eso significó que la realidad de México cambiaría para siempre; así comenzaría una nueva etapa para este país.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

TEMA: Presagios sobre el fin del mundo indígena

Puntos importantes



- El evento guadalupano está íntimamente relacionado también con estas predicciones. Al final, el pueblo sabía que un gran cambio iba a suceder. Este cambio comenzó con la llegada de los españoles, pero lo más importante que ellos trajeron fue el cristianismo, que significó una nueva dignidad para el ser humano.

- Ya no tenían que ser sacrificados para alimentar a su Dios, sino que el único Dios verdadero había hecho el único y verdadero sacrificio para la remisión de nuestros pecados. Este mensaje, que al principio no llegó a calar entre los naturales del modo esperado tras la evangelización franciscana, requirió de la intervención divina. Dios quiso que su Palabra llegara a ellos de la mano de Su Madre. La inculturación del Mensaje del Evangelio que hizo Nuestra Señora de Guadalupe abarcó toda su realidad.

Glosario

Códice Mendoza:
Recibe su nombre de Antonio de Mendoza, primer virrey de México que mandó hacer este documento con la finalidad de que el rey Carlos V conociera a través de este tipo de elaboraciones la historia y organización social de los mexicas. La copia se realizó en 1542 con la ayuda de los tlamatinime (sabios indígenas), quienes hicieron una explicación del contenido, la cual fue traducida y trascrita al español en hojas previas y sucesoras a laminas con los pictogramas, o incluso sobre ellas. El códice está conformado por 71 páginas divididas en tres secciones. La primera inicia con la historia de la fundación de México-Tenochtitlan y la leyenda del águila posada en un tunal como un signo divino mandado por el dios Huitzilopochtli para establecer su asentamiento. Se marca también el período en el que estuvo cada uno de los tlatoanis en el poder desde la fundación de México-Tenochtitlan y hasta la caída de Moctezuma Xocoyotzin; asimismo, se enlistan los pueblos que conquistó el imperio mexica. En la segunda sección se presenta la extensión del poderío mexica, los pueblos conquistados y los tributos que éstos les hacían, como maíz, frijoles, armas, águilas, plumas de quetzal, oro, entre otras cosas. Finalmente, la última sección incluye rasgos más específicos como la organización social y las costumbres. Se describe la educación en colegios y la instrucción en el Ejército; se desglosan los tipos de guerreros, sus armas y se alude a sus triunfos; se presentan diversos oficios, fiestas, ceremonias, juegos y tradiciones; incluso hay laminas que muestran el interior del palacio de Moctezuma. Asimismo, se expone su sistema de justicia enlistando grandes delitos y la manera de castigarlos.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Glosario

Fray Diego Durán:

Nació en Sevilla en 1537 y murió en la Ciudad de México en 1588. Fue dominico, evangelizador y cronista. Conforme avanzaba en su misión catequética, fray Diego Durán empezó a percibir un hecho que hasta entonces pocos misioneros alertaron. Los indígenas no tenían arraigada la fe y creían tanto en el Dios cristiano como en sus antiguas costumbres y ritos. Es por ello que a partir de 1570 inició una serie de trabajos e investigaciones cuya finalidad era acabar con la ignorancia existente de las costumbres prehispánicas para, con ello, descubrir los antiguos cultos y prácticas que anulaban la predicación evangélica. El producto de sus primeras indagaciones se plasmó en el Libro de los Ritos y Ceremonias, culminado entre 1574 y 1576. En esta obra Durán describió las fiestas de los dioses y celebración de ellas. A este trabajo siguió El Calendario Antiguo, escrito en 1579, donde aparece la secuencia de diversas festividades religiosas de los pueblos del centro de México.

Hay que reseñar la importancia de las fuentes de información utilizadas por fray Diego Durán para entender sus resultados finales. Supo emplear las informaciones verbales que extrajo de indígenas ancianos y de personajes que intervinieron en la conquista. Asimismo, acudió a diferentes y variados relatos, tanto en lengua española como en náhuatl, que corrían de forma abundante en esos años, y entre ellos destacaban los códices, muchos de ellos celosamente guardados. Durán solicitaba los originales a los indios y, junto a ellos, interpretaba sus contenidos.

Sabías que....

La "estrella humeante" que presenció Moctezuma fue en realidad un cometa. Si se revisan los catálogos de observación de este tipo de fenómenos en otras regiones del mundo en el hemisferio norte, encontraremos que el astrónomo francés M. Pingré reportó que, durante el año 1516, se observó en Europa un cometa que ardió durante muchos días y se consideró como presagio de la muerte del rey Fernando el Católico, quien falleció el 23 de enero de ese año.

Un dato...

Además de estas profecías sobre la desaparición de la civilización azteca tal y como la conocían, hubo otra "coincidencia" con respecto al momento de la Aparición de la Virgen de Guadalupe. El año de 1531, coincide con el año 13 caña del calendario indígena, que significa "algo nuevo inicia lleno de la sabiduría de Dios".

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #3

Un pueblo huérfano

Introducción

Puntos importantes y Glosario

Datos Curiosos

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #3

UN PUEBLO HUÉRFANO

Hace poco más de 500 años, cuando la expedición de Juan de Grijalva sondeó las costas de Veracruz, en 1518, una de las vistas que más impresionó a los españoles fue la de la isla que nombraron como 'de Sacrificios', pues a su llegada contemplaron la forma en que se realizaba dicho ritual, el cual de inmediato calificaron como bárbaro y sanguinario.

Cuando los españoles llegaron a México, se encontraron con una civilización que tenía una religión muy diferente de la cristiana. Lo que más impactó a los conquistadores fue la poderosa religión estatal que rendía culto a las principales divinidades indígenas a través de sacrificios humanos que eran acompañados de diversos ritos. De acuerdo con su mentalidad de hombres europeos del siglo XVI, la entendieron como una religión demoníaca y se propusieron su completa destrucción, así como extirpar toda forma de idolatría.

El día 1 Serpiente del Año 3 Casa, equivalente al 13 de agosto de 1521 fiesta de San Hipólito, el mundo indio con toda su cultura y valores, el llamado "Quinto Sol", se puso para siempre pese a los torrentes de sangre ofrendados durante décadas para alimentarlo. La posterior muerte del emperador azteca contribuyó a que esta sociedad perdiera la confianza en sus dioses: con la muerte de Moctezuma, no sólo desaparecía el Jefe del Estado, sino también el protector de los Hijos del Sol.

Con el triunfo militar sobre México Tenochtitlán se llevó a cabo inmediatamente una destrucción sistemática de todo lo que tuviera que ver con la religión azteca. Los españoles –salvo raras excepciones en algunos frailes franciscanos que empezaron su labor de evangelización– no fueron capaces de reconocer en el pueblo vencido, la riqueza y los valores de su civilización. En muy poco tiempo México Tenochtitlán quedó reducido a ruinas y humillación.

Lo peor para los sobrevivientes no consistía en haber perdido la guerra, sino en haber perdido el sentido de la vida. El cosmos u orden del mundo había cambiado. La cosmovisión azteca, centrada y regida por las divinidades, había perdido su fundamento. ¿Dónde estaban los dioses que tanto los habían protegido? Los habían abandonado a su suerte, les habían dado la espalda, los habían ignorado. Octavio Paz comenta en El laberinto de la soledad: «El drama de esta conciencia que ve derrumbarse todo en torno suyo, y en primer término sus dioses, creadores de la grandeza de su pueblo. (…) Cuauhtémoc y su pueblo mueren solos, abandonados de amigos, aliados, vasallos y dioses. En la orfandad.»

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

A la caída del imperio azteca sigue una depresión existencial en sus sobrevivientes y una búsqueda de identidad y de razones que permitan seguir viviendo en ese mundo de caos y de confusión. Ángel María Garibay y Miguel León-Portilla recopilan algunos poemas de aquellos años que siguieron a la derrota. El primero sería escrito menos de dos años después de la conquista y así se expresa:

"Llorad, amigos míos, tened entendido que con estos hechos hemos perdido la nación mexícatl. ¡El agua se ha acedado, se acedó la comida! Esto es lo que ha hecho el dador de vida en Tlatelolco."

En medio de esta situación, de esta orfandad psicológica, espiritual, vital, el mensaje del evangelio no calaba entre los indígenas. Muchos preferían la muerte a adoptar una religión "sin raíz, sin fundamento", ya que para ellos, sólo lo que tenía origen en sus ancestros lo consideraban verdadero.

La táctica principal que comenzaron a utilizar los frailes para conseguir que los indígenas se convirtieran al cristianismo, era sacar a los jovencitos de las familias indias, adoctrinarlos lejos de ellas y después devolverlos, porque "jamás podremos hacerles conocer de veras a Dios, mientras de raíz no les hubiéremos tirado todo lo que huele a la vieja religión de sus antepasados" (Fray Diego Durán, Historia de las Indias.) Esto, que siempre fue en completa buena fe, lo consideraron entonces amor a los indios, puesto que urgía arrancarlos de las garras del Demonio y "forzarlos a entrar" al rebaño de Cristo; pero podemos imaginar la puñalada que para su urdimbre social significó que sus propios hijos, al resguardo de las espadas españolas, minasen y derruyesen la base misma de la familia mexicana: el respeto sacrosanto a la autoridad y lealtades de sus mayores: "No hay gente en el mundo ni ha habido, que con más temor y reverencia honrase a sus mayores que ésta, y así a los que irreverenciaban a los viejos, padres y madres les costaba la vida. Y así lo que esta gente encarga a sus hijos y les enseñaba era reverenciar a los ancianos de todo género, dignidad y condición que fuesen". (Fray Diego Durán, Historia de las Indias)

Es cierto que la gracia sobrenatural de Dios podía ayudar a algunos privilegiados -como sin duda fue Juan Diego entre otros-, a superar todas las torpezas en la presentación de su mensaje y convertirse a Él sinceramente, pero para la gran masa del pueblo indio, esa conversión era ni más ni menos que renegar de sí mismos: "negar a sus dioses y ley de sus antepasados, y con todo y estar abrumados por mil calamidades, apaleados y tímidos, eran demasiados conscientes de su dignidad y grandeza para renegar de ellas, y, como sentían que las habían perdido para siempre, preferían morir a dejar de ser indios". Es poco conocida esta oposición explícita en el terreno ideológico, a su conquista espiritual, pero así sucedió y quedó recogido en muchos testimonios de la época.

Por eso, era muy necesario que Dios mismo interviniese con su fantástica pedagogía, como pidió el propio obispo Zumárraga en la famosa carta enviada al Emperador Carlos V en agosto de 1529. Sin la ayuda directa de Dios, iba a ser muy difícil que se produjera una correcta evangelización y que se asentaran las bases de lo que sería una nueva sociedad tanto en el terreno espiritual como en lo que se refiere al ordenamiento civil y social.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

¿Y por qué la Virgen eligió aparecerse en el Tepeyac? En ese cerro se adoraba desde antaño a una diosa, la Tonantzin, que significa nuestra madre venerada, nuestra madrecita. Eran numerosas las peregrinaciones y las ofrendas que a ella le hacían, pero ésta también había quedado sorda y muda a las súplicas de sus hijos, tras la caída de Tenochtitlan. Es más, el mismo Capitán General Hernán Cortés, destruyó los ídolos de la colina del Tepeyac, incluyendo a la Tonantzin y borrando el antiguo y "diabólico" culto idolátrico.

Quizás la Virgen María quiso rescatar ese estado de orfandad y abandono que tenían los indígenas, y mostrarse justo en este monte para dar un nuevo y verdadero significado a la veneración que allí tenía lugar. Igual que hizo a través de los mensajes codificados en la tilma, el sitio elegido va a ser también sublimado. Ahora sí quiere estar presente en él la que es Verdadera Madre, no de piedra, sino de carne y hueso. Y no sólo madre nuestra, sino Madre del Verdaderísimo Dios por quien se vive. Además de recuperar y restaurar el lugar en donde los indígenas sentían el amor maternal de su divinidad, Ella les va a decir "yo me honro en ser tu madre compasiva, tuya y de todos los hombres que vivís juntos en esta tierra, y también de todas las demás variadas estirpes de hombres, los que me amen; los que me llamen, los que me busquen, los que confíen en mí."

Sabiendo de ese sufrimiento interior, de ese sentimiento de abandono maternal, justo le dedica estas palabras a Juan Diego, que adquieren un significado mayor cuando entendemos la situación psicológica por la que estaba atravesando este pueblo dejado de sus dioses: "Porque ahí, en verdad, escucharé su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores"
La Virgen quiere que se construya una casita sagrada para que sea el nuevo hogar de sus hijos: indígenas y españoles, en donde Ella sea la Madre que nos cuide y nos eduque en este momento tan importante de la Historia.

El mensaje recibido en 1531 de manos de María vino a cambiar el destino del pueblo derrotado, convirtiéndose en germen de lo que hoy conocemos como México. El mensaje guadalupano está en el origen de la nueva nación mestiza. En muy poco tiempo, después de las apariciones, el Tepeyac se convirtió en el centro de peregrinación y de devoción mariana más grande de México, y posteriormente en uno de los más importantes a nivel mundial.

En el Tepeyac se produce un nuevo Génesis, una nueva creación, una nueva humanidad cuyo rostro es el representado por la mestiza Virgen María de Guadalupe.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

TEMA: Un pueblo huérfano

Puntos importantes

- Las apariciones de la Virgen de Guadalupe en el cerro del Tepeyac en 1531, marcan un antes y un después en la historia de la búsqueda de justicia, y al mismo tiempo de identidad, de la nación mexicana. No se trata tan sólo de un acontecimiento religioso, sino también político, social y cultural.

- Octavio Paz dice en el prefacio al libro de Jacques Lafaye, Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional (1974):
"Guadalupe, en cambio, cautivó el corazón y la imaginación de todos. (...). La fiesta de Guadalupe, el 12 de diciembre, es todavía la fiesta por excelencia, la fecha central del calendario emocional del pueblo mexicano"

- Con la llegada de la Virgen de Guadalupe se instaura una armonía nueva en la cosmovisión del mexicano. Ella no es sólo un "paño de lágrimas" que viene a enjugar rostros sufrientes, sino que viene a devolverles un "rostro" (mixtzin) y un "corazón" (moyollotzin) a los habitantes de estas tierras, a darles dignidad. Rostro y corazón, palabras que significan el descubrir la propia personalidad, una identidad propia, en la cultura indígena.

Glosario

Mestizo: Término que se refiere a una persona que es hija de padres de razas diferentes, especialmente de un hombre blanco y una mujer indígena, o de un hombre indígena y una mujer blanca. En América, la mayoría de la población es mestiza debido a la mezcla genética entre indígenas, europeos y africanos que se produjo a partir del siglo XVI.

Isla Sacrificios: Es una isla mexicana que se localiza en el golfo de México, muy cerca del puerto de Veracruz. Bernal Díaz del Castillo describe así su llegada a la isla:

"Y yendo más adelante vimos otra isla algo mayor que las demás, y estaría de tierra obra de legua y media, y allí enfrente de ella había buen surgidero. Y mandó el general que surgiésemos. Y echados los botes en el agua, fue Juan de Grijalva, con muchos de nosotros los soldados, a ver la isleta, porque había humos en ella, y hallamos dos casas hechas de cal y canto, bien labradas, y en cada casa unas gradas, por donde subían a unos como altares, y en aquellos altares tenían unos ídolos de malas figuras, que eran sus dioses. Y allí hallamos sacrificados de aquella noche cinco indios, y estaban abiertos por los pechos y cortados los brazos y los muslos, y las paredes de las casas llenas de sangre. De todo lo cual nos admiramos en gran manera, y pusimos nombre a esta isleta de Sacrificios, y así está en las cartas de marear".

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Datos curiosos

Sabías que....

Fernando de Alva Ixtlilxóchit (1568-1648) en su libro Obras Históricas, nos narra un episodio de una supuesta conversión: "La reina Tlacoxhuatzin, madre de Ixtlilxóchitl (principal Señor de la tierra de Potonchán, fue amigo de Cortés junto con sus caciques y señores), como era mexicana y algo endurecida en su idolatría, no se quería bautizar y se había ido a un templo de la ciudad con algunos señores.

Ixtlilxóchitl fue allá y le rogó que se bautizase, ella le riñó y trató muy mal de palabras diciéndolo que no se quería bautizar, y que era un loco, pues tan presto negaba a sus dioses y ley de sus antepasados.

Ixtlilxóchitl viendo la determinación de su madre se enojó mucho y la amenazó que la quemaría viva si no se quería bautizar, diciéndoles muchas buenas razones hasta que la convenció y trajo a la iglesia con los demás señores para que se bautizasen, y quemó el templo donde ella estaba y echólo por el suelo"

Un dato...

Cuando llegaron "los doce" franciscanos a México encargados de evangelizar, Cortés obligó a los Señores Indios a asistir a su primera catequesis, que dieron por medio de un intérprete.

Al finalizar la primera sesión, concluyeron de este modo:

"Si vosotros queréis ver y admiraron de este reino y riquezas de aquel por quien todos vivimos, nuestro Señor Jesucristo, ante todas cosas os es muy necesario despreciar y aborrecer, desechar y abominar y escupir estos que agora tenéis por dioses y adoráis, porque a la verdad no son dioses, sino engañadores y burladores, y también os es muy necesario que os apartéis y desechéis todos los pecados de cualquier manera que sean, porque todos ellos enojan a Jesucristo, y es también menester que os purifiquéis de todas vuestras suziedades, con el agua de Dios"

(Los diálogos de 1524 según el texto de fray Bernardino de Sahagún y sus colaboradores indígenas. Estudio y notas de Miguel León Portilla. UNAM, México 1986)

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 / Todos los derechos reservados.

FICHA #4

Nican Mopohua

NICAN

MOPOHVA,

MOTECPANA INQVENIN

YANCVICAN HVEITLAMAHVIÇOLTICA

MONEXITI INÇENQVIZCA ICHPOCHTLE

SANCTA MARIA DIOS YNANTZIN TOÇ-

KVAPILLATOCATZIN, IN ONCAN

TEPEYACAC MOTENEHVA

GVADALVPE.

Acattopa quimottititzino çe

Introducción

Puntos importantes y Glosario

Datos Curiosos

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #4

¿QUÉ ES EL NICAN MOPOHUA?

El Nican Mopohua es el escrito más antiguo que narra las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego en el cerro del Tepeyac ocurridas del 9 al 12 de diciembre de 1531.
Este texto, escrito con caracteres latinos pero con sonido náhuatl, es la principal fuente de la historia del Acontecimiento Guadalupano.

Se atribuye la autoría a Antonio Valeriano, un indígena nahua que fue el colaborador más importante de fray Bernardino de Sahagún y el más brillante alumno del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, fundado en 1536 y del que posteriormente fue profesor y rector. Este colegio estaba dedicado a la educación de indígenas nobles en latín, español y náhuatl.
Para 1545-1548, Valeriano ya era una figura importante dentro de la comunidad cristiana indígena y estaba capacitado para escribir en náhuatl utilizando el alfabeto latino. La razón por la que se cree que el Nican Mopohua fue escrito entre 1545 y 1548 se basa en varios factores históricos y contextuales. Durante ese período, la evangelización de los indígenas en la Nueva España estaba en pleno apogeo, y la figura de la Virgen de Guadalupe estaba empezando a tomar importancia tanto entre los indígenas como entre los españoles. La historia de las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego ocurrió en diciembre de 1531 y en los años inmediatamente posteriores se comenzó a consolidar la veneración a la Virgen en el Tepeyac.

Las primeras décadas tras las apariciones de la Virgen de Guadalupe fueron cruciales para consolidar su devoción, y los franciscanos y otros religiosos querían documentar y promover el evento. Dado que el Nican Mopohua es un relato detallado de las apariciones, es probable que se escribiera en esa época para fortalecer la fe de los indígenas y formalizar el relato oral que ya circulaba.

Varios documentos del siglo XVI hacen referencia a las apariciones y al santuario de Guadalupe, lo que sugiere que el relato ya era conocido. El Nican Mopohua fue incluido en un libro más amplio titulado "Huei Tlamahuiçoltica", que fue publicado en 1649 por el capellán criollo de la ermita de Guadalupe, Luis Lasso de la Vega.

Click para ver **Nican Mopohua**

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

TEMA: Nican Mopohua

Puntos importantes

- Aunque es el primer texto que detalla las apariciones de la Virgen de Guadalupe en el Tepeyac, **la historia se extendió entre los habitantes de todo México gracias a la tradición oral**, que era la principal fuente de transmisión entre los indígenas.

- **Juan Diego, después de las apariciones, se dedicó a difundir todo lo que la Virgen le dijo,** convirtiéndose en un gran apóstol y evangelizador

Nº 1.
HVEI
TLAMAHVIÇOLTICA
OMONEXITI IN ILHVICAC TLATOCA
ÇIHVAPILLI
SANTA MARIA
TOTLAÇONANTZIN
GVADALVPE IN NICAN HVEI ALTEPE-
NAHVAC MEXICO ITOCAYOCAN TEPEYACAC.
Impresso con licencia en MEXICO: en la Imprenta de Juan Ruyz.
Año de 1649.

Profundizando más

El Nican Mopohua es crucial para comprender cómo el evento Guadalupano fue percibido y narrado por los indígenas cristianizados, y cómo se convirtió en un símbolo de unidad entre las culturas indígena y cristiana. Es muy importante leerlo y meditarlo ya que en él está contenido el mensaje de amor más hermoso que nos ha dejado la Virgen María a todos sus hijos.

Glosario

Nican Mopohua:
Significa “Aquí se narra" o "Aquí se cuenta"

¿Qué es el Náhuatl?
Es el idioma que hablaban la mayoría de los indígenas en el valle del Anáhuac cuando llegaron los españoles. Esta palabra significa “cosas que suenan bien”. Los franciscanos, hicieron un esfuerzo inaudito para aprenderlo, pero se cree que habría no menos de 150 familias o reagrupamientos lingüísticos conformando un total de hablas diferentes que podrían ir de 400 a 2000. Así que, por muy bien que trataron de aprender la más generalizada, el náhuatl, había un sinfín de matices en cada una de las mencionadas familias o dialectos.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Datos curiosos

Sabías que....

- **La copia más antigua del Nican Mopohua está en la Biblioteca de Nueva York**, aunque también puedes ver una en el Museo Soumaya de la Ciudad de México
- Este documento podría ser la primera versión escrita, adquirido en 1880 durante una subasta en Londres, de la colección de libros de la biblioteca de José Fernando Ramírez.

José Fernando Ramírez, destacado historiador y político mexicano, recopiló los Monumentos Guadalupanos, un conjunto de documentos históricos sobre la Virgen de Guadalupe.

Los Monumentos Guadalupanos incluyen textos del anticuario Lorenzo Boturini y traducciones de Faustino Chimalpopoca Galicia, descendiente de la nobleza indígena.

Tras una carrera brillante, Ramírez fue exiliado en 1867 por problemas políticos y murió en Bonn, Alemania, en 1871.

Regresar a Índice

Un dato...

El escritor Antonio Valeriano fue el colaborador más importante de fray Bernardino de Sahagún.

No era de origen noble, pero al casarse con la princesa Isabel Huanitzin entró a ser parte de la más rancia aristocracia india emparentando con las casas reales de México y Texcoco.

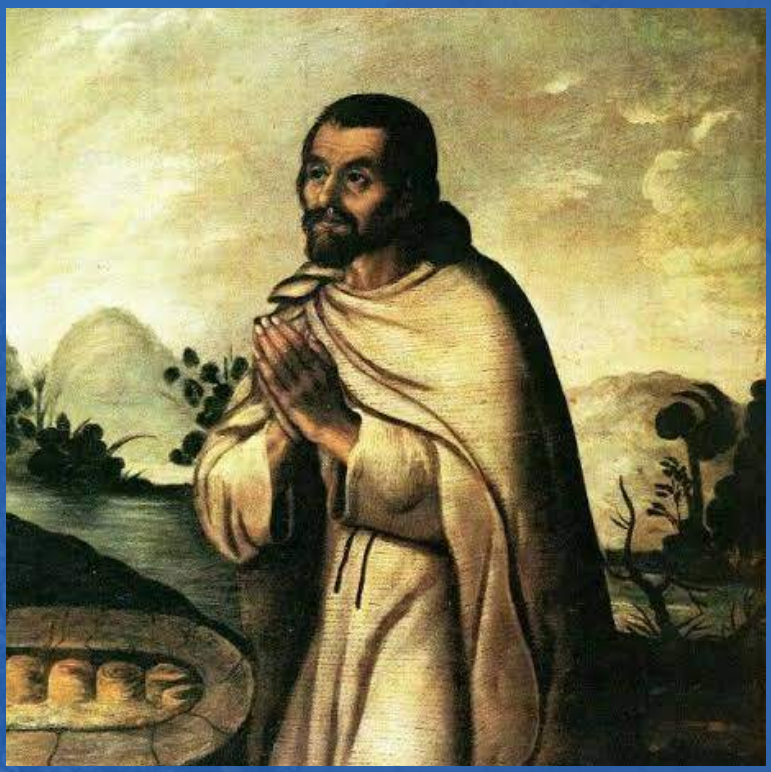
De 1573 a 1599, Valeriano fue gobernador de la parcialidad indígena de México-Tenochtitlan, equivalente al actual Azcapotzalco.

En esa época dio asilo a su sobrino político, Francisco Verdugo Quetzalmamalitzin, antecesor de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, por quien llegó el Nican Mopohua a manos de Carlos de Sigüenza y Góngora, que es quien lo transmite a nuestro conocimiento general.

© Camino de Guadalupe 2023 / Todos los derechos reservados.

FICHA #5

Juan Diego



Introducción

Puntos importantes y Glosario

Datos Curiosos

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #5

LOS PROTAGONISTAS DEL EVENTO GUADALUPANO: **JUAN DIEGO**

Juan Diego nació en el año de 1474 en el señorío chichimeca de Cuautitlán, entonces reino de Texcoco. Él y su familia se contaban entre los principales de su pueblo, por su educación y desahogada posición social. Cuando un niño venía al mundo, agradecían muy de veras el don de la vida, al "Dador de la Vida", creador de todo lo que existe y al que nadie puede ver.

La mujer que ayudó a su madre para que él viniera al mundo, sabía bien que debía saludarlo diciéndole: "Piedra preciosa, plumaje rico" y otras frases parecidas que expresaban mucho amor por ese pequeño ser que ahora tenía en sus manos. No se trataba de una ocurrencia momentánea, sino de las ceremonias que debían realizarse desde que llegaba al mundo hasta que se entregaba al recién nacido a los brazos de su madre. Por ser varón le dijo: "Hijo mío, muy amado..., sábete y entiende que no es aquí tu casa, porque eres soldado (...) esta casa donde has nacido no es sino un nido. Tu oficio es dar a beber al Sol la sangre de los enemigos y dar a comer a la tierra con los cuerpos de tus enemigos... Tu propia tierra, y tu heredad y tu padre, es la casa del Sol, en el cielo..."

Juan Diego vino a la vida en un pueblo tranquilo, Cuautitlán, que se gobernaba por sí mismo y pertenecía a la federación de señoríos dependientes de Tetzcoco. Esta región se dedicaba más a vivir en paz y al cultivo de la inteligencia y del espíritu. Sin embargo, el peso de la tradición imponía que desde el primer instante el hombre fuera dedicado a la guerra. Su educación futura haría de él un buen guerrero.

Se trasladaba de Cuautitlán a Tetzcoco, vistiendo como correspondía a una persona de su calidad y estilo. Usaba el "maxtlat" de algodón bordado, que dejaba al descubierto el torso y las piernas; calzaba sus pies con sandalias de cuero y se envolvía en una manta o "tilma", también tejida con hilo de algodón y decorada con las grecas que le agradaban.
Juan Diego, por ser hijo de una familia con posibilidades y buenas relaciones en Tetzcoco, debía asistir al colegio llamado el "Calmecac", donde se impartía una enseñanza más completa a los alumnos que en el otro tipo de colegio denominado "Telpochcalli".

Los maestros del "Calmecac" se escogían entre sacerdotes de probada virtud y conocimientos intelectuales. En este colegio recibían también una esmerada instrucción militar. Tal parece que los alumnos llegaban al "Calmecac" alrededor de los quince años de edad, aunque en la práctica, eran enviados ahí mucho antes, de acuerdo a las necesidades familiares causadas por la ausencia del padre de familia en la casa.

En el "Calmecac" se preparaba al alumno para el sacerdocio, si él lo pedía, o para las altas funciones del Estado. Esta educación era severa y rigurosa. Además de instruirlo en el arte militar, vigilaron sus costumbres e hicieron que se ejercitara en la honestidad y en la virtud.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Aunque los niños fueran hijos de gente noble, altos funcionarios, ricos comerciantes o labradores, no se diferenciaban entre ellos por su vestimenta, que era muy sencilla, vestían todos igual: un pañalete de algodón y una manta áspera de henequén. Se levantaban en la noche, tomaban un baño de agua fría y de inmediato comenzaban a trabajar barriendo el templo, patios y las diversas dependencias de su colegio.

Al término de su educación colegial, conocía bien la historia de su pueblo, retórica, gramática náhuatl -que le daba mucha seguridad al hablar-, sabía expresar sus pensamientos elegantemente, podía escribir e interpretar con exactitud, haciendo uso de la memoria, los dibujos que significaban las ideas consignadas en el papel hecho con la pulpa de la hoja carnosa del "maguey" -planta de estas tierras clasificada como "Agave mexicana" -; se habían ejercitado en el arte y en los ejercicios propios de la guerra. Le enseñaron especialmente el valor de la vida bien llevada, conforme a la importancia que tiene en la existencia humana el conocimiento de Dios.
Es muy probable que Juan Diego fuera noble por su origen. Gozó de esta elevada posición hasta el final de la guerra de conquista. A partir de entonces, se retiró al campo -Cuauhtitlán- sin haberse desligado nunca plenamente de este lugar que tantos recuerdos le traía. Se adaptó a las nuevas circunstancias: es entonces, un señor, un "tzin".

Juan Diego se dedicó al trabajo y se hizo más reflexivo todavía. En su mente se movían muchos interrogantes, pero la gran solución para él fue siempre meterse de lleno al trabajo. Mostró en estas circunstancias su nobleza: la del trabajo intenso y ordenado. No en vano era un "principal" del Señorío chichimeca de Tetzcoco. Si Juan Diego tenía posesiones en varios pueblos del Señorío, su padre también; y uno de ellos era éste, rodeado de lagos, ameno y tranquilo: Cuauhtitlán.
Cuando le llegó el momento, se casó con María Lucía, oriunda de Tulpetlac y al poco tiempo el matrimonio se trasladó a esta ciudad junto con su tío Juan Bernardino. Ya adulto atraído por la doctrina de los padres franciscanos llegados a México en 1524, recibió el bautismo junto con su esposa, muy seguramente en Tetzcoco, ya que allí se realizaron los primeros bautismos. Celebrado posteriormente el matrimonio cristiano, vivió castamente hasta la muerte de María Lucía, fallecida en 1529. Hombre de fe, fue coherente con sus obligaciones bautismales, nutriendo regularmente su unión con Dios mediante la eucaristía y el estudio del catecismo, al cual asistía los sábados a Tlatelolco, en donde había una comunidad de sacerdotes franciscanos del primer convento que entonces se había erigido en la Ciudad de México.

Después, por amor a Jesucristo, siguió muy de cerca la feliz y santa enseñanza de sus maestros, los venerables Frailes de San Francisco de Asís, y vivió voluntariamente la pobreza de un "macehualli", con todas las consecuencias que acarrea esta condición en México, especialmente bajo la mirada del español. Esta es su condición cuando se encuentra con la Virgen en el Tepeyac.

Desde el siglo XVI, existen documentos en donde se sabe de la vida y fama de santidad de Juan Diego. Uno de los más importantes fue, sin lugar a duda, las llamadas Informaciones Jurídicas de 1666, importante Proceso Canónico, aprobado después por la Santa Sede y constituido como Proceso Apostólico, cuando se pidió la aprobación para celebrar la Fiesta de la Virgen de Guadalupe el 12 de diciembre. Estas Informaciones están constituidas por testimonios de ancianos vecinos de Cuauhtitlán quienes testificaron y confirmaron la vida ejemplar de Juan Diego.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Juan Diego, efectivamente, era para el pueblo “un indio bueno y cristiano”, o un “varón santo”. Ya sólo estos títulos bastarían para entender la fortaleza de su fama, pues los indios eran muy exigentes para atribuir a alguno de ellos el apelativo de “buen indio” y mucho menos atribuir que era tan “bueno” que llegaba a considerarse ya “santo” como para pedirle a Dios que a sus propios hijos o familiares los hiciera igual de buenos y santos como a Juan Diego. Gracias a las fuentes históricas, conocemos las circunstancias de lo que fue la vida normal de Juan Diego, su familia, sus casas y tierras, y su actitud decidida a retirarse de toda comodidad para ir a vivir y servir en la ermita recién construida, según la voluntad de Nuestra Señora de Guadalupe, a los pies del cerro del Tepeyac, y en donde fue colocada la sagrada Imagen.

Después de las apariciones, Juan Diego se entregó plenamente al servicio de María Santísima de Guadalupe. Le apenaba mucho que su casa se encontrarse tan distante. Él quería estar cerca de Ella todos los días, barriendo el templo (que para los indígenas era un verdadero honor), transmitiendo lo que había visto y oído, y orando con gran devoción, por lo que Juan Diego suplicó al señor Obispo poder estar en cualquier parte que fuera, junto a las paredes del templo, y servirle.
El Obispo, que estimaba mucho a Juan Diego, accedió a su petición y permitió que se le construyera una casita junto a la Ermita de la Señora del Cielo. Viendo su tío Juan Bernardino que su sobrino servía muy bien a Nuestro Señor y a su preciosa Madre, quería seguirle, para estar juntos, “pero Juan Diego no accedió. Le dijo que convenía que se estuviera en su casa, para conservar las casas y tierras que sus padres y abuelos les dejaron”.

Juan Diego edificó con su testimonio y su palabra: de hecho, se acercaban a él para que intercediera por las necesidades, peticiones y súplicas de su pueblo. Juan Diego nunca descuidó la oportunidad de narrar la manera en que había ocurrido el encuentro maravilloso que había tenido, y el privilegio de haber sido el mensajero de la Virgen de Guadalupe. La gente sencilla lo reconoció y lo veneró como verdadero santo, incluso los indios lo ponían como modelo para sus hijos, y no había empacho de llamarlo “Varón Santo”.

La sencillez de Juan Diego y su disposición para aceptar y propagar el mensaje de la Virgen es lo que lo convierte en un personaje fundamental no solo para la devoción guadalupana, sino también para la conformación de una nueva identidad religiosa en el México colonial.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

TEMA: Los protagonistas del Evento Guadalupano: **Juan Diego**

Puntos importantes

- Juan Diego nació en Cuautitlán, perteneciente al reino de Texcoco, donde recibió una educación privilegiada en el "Calmecac", destacando en conocimientos religiosos, militares y valores como la honestidad y virtud.
- Tras las apariciones de la Virgen de Guadalupe, dedicó su vida al servicio en la ermita del Tepeyac, renunciando a comodidades y difundiendo con sencillez y fe el mensaje guadalupano.
- Su testimonio y vida ejemplar lo convirtieron en modelo de virtud, siendo venerado como "Varón Santo" por su pueblo, contribuyendo significativamente a la identidad religiosa en el México colonial.

Glosario

Cuauhtlatoatzin:
Era el nombre indígena de Juan Diego antes de bautizarse. Como no se usaba ningún apellido, fue llamado como su padre o quizá alguno de sus abuelos. Sería conocido en adelante como "Cuauhtlatoa", que viene de: "Cuauhtli", Águila; "tlatoa", hablar y huac, como. Significa, pues, "El que habla como águila". Resultó a la postre casi profético, porque tuvo que hablar cosas muy importantes. Sus palabras en relación con la Virgen María serán conocidas por la eternidad. Cuando fue mayor, se añadió a su nombre la partícula "tzin". Cuauhtlatoatzin: que indica señorío y se traduce por "La Venerable Águila que habla".

Nican Motecpana:
Es un texto escrito por Fernando de Alva Ixtlixóchitl en 1590. Estas palabras significan “aquí se ponen en orden” y detalla todos los milagros que hizo la Virgen de Guadalupe después de que colocaran su Imagen en la Casita Sagrada. Además, también relata cómo fue el resto de la vida de Juan Diego hasta su fallecimiento y también la de su tío Juan Bernardino.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Datos curiosos

Sabías que....

Una india hija de Juan García Martín, en su testamento hecho en Cuauhtitlán, nos dice que Juan Diego se casó en el pueblo de Santa Cruz el Alto antes llamado "Tlacpac"-, conocido también como Tulpetlac, el pueblo donde nació su mujer: "Malintzin".

Este lugar se encuentra entre dos pueblos: Xalostoc e Ixhuatepec, nombrados por los españoles a su llegada: San Pedro y San Juan respectivamente; mejor conocido por todos este último como San Juanico.

La familia de Juan Diego tenía posesiones en San Juan Ixhuatepec -San Juanico- y en otros lugares. A él le tocó atender y disfrutar de todo eso que heredó de sus mayores. Cuando los indios comenzaron a usar apellidos castellanos, a este grupo familiar le tocó el apellido Escalona. Y los señores indios de esta familia, tuvieron durante muchos años posesiones en San Juanico y sus alrededores.

Un dato...

Así recoge el Nican Motecpana la muerte de Juan Diego...

"Después de diez años de servir allí Juan Diego a la Señora del Cielo, murió en el año de mil quinientos cuarenta y ocho, a la sazón que murió el señor obispo.

A su tiempo le consoló mucho la Señora del cielo, quien le vio y le dijo que ya era hora de que fuese a conseguir y a gozar en el cielo, cuanto le había prometido. También fue sepultado en el templo."

Juan Diego murió exactamente el 30 de mayo de 1548 a los 74 años y el obispo Fray Juan de Zumárraga cuatro días después, el 3 de junio de 1548 a los 79 años.

¿Cómo es que sabemos esto?
Por la quinta nieta de Juan Diego que se apellidó Escalona, y su familia viene de los Juanes que fueron el hijo, nieto y bisnieto de Juan Diego, de quienes escribió con tanta precisión el Padre Florencia. Hay que reseñar, además, que los Escalona están sepultados en el Santuario y en la Parroquia de Guadalupe.

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #6

Fray Juan de Zumarraga

Introducción

Puntos importantes y Glosario

Datos Curiosos

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #6

LOS PROTAGONISTAS DEL EVENTO GUADALUPANO: **FRAY JUAN DE ZUMÁRRAGA**

Fray Juan de Zumárraga nació en Durango (Vizcaya, España) en el año 1468. De origen vasco cuya lengua materna era el euskara, posteriormente aprendió el latín y el castellano y algunas lenguas indígenas. Hijo de labradores acomodados, con cierta influencia urbana, creció en un ambiente de libertad social y política. Apenas había llegado a la pubertad cuando estaba en efervescencia el encuentro con las Américas que amplió las expectativas de vida y aventuras en la península ibérica y en el mundo.

Zumárraga ingresó como novicio franciscano en el convento guipuzcoano de Nuestra Señora de Aránzazu, cuando todavía contaba pocos años de edad, comenzando así otra etapa formativa en su vida en el ejercicio de diversos puestos en su congregación, por lo que se le conoció como ejemplar religioso y prudente superior. El Emperador Carlos V le conoció cuando se alojó en el Convento del Abrojo, para asistir a las Cortes de Valladolid del año 1527 y a unos ejercicios espirituales en el monasterio. Al final de los mismos, dispuso una comida con abundancia de viandas que Fray Juan repartió entre los pobres, detalle que impresionó muy gratamente al monarca y que tal vez pesó en su decisión de enviarlo como obispo a la Nueva España. En esos momentos Zumárraga contaba ya con 60 años.

Fray Juan conocía las denuncias de Bartolomé de Las Casas que defendía la libertad de los indígenas y atacaba las codicias de las primeras autoridades interesadas, principalmente, en enriquecerse sin pensar en la injusticia de los medios que empleaban. Compartía esta preocupación y comprendía la tragedia de los indígenas y los defendía, indignado por los abusos denunciados.

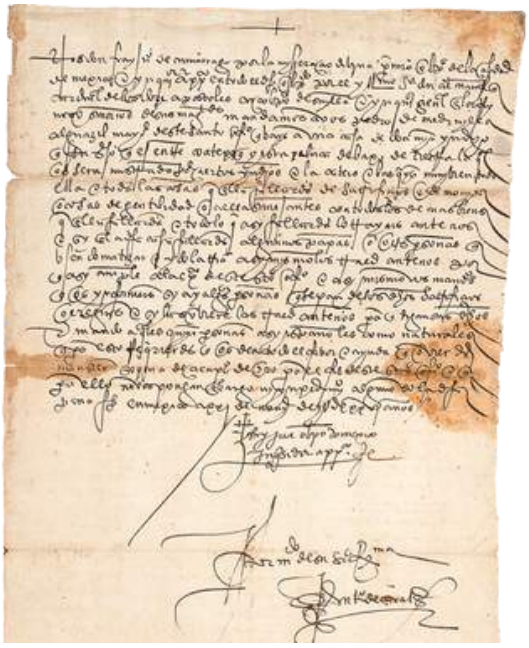
Es en este contexto cuando en 1527, el Emperador Carlos V decide designar una autoridad civil y una autoridad eclesiástica para resolver los abusos de los conquistadores y las múltiples denuncias que se incrementaban sobre el trato y esclavitud de los indios. La autoridad civil la integraron cinco oidores constituidos en Real Audiencia; su presidente fue el licenciado Nuño de Guzmán, el cual ya se encontraba en América. La autoridad eclesiástica, con categoría de obispo, de primer obispo de México, se confió a Juan de Zumárraga encomendándole dos comisiones específicas: fundar el obispado, cuya sede se asentaría en la Ciudad de México, y proteger a los indios en territorio novohispanos.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Fray Juan llegó a México el 6 de diciembre de 1527 y confirmó los abusos de que eran objeto los indígenas, tanto por su directa observación como por informes de franciscanos y de la población autóctona. Así, por ser mandato del rey y por vocación personal, buscó ejercer a plenitud las tareas que le habían sido encomendadas. Inmediatamente enfrentó y hábilmente sorteó los conflictos con el gobierno de la Primera Audiencia, quienes le impedían ejercer su potestad de orden e incluso de jurisdicción. Trataba de ayudar y proteger a los indígenas, defendiéndolos y defendiéndose de los malos gobiernos de españoles, especialmente de la Primera Audiencia, que acumulaban un sinfín de crímenes al punto que trataron de asesinar al propio obispo. Al prelado no le quedó más remedio que lanzar la excomunión contra estos malhechores.

A tal punto de dificultad llegó a estar la situación, que los franciscanos decidieron abandonar la Ciudad de México. Pero antes de salir de su monasterio en secreto, fueron a la iglesia y consumieron el Santísimo Sacramento y se retiraron a Texcoco, junto con los niños de su escuela. Era tal el momento que se estaba viviendo, que incluso los misioneros pensaron seriamente en abandonar la Nueva España de forma permanente y regresar todos a la Península.

Las cartas que el padre Zumárraga enviaba a España eran interceptadas por sus adversarios y tuvo que valerse de argucias para hacer llegar sus quejas al monarca, lo que al fin consiguió en una ocasión en que envió varias cartas y documentos con un marino vasco que supo esconderlos y luego entregarlos a la emperatriz en ausencia del emperador Carlos. Así hizo llegar a la Corte Real la histórica carta del 27 de agosto de 1529, en que Zumárraga da cuenta minuciosa de todos los incidentes ocurridos en la colonia desde su conquista. Al final de la carta pide sobre todo una serie de medidas concretas para proteger a los indios y el obispo hizo una aclamación con todo su corazón: “si Dios no provee con remedio de su mano está la tierra en punto de perderse totalmente.” Y, ante el asombro de todos, Dios sí intervino en esta situación caótica y lo hizo por medio de lo más amado para Él, su propia Madre.



Una de las principales preocupaciones del Obispo fue la educación de los indios. Con los franciscanos y el virrey de Mendoza fundó el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco para las hijas de los nobles aztecas, inaugurado en 1535 que perduró hasta finales del SXVIII y el Colegio de San Juan de Letrán, para mestizos, a cuya construcción contribuyó con sus propios fondos. Zumárraga no solo se preocupó por la enseñanza básica, sino que propuso a la Corte y promovió entusiastamente la creación de la Real y Pontificia Universidad de México, lo que al fin ocurrió por real cédula de 1551, ejecutada en 1553.

Creó dos hospitales: el del Amor de Dios, fundado hacia 1540 en la Ciudad de México para indígenas, enfermos contagiosos especialmente venéreos, que sobrevivió hasta finales del SXVIII, y otro en el puerto de Veracruz.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Por ese mismo tiempo, Zumárraga importó de España bestias de carga, sobre todo burros y mulas además de ganado vacuno, ovinos, caprinos, cerdos, aves de corral, excepto pavos, que eran oriundos del país, y de otras especies y accesorios agrícolas en cantidades suficientes para liberar a los indígenas de la esclavitud de transportar sobre sus espaldas esa carga y también para su empleo en faenas del campo, que entonces se practicaban de manera totalmente rudimentaria. Junto con esos equipos importó gran variedad de semillas hasta entonces desconocidas por los naturales, con las que éstos mejoraron su dieta, su economía y hasta sus costumbres, así como frutas, cereales, forrajes y muchos otros elementos de progreso. Fomentó las artesanías y trajo en tres navíos muchos artesanos casados, con sus respectivas familias, para que enseñaran a los indios, y también varias beatas –no monjas- que enseñaron trabajos y artes manuales a las niñas indígenas. Además, enseñó y fomentó el arte formal entre los naturales y les instruyó en diversos oficios. Desde 1535, con el apoyo del primer virrey Antonio de Mendoza, trató de dar cumplimiento a la cédula de 1530, que prohibía la esclavitud entre los indígenas.

Como obispo realizó una encomiable labor episcopal al sentar las bases de la organización institucional de la Iglesia de la arquidiócesis de México. En 1546 fue nombrado arzobispo de México. Supo de la noticia, pero no alcanzó a recibir la bula del palio remitida el 8 de julio de 1547, con casi 79 años y una condición física deteriorada. Murió el 3 de junio de 1548 a consecuencia de una uremia, causando una conmoción en la ciudad entera que sentía verdadera veneración por él.

Zumárraga murió pobre y lleno de deudas. Siempre llevó una vida ejemplar, austero, muy religioso, humilde, propagador incansable del Evangelio y caritativo sin límite. Sus restos fueron depositados en la Catedral de México.

Zumárraga es considerado parte fundamental en el proceso cultural de México durante el siglo XVI. Es el enlace entre el viejo y nuevo mundo, la conexión entre los cambios y la reestructuración de la Iglesia católica de entonces, el vínculo entre la legislación y el control por parte de la Inquisición y la Corona española.

A este emprendedor arzobispo le tocó ser uno de los actores principales en el trascendental suceso conocido como el Milagro del Tepeyac ocurrido el 12 de diciembre de 1531.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

TEMA: Los protagonistas del Evento Guadalupano: **Fray Juan de Zumárraga**

Puntos importantes

- Fray Juan de Zumárraga, primer obispo de México, defendió a los indígenas, promovió su educación con la fundación de colegios y lideró mejoras agrícolas y artesanales para transformar la economía local.
- Fue una figura clave en el Milagro del Tepeyac en 1531 y en la organización institucional de la Iglesia en México, marcando profundamente el proceso cultural del siglo XVI.

Profundizando más

Como emprendedor sus esfuerzos se centraron en formar colonia fija y próspera para desplazar al conquistador aventurero y encomendero. Promovió la inmigración de españoles que estuvieran dispuestos a producir, no a despojar, y a vivir en paz con los indígenas, con el propósito de que fijaran en América su residencia. También fundó una hospedería en su natal Durango con sus propios recursos y con limosnas recolectadas entre vascos de la Nueva España, para albergar a frailes y a pobres, y dejó a esta hospedería una parte de sus libros, algunos de los cuales todavía conservan las religiosas de San Antonio (Durango) como preciado recuerdo.

Glosario

El Palio:

Es una faja blanca con cruces negras, que pende de los hombros sobre el pecho, concedida por el papa, como insignia pontificial, a los arzobispos y a algunos obispos. Simboliza el cordero que el Buen Pastor ponía sobre sus hombros.

El Palio indica que Cristo nos lleva a todos nosotros. Representa también al pueblo que el Señor pone sobre los hombros del arzobispo.

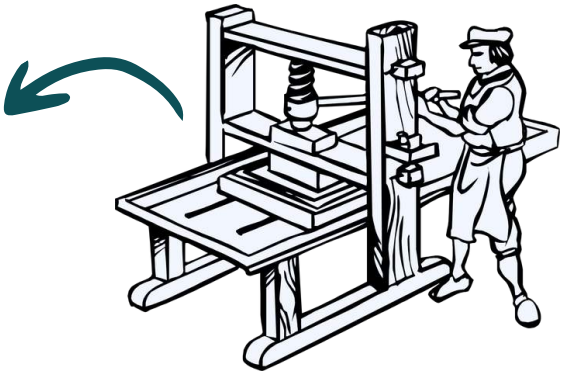
© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Datos curiosos

Sabías que....

Entre 1532 y 1534 Fray Juan de Zumárraga y el Virrey Antonio de Mendoza realizaron gestiones para traer la primera imprenta a la Nueva España, concediéndole a Juan Cromberger (impresor alemán establecido en Sevilla) el privilegio exclusivo de tener imprenta en México y traer libros.

Cromberger confía esta empresa a Juan Pablos (Giovanni Paoli), un impresor de origen italiano oficial de su taller, que llegó a México en 1539 y se estableció en la "Casa de Cromberger", propiedad de Zumárraga (en la actual calle Moneda). Así en 1539 Zumárraga instauró en la Ciudad de México, la primera imprenta del Virreinato, involucrándose en la producción bibliográfica como autor y editor.



Su participación no fue sólo administrativa, sino que mantuvo sus intenciones originales: la instrucción de los indígenas y la propagación de la fe cristiana. Por ello escribió muchas obras importantes, destacando Doctrina Cristiana para instrucción y confirmación de indios y Doctrina Cristiana explicada en lengua mexicana.

Sus publicaciones le permitieron difundir, unificar e instruir a la sociedad virreinal en forma masiva, directa y acorde a sus objetivos, así como editar obras por él escritas o traducidas en lengua indígena para facilitar su difusión, formando la primera biblioteca del nuevo mundo.

La imprenta de Juan Pablos, además de ser la primera imprenta en México, es también la primera imprenta en América Latina.

Según el historiador Icazbalceta, Zumárraga escribió en una de sus últimas cartas al Emperador: "Muero muy pobre pero muy contento", y sólo le pedía que cuidase de su iglesia y le proveyera de un nuevo prelado, lo más pronto posible.

Regresar a Índice

Un dato...

Casualmente, el 12 de diciembre del año 1527 el Emperador Carlos V presentó como obispo a Juan de Zumárraga...

... pero sin la confirmación del papa por un momentáneo conflicto entre éste y el Emperador, de tal manera que Zumárraga hubo de partir para su diócesis sin ser consagrado obispo, circunstancia de que habían de valerse sus enemigos para dificultar su tarea. Unos días después, el 10 de enero de 1528, se le confirió también el cargo de Protector de los Indios.

Además de ser el primer obispo de México también fue el primer inquisidor. Ejerció su cargo desde 1536 a 1543, llevando a cabo la realización de 183 causas.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #7

Primera Aparición

Introducción

Eelementos Significativos

Puntos importantes y Glosario

Datos Curiosos

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #7

PRIMERA APARICIÓN

Del NICAN MOPOHUA

Aquí se narra, se conjunta, cómo hace poco, de manera portentosa, se apareció la perfecta Virgen Santa María Madre de Dios, nuestra Reina, allá en el Tepeyac, nariz del monte, de renombre Guadalupe. Primero se dignó dejarse ver de un indito, su nombre Juan Diego; y después se apareció su preciosa y amada Imagen delante del recién electo obispo don fray Juan de Zumárraga. 1. Diez años después de conquistada el agua, el monte, la ciudad de México, cuando ya estaban depuestas las flechas y los escudos, cuando por todas partes había paz en los pueblos, sus aguas y sus montes 2. Así como brotó, ya verdece, ya abre su corola la fe, el conocimiento del Dador de la vida, el verdadero Dios. 3. Entonces, en el año 1531, a los pocos días del mes de diciembre, sucedió que había un indito, un macehual, un pobre hombre del pueblo, 4. su nombre era Juan Diego, según se dice, vecino de Cuauhtitlán 5. y en las cosas de Dios, en todo pertenecía a Tlatelolco.

6. Era sábado, muy de madrugada, venía en pos de Dios y de sus mandatos. 7. Y al llegar cerca del cerrito, donde se llama Tepeyac, ya relucía el alba en la tierra. 8. Allí escuchó cantar sobre el cerrito, era como el canto de variadas aves preciosas. Al interrumpir sus voces, como que el cerro les respondía. Sobremanera suaves, deleitosos, sus cantos aventajaban a los del coyoltototl y del tzinitzcan y a otras aves preciosas que cantan. 9. Se detuvo Juan Diego, se dijo: "¿Por ventura soy digno, soy merecedor de lo que escucho? ¿Tal vez estoy sólo soñando? ¿Quizá solamente lo veo como entre sueños? 10. ¿Dónde estoy? ¿Dónde me veo? ¿Acaso allá, donde dejaron dicho los ancianos, nuestros antepasados, nuestros abuelos: en la tierra de las flores, en la tierra del maíz, de nuestra carne, de nuestro sustento, ¿acaso en la tierra celestial?" 11. Hacia allá estaba mirando, hacia lo alto del cerrillo, hacia donde sale el sol, hacia allá, de donde procedía el precioso canto celestial. 12. Y cuando cesó de pronto el canto, cuando dejó de escucharse, entonces oyó que le llamaban de arriba del cerrillo, le decían: "Juanito, Juan Dieguito."

13. Luego se atrevió a ir a donde lo llamaban; ninguna turbación inquietó su corazón ni ninguna cosa lo alteraba, antes bien se sentía alegre y contento por todo extremo, fue a subir al cerrillo para ir a ver de dónde lo llamaban. 14. Y cuando llegó a la cumbre del cerrillo, contempló una noble Doncella que allí estaba de pie, 15. Ella lo llamó para que fuera juntito a Ella. 16. Y cuando llegó frente a Ella, mucho le maravilló cómo sobrepasaba toda admirable perfección y grandeza: 17. su vestido como el sol resplandecía, así brillaba. 18. Y las piedras y rocas sobre las que estaba, como que lanzaban rayos 19. como de jades preciosos, como joyas relucían.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

20. Como resplandores del arco iris en la niebla reverberaba la tierra. 7 21. Y los mezquites y los nopales y las demás variadas yerbitas que allí se suelen dar, parecían como plumajes de quetzal, como turquesas aparecía su follaje, y su tronco, sus espinas, sus espinitas, relucían como el oro. 22. En su presencia se postró, escuchó su venerable aliento, su venerable palabra, que era sumamente afable, extremadamente noble, como de quien lo atraía y le mostraba amor. 23. Le dijo Ella: "Escucha, hijo mío, el más pequeño, Juanito, ¿a dónde te diriges?"

24. Y él le contestó: "Señora mía, Reina mía, Muchachita mía, allá llegaré, a tu venerable casa en México Tlatelolco, a seguir las cosas de Dios que nos dan, que nos enseñan, quienes son las imágenes del Señor, Señor Nuestro, nuestros sacerdotes." 25. En seguida, así le habla Ella, le descubre su preciosa voluntad; 26. le dice: "Sábelo, ten por cierto, hijo mío, el más pequeño, que yo soy en verdad la perfecta siempre Virgen Santa María, que tengo el honor y la dicha de ser Madre del verdaderísimo Dios por quien se vive, el Creador de las personas, el Dueño de la cercanía y de la inmediación, el Dueño del cielo, el Dueño de la tierra. Mucho quiero, mucho deseo, que aquí me levanten mi casita sagrada, 27. en donde lo mostraré, lo ensalzaré al ponerlo de manifiesto, 28. lo entregaré a las gentes en todo mi amor personal, a Él que es mi mirada compasiva, a Él que es mi auxilio, a Él que es mi salvación. 29. Porque, en verdad, yo me honro en ser tu madre compasiva, 30. tuya y de todos los hombres que vivís juntos en esta tierra, 31. y también de todas las demás variadas estirpes de hombres, los que me amen; los que me llamen, los que me busquen, los que confíen en mí.

32. Porque ahí, en verdad, escucharé su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores. 33. Y para realizar lo que pretende mi compasiva mirada misericordiosa, anda al palacio del obispo de México, y le dirás cómo yo te envío, para que le descubras cómo mucho deseo que aquí me provea de una casa, me erija en el llano mi templo; todo le contarás, cuanto has visto y admirado, y lo que has oído. 34. Y ten por seguro que mucho lo agradeceré y lo pagaré, 35. que por ello, en verdad, te enriqueceré, te glorificaré; 36. y mucho de allí merecerás con que yo retribuya tu cansancio, tu servicio con que vas a solicitar el asunto al que te envío. 37. Ya escuchaste, hijo mío el menor, mi aliento mi palabra; anda, haz lo que esté de tu parte." 38. E inmediatamente en su presencia se postró, le dijo: "Señora mía, Niña, ya voy a realizar tu venerable aliento, tu venerable palabra; por ahora te dejo, yo, tu humilde servidor."

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Elementos significativos de la Primera Aparición

Sábado: el sábado es el día que tradicionalmente está dedicado a la Virgen.

Muy de madrugada: para los indígenas, la noche, la oscuridad, era lo contrario a la vida. Ellos vivían por y para el Sol que les garantizaba y les proveía la vida y todo lo necesario para continuar sobre la faz de la tierra. Por eso la oscuridad trae incertidumbre. En contraposición con esto, cuando Juan Diego llega al Tepeyac y escucha el sonido de las aves, "ya reluce el alba". Es decir, hay una garantía de vida, hay un nuevo amanecer, una nueva oportunidad. Es justo en ese momento cuando tiene lugar la visión sobrenatural.

La naturaleza estéril se transforma: la Virgen María recrea todo lo estéril de la naturaleza y la sublima, la colma de belleza. Es el preludio del nuevo génesis que va a tener lugar a los pies del Tepeyac: el nacimiento de una nueva nación. El lugar en el que decide aparecerse la Virgen era salitroso, pedregoso y lleno de abrojos. Ella toma esa naturaleza muerta y la transforma en una visión sobrenatural tremendamente bella que a Juan Diego le recuerda las tradiciones de sus mayores, su paraíso ancestral.

La cumbre del cerro: a lo largo de la historia, los montes han sido lugar de encuentro con la divinidad en todas las culturas y religiones. La Virgen va a aprovechar también esta tradición, sin embargo, la casita sagrada querrá que la construyan en el llano, porque Dios se encarna en el seno de la Virgen, se hace hombre con todas las consecuencias y viene a nosotros, a nuestra realidad, a ras de suelo. Ya no es necesario subir a un monte a encontrarnos con Dios. Él se abajará tanto que no sólo querrá estar en el llano, sino que, finalmente, estará en un trozo de pan para que pueda estar dentro de nosotros, sumamente íntimo.

Mensaje de unión y hermanamiento: Uno de los mensajes principales de la Virgen es que Ella se presenta a Juan Diego como Madre de todos los hombres: de todos los pueblos indígenas, que habían estado enfrentados entre sí, y madre también de los españoles, que habían ejercido -en algunos casos- abusos de poder y violencia contra los naturales.

Escuchará su llanto, sus tristezas: la Virgen hace referencia expresa a esta situación ya que era un pueblo dolido, huérfano de sus dioses, obligado a renunciar a su tradiciones, a sus raíces… Ella se presenta como la Madre que ya no tienen, como el consuelo venido de lo Alto, como la que les va a traer, además, al verdadero Dios.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Puntos importantes de la Primera Aparición

Hay que tomar en cuenta que en la mente india la verdad es lo que tiene raíz, es decir, lo sólidamente arraigado, lo estable, lo perenne, y por tanto lo nuevo, que es por definición algo "sin raíz", "sin arraigo", resulta sinónimo de falso. Asimismo, lo que al ser humano le confiere genuino valor es "tener raíz", tener antepasados, y lo que hace moral o inmoral su conducta es su fidelidad a éstos. Para la gran masa del pueblo indio, la conversión al cristianismo era, ni más ni menos que renegar de sí mismos: "negar a sus dioses y ley de sus antepasados" y con todo y estar abrumados por mil calamidades, apaleados y tímidos, eran demasiado conscientes de su dignidad y grandeza para renegar de ellas, y, como sentían que las habían perdido para siempre, preferían morir a dejar de ser indios.

Los comienzos de la evangelización habían sido complejos. A los indios se les exigía no solo renunciar a sus dioses, sino despreciarlos, ya que a los ojos de los conquistadores resultaban poco menos que satánicos. Ante esta difícil situación, la única solución posible era alguna "Buena Nueva" que viniera a explicarles y justificarles la pesadilla que estaban viviendo, que les redimiera su presente y les garantizara un futuro, al menos tan digno como el que tenían antes; pero, sobre todo, que aceptara su pasado y que lo aceptara en lo que era para ellos, como ellos lo amaban: glorioso, excelso, divinizante.

Hay que tener en cuenta que Juan Diego está viviendo una experiencia mística: está "entrando en el cielo" como recogen estos pasajes del Nican Mopohua: "¿Por ventura soy digno, soy merecedor de lo que escucho? ¿Tal vez estoy sólo soñando? ¿Quizá solamente lo veo como entre sueños? 10. ¿Dónde estoy? ¿Dónde me veo? ¿Acaso allá, donde dejaron dicho los ancianos, nuestros antepasados, nuestros abuelos: en la tierra de las flores,(Xochitlalpan), en la tierra del maíz, de nuestra carne, de nuestro sustento, (Tonacatlalpan) ¿acaso en la tierra celestial?" (Ilhuicatlalpan). Estas palabras evocan conceptos claves en la antigua visión náhuatl del mundo, como el de "nuestro merecimiento (nomacehual)" persuasión de que los seres humanos fueron merecidos por el sacrificio sangriento de sus dioses".

Quien vive este privilegio recibe una iluminación de Dios directa, sin pasar por explicaciones. Todo le queda diáfanamente claro, aunque no pueda explicarlo. Es en este instante cuando captó que no existía oposición ninguna entre su religión y cultura ancestrales y su fe cristiana, sino culminación entre su antigua fe, la de "los antiguos, nuestros antepasados, nuestros abuelos" y lo que como cristiano está recibiendo en ese momento.

Click para ver **Nican Mopohua**

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

TEMA: Primera Aparición

Puntos importantes

- **Conexión con las raíces:** Los indígenas valoraban profundamente su arraigo a las tradiciones y ancestros, considerando falso todo lo que no tenía raíces en su cultura.
- **Resistencia a la evangelización**: La conversión al cristianismo era vista como una traición a su identidad, pues implicaba renegar de sus dioses y tradiciones, lo que generaba rechazo.
- **Síntesis espiritual en Juan Diego:** A través de su experiencia mística, Juan Diego entendió que su fe cristiana no contradecía su cultura ancestral, sino que la culminaba y dignificaba.

Glosario

Casita Sagrada:
Para los indígenas significa templo y para ellos el templo superaba un mero hecho religioso. El templo era la esencia de la nación. La religión era tan importante para la cultura indígena que levantar un templo representaba colocar los cimientos de una sociedad.

Así como la construcción del Templo de Jerusalén marcó la identidad judía y fue el símbolo de su cultura, los aztecas construyeron su templo en los años inmediatos a su migración al Valle de México como signo de su civilización.

La Virgen, al pedirle a Juan Diego que le construya una casita sagrada, a la vez le está pidiendo que funden una nueva sociedad en la que indígenas y españoles sean hermanos; una nueva civilización, la del amor del Evangelio. En definitiva, será el surgimiento de una nueva nación: el México que conocemos hunde sus raíces en el Tepeyac.

Macehual (*macehualli*):
Este vocablo, que se traduce como hombre, tiene un significado más profundo: *el merecido*.

Y el merecido no de cualquier manera. La religión mexicana, a través de sus mitos, habló siempre del hombre como producto del sacrificio de sus dioses. Que el mundo en que habitaba, el alimento que lo nutría, la sangre que corría por sus venas, todo era de ellos y de ellos nació, porque por él inmolaron su vida. Así que, a su vez, el hombre les ofrendaba esa misma sangre, no por miedo o servilismo, sino por un honroso privilegio: por una reciprocidad de “nobleza obliga”.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Datos curiosos

Un dato...

Detrás de la nebulosa maraña de divinidades indígenas, estaba el concepto de un Nelli Téotl, de un "Dios Verdadero"

Fray Bernardino de Sahagún, que no se le puede acusar de ser simpatizante del paganismo mexicano, escribió en una carta escrita al papa san Pío V que en realidad no había politeísmo, sino un "monismo", es decir, un único Dios con muchas formas. **El nombre de ese Dios único y verdadero era Ometéotl, traducido como Señor y Señora del Dos, "De la Dualidad".**

Los nahuas, cuando quieren describir más explícitamente cualquier cosa, mencionan siempre dos aspectos principales de ella, como para lograr que de su unión salte la chispa que permita comprender. "Que el antiguo dios aparezca -a veces- en forma femenina contradice tanto y tan poco al principio monoteístico como la Trinidad cristiana" (Hermann Beyer).

Sabías que....

La Virgen llama siempre a Juan Diego "***hijo mío el menor***".

Este concepto en náhuatl se dice "Noxocoyouh" y significa literalmente "mi fructuosidad", pero lo podemos traducir actualmente como "mi consentido".

Nada tiene de despectivo sino todo lo contrario. Así solía llamarse al hijo menor que por eso era el más amado y cuidado. Todavía en algunas partes de México se le llama así "mi xocoyote", "mi xocoyotito".

Ometéotl tenía muchos nombres, o mejor dicho, todos los nombres del panteón indio eran suyos: eran breves síntesis de su naturaleza. De todos ellos nos importan cuatro: Ipalnemohuani; Moyocoyani Teyocoyani; Tloque Nahuaque e Ilhuicahua Tlaltipaque Mictlane. **Estos justo son los que menciona la Virgen María en su Primera Aparición para explicarle a Juan Diego que Ella es la Madre del Único y Verdaderísimo Dios por quien se vive.**

Para ello usa los términos en náhuatl: Dador de la vida (Ipalnemohuani), Inventor de los seres humanos (Moyocoyani Teyocoyani), Dueño del cerca, Dueño del junto (Tloque Nahuaque), Dueño de la región celeste, Dueño de lo que hay en la tierra (Ilhuicahua Tlaltipaque Mictlane).

La Virgen de Guadalupe rescata los conceptos que manejaban los indígenas para explicarlos y sublimarlos. Para dar continuidad renovada a la fe de sus antepasados.

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #8

Segunda Aparición

Introducción

Elementos Significativos

Puntos importantes y Glosario

Datos Curiosos

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #8

SEGUNDA APARICIÓN

Del NICAN MOPOHUA

PRIMER ENCUENTRO CON EL OBISPO:

40. Cuando llegó al interior de la ciudad, luego fue derecho al palacio del obispo, el cual muy recientemente había llegado, el Gobernante Sacerdote; su nombre era don fray Juan de Zumárraga, sacerdote de San Francisco. 41. Y en cuanto llegó, luego hace el intento de verlo, les suplica a los que le sirven, a sus criados, que vayan a decírselo. 42. Después de pasado largo rato vinieron a llamarlo, cuando mandó el señor obispo que entrara. 43. Y en cuanto entró, en seguida ante él se arrodilló, se postró, luego ya le descubre, le comunica el precioso aliento, la preciosa palabra de la Reina del 7 Cielo, su mensaje, y también le dice todo lo que le había maravillado, lo que vio, lo que escuchó. 44. Pero el obispo habiendo escuchado todo su relato, su mensaje, como que no mucho lo tuvo por cierto. 45. El obispo le respondió, le dijo: "Hijo mío, otra vez vendrás, aún con calma te oiré, bien aún desde el principio miraré, consideraré la razón por la que has venido, lo que es tu voluntad, lo que es tu deseo." 46. Salió; venía triste porque no se realizó de inmediato su encargo.

SEGUNDA APARICIÓN DE LA VIRGEN:

47. Luego se volvió, al terminar el día, luego de allá se vino derecho a la cumbre del cerrillo, 48. y llegó delante de Ella, la Reina del Cielo: allí cabalmente donde la primera vez se le apareció, allí lo estaba esperando. 49. Y en cuanto la vio, ante Ella se postró, se arrojó por tierra, le dijo: 50. "Patroncita, Señora, Reina mía, Hija mía la más pequeña, mi Muchachita, ya fui a donde me mandaste a cumplir tu venerable aliento, tu venerable palabra. Aunque difícilmente entré a donde es el lugar del Gobernante Sacerdote, lo vi, ante él expuse tu venerable aliento, tu venerable palabra, como tú me lo mandaste. 51. Me recibió amablemente y con atención escuchó, pero, por lo que me respondió, como que su corazón no lo reconoció, no lo tuvo por cierto. 52. Me dijo: 'Otra vez vendrás; aún con calma te escucharé, bien aún desde el principio veré por lo que has venido, lo que es tu deseo, lo que es tu voluntad.

53. Bien en ello miraré," según me respondió; que piensa que tu venerable casa divina que quieres que aquí te hagan, tal vez yo nada más lo invento, o tal vez no viene de tus venerables labios. 54. Por esto, mucho te suplico, Señora mía, Reina mía, Muchachita mía, que a alguno de los estimados nobles, que sea conocido, respetado, honrado, le encargues que conduzca, que lleve tu venerable aliento, tu venerable palabra para que le crean. 55. Porque en verdad yo soy un hombre del campo, soy la cuerda de los cargadores, en verdad soy parihuela, sólo soy cola, soy ala; yo mismo necesito ser conducido, llevado a cuestas, no es lugar de mi andar ni de mí detenerme allá a donde me envías, mi Muchachita, mi Hija la más pequeña, Señora, mi Niña. 56. Por favor, dispénsame, afligiré con pena tu rostro, tu corazón; iré a caer en tu enojo, en tu disgusto, Señora Dueña mía."

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

57. Le respondió la Perfecta Virgen, digna de honra y veneración: 58. “Escucha, tú, el más pequeño de mis hijos, ten por cierto que no son escasos mis servidores, mis mensajeros, a quien encargue que lleven mi aliento, mi palabra, para que efectúen mi voluntad; 59. pero es necesario que tú, personalmente, vayas, ruegues, que por tu intercesión se realice, se lleve a efecto mi querer, mi voluntad. 60. Y mucho te ruego, hijo mío el menor, y con rigor te mando, que otra vez vayas mañana a ver al obispo. 61. Y de mi parte hazle saber, hazle oír mi querer, mi voluntad, para que realice, edifique mi casa sagrada que le pido. 62. Y bien, de nuevo dile de qué modo yo, personalmente, la siempre Virgen Santa María, yo, que soy la Madre de Dios, te envío a ti como mi mensajero.” 63. Juan Diego, por su parte, le respondió, le dijo: “Señora mía, Reina mía, Muchachita mía, que no angustie yo con pena tu rostro, tu corazón; en verdad con todo gusto iré, a poner por obra tu venerable aliento, tu venerable palabra; de ninguna manera lo dejaré de hacer, ni tengo por molesto el camino. 64. Iré ya, a cumplir tu voluntad, pero tal vez no seré oído y, si fuere escuchado, quizá no seré creído. 65. Pero en verdad, mañana en la tarde, cuando se meta el sol, vendré a devolver a tu venerable aliento, a tu venerable palabra, lo que me responda el Gobernante Sacerdote. 66. Ya me despido de Ti respetuosamente, Hija mía la más pequeña, mi Muchachita, Señora, Niña mía, descansa otro poquito”. 67. Y luego él se fue a reposar a su casa

SEGUNDO ENCUENTRO CON EL OBISPO:

68. Al día siguiente, Domingo, bien todavía en la nochecilla, todo aún estaba oscuro, de allá salió de su casa hacia acá derecho a Tlatelolco, vino a aprender las cosas divinas y a ser contado en lista; luego para ver al Gobernante Sacerdote. 69. Y a eso de las diez fue cuando ya estuvo preparado, así ya había oído Misa y fue contado en la lista, y toda la gente se había ido. 70. Pero él, Juan Diego, luego fue al palacio, la casa del señor Obispo. 71. Y en cuanto llegó, puso todo su empeño para verlo y, con mucha dificultad, otra vez lo vio. 72. A sus pies se arrodilló, lloró, se puso triste al hablarle, al descubrirle el venerable aliento, la venerable palabra, de la Reina del Cielo. 73. Que ojalá fuera creída la embajada, la voluntad de la Perfecta Virgen, de hacerle, de erigirle, su casita sagrada, en donde Ella lo había dicho, en donde Ella la quería. 74. Mas el gobernante Obispo muchísimas cosas le preguntó, le investigó, para poder cerciorarse, dónde la había visto, cómo era Ella. Todo, absolutamente, se lo refirió al Señor Obispo. 75. Y aunque todo, absolutamente, se lo declaró y todo lo que vio, lo que admiró, que aparecía con toda claridad que Ella era la Perfecta Virgen, la Amable, Maravillosa Madre de Nuestro Salvador, Nuestro Señor Jesucristo; 76. sin embargo, no luego se cumplió su deseo. 77. Dijo el Obispo que no sólo por su palabra, su petición se haría, se realizaría lo que él pedía, 78. que era muy necesaria alguna señal para que bien pudiera ser creído cómo a él lo enviaba como mensajero la Reina del Cielo en persona. 79. Tan pronto como lo escuchó Juan Diego, le dijo al Obispo: 80. “Señor Gobernante, considera cuál será la señal que pides, porque luego iré a pedírsela a la Reina del Cielo que me envió.” 81. Y como vio el Obispo que él ratificaba, que en nada vacilaba ni dudaba, luego lo hizo irse. 82. Y en cuanto se va, en seguida el Obispo manda a algunos de los de su casa, en los que tenía absoluta confianza, que lo vayan a seguir, que bien lo observaran a dónde iba, a quién veía, con quién hablaba. 83. Y así se hizo. Y Juan Diego se fue derecho, siguió la calzada. 84. Pero los que lo seguían, donde se abre la barranca, cerca del Tepeyac, en el puente de madera, lo vinieron a perder. Y aunque por todas partes buscaron, en ninguna parte lo vieron. 85. Y así se volvieron, no sólo porque con ello se fastidiaron grandemente, sino también porque él los disgustó, los hizo enojar. 86. Así le fueron a contar al Señor Obispo, le metieron en la cabeza que no le creyera, le dijeron cómo nomás le contaba mentiras, que sólo inventaba lo que venía a decirle, o que sólo soñaba o imaginaba lo que le decía, lo que le pedía. 87. Y bien así lo determinaron que si otra vez venía, regresaba, allí lo agarrarían, y fuertemente lo castigarían, para que ya no volviera a decir mentiras ni a alborotar a la gente.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Elementos significativos de la Segunda Aparición

"Hija mía la más pequeña": Llama la atención que Juan Diego denomine de esta forma a la Virgen sabiendo que es la Madre de Dios, pero no olvidemos que él es un señor de 57 años y la Virgen María, embarazada de Jesús, es apenas una muchachita de 15 ó 16 años, según la tradición cristiana. La palabra en náhuatl que usa Juan Diego para expresarse así es Noxocoyohué, y es un concepto lleno de amor y respeto, propio de los indígenas, que incluso aún se conserva al denominar, no sólo a la hija, sino a toda mujer amada Hijita, Mi hijita.

"Soy un hombre del campo, soy la cuerda de los cargadores, en verdad soy parihuela": estas palabras autodenigratorias, no eran signo de minusvalía o acomplejamiento, sino expresiones de rigor en la etiqueta india al recibir una tarea honrosa. El elegido para Tlatoani (máximo gobernante tanto militar como religioso), no cesa de llamarse "criado y nacido entre estiércol" como recoge Sahagún en su Historia General de las Cosas de la Nueva España: "Bien sé que me tenéis conocido, que soy un pobre hombre y de baja suerte, criado y nacido entre estiércol, hombre de poca razón y de bajo juicio, lleno de muchos defectos y faltas, ni me sé conocer ni considerar quién soy: habéis hecho un gran beneficio, gran merced y misericordia, sin merecerlo, ya que, tomándome del estiércol, me habéis puesto en la dignidad y trono real".Un indio, por muy indignado o aterrado que estuviese siempre trataría de ocultarlo, precisamente porque era esa la máxima derrota y la única de veras humillante: perder la compostura, alterar su "rostro sabio y su corazón de roca". Asimismo, el confesarse indigno e inepto para cualquier cargo honroso era típico y hasta obligatorio en todo mexicano bien educado.

"Cola y ala": significa hombre vulgar, inculto, pueblo, vasallo… pero también tiene un sentido positivo: ave que tiene ala y que tiene cola.

"Ser conducido, ser llevado a cuestas": era otra de las frases de rigor en la toma de posesión del Tlatoani "¿Cómo tengo de llevar esta carga del regimiento de la gente popular, que soy ciego y sordo, que aún a mí no me sé conocer ni regir (…) yo soy el que tengo necesidad de ser regido y de ser traído a cuestas, pues que tenéis muchos amigos y conocidos a quien podéis encomendarle cargo"?

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

TEMA: Segunda Aparición

Puntos importantes

- La Virgen María pide a un indígena recién converso que sea el transmisor de la fe católica. Era necesario que por medio de él se construyera esa casita sagrada con todo el significado que para los indígenas tenía la edificación de un nuevo templo.

- Pero a su vez, nada podía hacerse sin la autoridad del obispo. De este modo nuestra Madre está uniendo también la tradición y la nueva fe. Es necesario que sea un indígena quien lleve el mensaje al obispo y entre los dos edifiquen, tanto de manera literal como de manera simbólica, una nueva civilización: la del amor proclamado en el Evangelio.

- Ella es Nuestra Madre, hay un único Dios y hemos sido redimidos en Cristo. Ahora sí todos somos hermanos.

Glosario

Convento de San Francisco:

Su fundación se remonta a 1524, con la llegada de la Orden de Frailes Menores de Observancia encabezados por Fray Martín de Valencia. Al poco tiempo de llegar estos 12 primeros franciscanos, se asentaron en la gran Tenochtitlan, ahora la Nueva España, y comenzaron a construir el convento de San Francisco el Grande en lo que actualmente es la calle de Francisco I. Madero, número 7. Se edificó sobre lo que fue el zoológico de Moctezuma.

A causa de incontables derrumbes, reconstrucciones y expropiaciones, el complejo ha sufrido varias modificaciones de tal forma que, de los huertos, jardines, panteón y claustros que lo integraban sólo queda la Iglesia y la Capilla de Valvanera.
En su apogeo, el enorme complejo lo ocupaba todo en la zona. Incluía la primera y más importante escuela para indígenas, y otras múltiples estructuras.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Datos curiosos

Sabías que....

El Palacio en el que tiene lugar el encuentro entre Juan Diego y el obispo Zumárraga se sitúa en la actual calle de la Moneda número 4 de la Ciudad de México.

Zumárraga designó, en los espacios que fueran parte del centro ceremonial mexica, el lugar donde sería levantado el edificio del obispado.

Tomando como base la cimentación de lo que había sido el templo de Tezcatlipoca, se comenzó en 1530 la construcción de lo que sería su sede definitiva. En 1546, el papa Paulo III concedió al obispado de México el rango de arzobispado, calidad con la cual fray Alonso de Montúfar, segundo portador de esa distinguida mitra concluyó el edificio hacia 1554. En 1629, la Ciudad de México sufrió una gran inundación y el edificio quedó sepultado, siendo posteriormente reconstruido.

En pleno auge del barroco, el edificio fue reconstruido a iniciativa del arzobispo Juan Antonio Vizarrón y Eguiarreta, quien gobernó la diócesis hasta 1749 y a quién debe atribuirse el aspecto que actualmente ofrece el edificio. El interior conserva dos patios que han sufrido diversas modificaciones, de hecho, fue severamente dañado por los terremotos de 1985 y en su restauración se encontró una antigua plataforma del Templo de Tezcatlipoca, así como varios objetos de la cultura mexica.

Con el paso de los siglos la construcción fue creciendo en majestuosidad hasta llegar a ser el Palacio que hoy conocemos, siendo uno de los bienes protegido por la Nación y ahora es el Museo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, en donde alberga parte de su colección de arte.

Regresar a Índice

Un dato...

en los primeros años de la evangelización no era raro que a veces los franciscanos dudaran de que fueran ciertas las conversiones de los indígenas.

El temor de que la piedad india fuera idolatría disfrazada subsistió durante largo tiempo en todos los misioneros y llegó a ser para algunos una obsesión. La actitud de Zumárraga ante un indio recién converso que pretendía haber hablado con la Madre de Dios y ser portador de una petición tan curiosa, como que edificase un templo nada menos que en el preciso lugar donde se había dado culto antes a una divinidad mexica que llamaban Tonantzin, tenía que ser reservada, como poco.

De ahí que el obispo no cediese inmediatamente a su petición. Pero también vemos, como recoge el Nican Mopohua, que en verdad estaba intrigado por el mensaje que Juan Diego le estaba llevando, por eso mucho le investigó y mucho le preguntó. El corazón del obispo debía de ser un cúmulo de inquietudes e interrogantes ya que, recordemos, él mismo había pedido a Dios que intercediera de algún modo en estas tierras porque si no, era muy probable que la misión no llegara a buen puerto.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #9

Tercera Aparición

Introducción

Puntos importantes y Glosario

Datos Curiosos

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #9

TERCERA APARICIÓN

Del NICAN MOPOHUA

88. Entre tanto, Juan Diego estaba con la Santísima Virgen, diciéndole la respuesta que traía del Señor Obispo: 89. la que, oída por la Señora, le dijo: 90. "Bien está hijito mío, volverás aquí mañana para que lleves al Obispo la señal que te ha pedido; 91. con eso te creerá y acerca de esto ya no dudará ni de ti sospechará; 92. y sábete, hijito mío, que yo te pagaré tu cuidado y el trabajo y cansancio que por mí has prodigado. 93. Ea, vete ahora; que mañana aquí te aguardo." 94. Y al día siguiente, lunes, cuando Juan Diego debía llevar alguna señal para ser creído, ya no volvió. 95. Porque cuando fue a llegar a su casa, a un tío suyo, de nombre Juan Bernardino, se le había asentado la enfermedad, estaba muy grave. 96. Aun fue a llamar al médico, todavía se ocupó de él, pero ya no era tiempo, pues ya estaba agonizando. 97. Y cuando anocheció, le rogó su tío que cuando aún fuere de madrugada, aún a oscuras, saliera hacia acá, viniera a llamar a Tlatelolco, a alguno de los sacerdotes para que fuera a confesarlo, para que fuera a prepararlo, 98. porque eso ya estaba en su corazón, que en verdad ya era tiempo, que ya entonces moriría, porque ya no se levantaría, ya no se sanaría

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

TEMA: Tercera Aparición

Puntos importantes

- **Al día siguiente, lunes 11 de diciembre, Juan Diego no pudo acudir a la cita con la Virgen pues su tío paterno** -que entre los indios era como un padre- cayó súbita y mortalmente enfermo. Juan Diego se pasó el día tratando de salvarlo por medio de médicos y de las medicinas indias. Cuando el propio tío, Juan Bernardino, también sincero cristiano, se dio cuenta de que iba a morir, pidió a su sobrino que intentase traerle un sacerdote. Partió Juan Diego a medianoche, y con gran cortesía dio un rodeo para que la Señora entendiese que no podía en ese momento atenderla.

- **Juan Diego se considera sólo un enviado**, su trato con la Madre de Ometéotl no lo ha convertido en un "influyente" y ni siquiera se le ocurre ir a pedirle un milagro; muy al contrario, no sólo deja de acudir a la cita por buscar al médico, sino que intenta escondérsele puesto que no puede atenderla por ir a llamar al sacerdote, con un gesto típico de la cortesía india, que aborrece decir que no, y cuando no puede conceder algo, busca otros medios que no sean la negativa directa. Cosa que consciente, o inconscientemente siguen haciendo los mexicanos en la actualidad.

Glosario

Tlatelolco:

Esta palabra significa "sobre el montículo redondo de arena" y designaba particularmente, un islote en donde una población náhua se había desarrollado y había construido un centro ceremonial. Este era un lugar especialmente dedicado al comercio.

Al poco tiempo de que Hernán Cortés llegara a Tenochtitlan y estuviese alojado en uno de los palacios de México, consideró que estaría bien ir a conocer el templo de Huitzilopochtli, la plaza mayor de Tlatelolco y su mercado, que los indios llamaban tianguiztli. Tras concertarlo con el tlahtoani Moctezuma Xocoyotzin se dispuso una comitiva integrada por muchos caciques indígenas que servirían de guías, el capitán Jerónimo de Aguilar, doña Marina y algunos soldados a caballo y a pie bien armados. Entre ellos, se encontraba Bernal Díaz del Castillo que describió la impresión que causó el mercado en los españoles: "Cuando llegamos a la gran plaza que se dice de Tlatelulco, como no habíamos visto tal cosa, quedamos admirados de la multitud de gente y mercadería que en ella había y del gran concierto y regimiento que en todo ello tenía".

El recinto que albergaba el mercado estaba conformado por una gran plaza con piso enlajado de piedra, ubicada a un costado del templo principal de Tlatelolco, delimitada por edificios rectangulares con portales que fungían como cámaras de justicia; allí se regulaba y vigilaban las buenas prácticas de intercambio a través de tres jueces que se encargaban de resolver las controversias; asimismo, la presencia de alguaciles ejecutores garantizaba el orden. Estos tres jueces y alguaciles debieron ser quienes organizaban la disposición en que tenían que ubicarse los ofertantes dentro de la plaza, creando pasillos "según el género de mercaderías u oficio que se ofrecía" y regulaban los precios de los bienes.

Como muchos indígenas pasaban buena parte del tiempo haciendo negocios allí, un grupo de misioneros se asentó en esta parte del lago, construyeron una pequeña choza y comenzaron a catequizar a los indígenas. A este lugar es al que acudía Juan Diego a recibir el catecismo.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Datos curiosos

Sabías que....

La enfermedad de la que cayó súbita y mortalmente enfermo el tío de Juan Diego, Juan Bernardino, fue el sarampión.

Gracias a Gerónimo de Mendieta sabemos que se desató en esa época esta epidemia. A este sarampión los indios le llamaron "tepiton zahuatl" que quiere decir pequeña lepra. Esta fue la segunda pestilencia que les llegó a los indios por los españoles. Murieron muchos indígenas, aunque no tantos como once años atrás cuando sufrieron el contagio por las viruelas.

Un dato...

En el Nican Motecpana se relata el fallecimiento del tío Juan Bernardino

Autor Jorge Sánchez

"En el año de mil quinientos cuarenta y cuatro hizo estación la peste, y le dio a Juan Bernardino; cuando se puso grave vio en sueños a la Señora del Cielo, quien le dijo que ya era hora de morir; que se consolara y no se turbase su corazón, porque ella le defendería en el trance de la muerte y le llevaría a su palacio celestial en razón de que siempre se había consagrado a ella y la había invocado.

Murió el 15 de mayo del año que se ha dicho (1544), y fue traído al Tepeyac para ser sepultado dentro del templo de la Señora del Cielo, lo que así se hizo en orden del obispo. Tenía ochenta y seis años cuando murió.

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #10

Cuarta Aparición

Introducción

Puntos importantes y Glosario

Datos Curiosos

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #10

CUARTA APARICIÓN

99. Y el martes, cuando todavía estaba muy oscuro, de allá vino a salir, de su casa, Juan Diego, a llamar al sacerdote a Tlatelolco, 100. y cuando se acercó al lado del cerrito, al pie del Tepeyácac, terminación de la sierra, donde sale el camino, hacia donde se pone el sol, en donde antes él había salido, dijo: 101. "Si sigo derecho el camino, no vaya a ser que me vea esta Noble Señora y seguro, como antes, me detendrá para que le lleve la señal al sacerdote que gobierna, como me lo mandó. 102. Que primero nos deje nuestra aflicción; que antes yo llame de prisa al sacerdote religioso al que el pobre de mi tío no hace más que aguardarlo." 103. En seguida rodeó al cerro, subió por en medio y de allí, atravesando, vino a pasar hacia donde sale el sol; para rápido ir a llegar a México, para que no lo detuviera la Reina del Cielo. 104. Piensa que por donde dio la vuelta no lo podrá ver la que perfectamente a todas partes está mirando. 105. La vio cómo vino a bajar Ella de la cumbre del cerrito, desde allí lo había estado mirando, de donde antes lo vio. 106. Le vino a salir al encuentro, a un lado del cerro, le vino a atajar los pasos; le dijo: 107. "Hijo mío el más pequeño ¿qué pasa?, ¿a dónde vas, a dónde te diriges?" 108. Y él, ¿tal vez un poco se apenó, o quizá se avergonzó?, ¿o tal vez de ello se asustó, se espantó?

109. Ante Ella se postró, la saludó, le dijo: 110. "Mi Jovencita, Hija mía la más pequeña, Niña mía, ojalá que estés contenta: ¿cómo te amaneció? ¿Acaso sientes bien tu amado cuerpecito, Señora mía, Niña mía?" 111. "Con pena angustiaré tu rostro, tu corazón: te hago saber, Muchachita mía, que está muy grave un servidor tuyo, tío mío. 112. Una gran enfermedad se le ha asentado, seguro que pronto va a morir de ella. 113. Y ahora, iré de prisa a tu venerable casa de México, a llamar a alguno de los amados de Nuestro Señor, a uno de nuestros sacerdotes, para que vaya a confesarlo y a dejarlo preparado. 114. Porque en realidad para esto nacimos, los que vinimos a esperar el trabajo de nuestra muerte. 115. Mas, si voy a llevarlo a efecto, luego aquí otra vez volveré para ir a llevar tu venerable aliento, tu venerable palabra, Señora, Muchachita mía. 116. Perdóname, todavía tenme un poco de paciencia, porque con ello no te engaño, Hija mía la más pequeña, Niña mía, mañana sin falta vendré a toda prisa." 117. En cuanto oyó la palabra de Juan Diego, le respondió la compasiva, la Perfecta Virgen: 118. "Escucha, ponlo en tu corazón, Hijo mío el menor, que no es nada lo que te espantó, lo que te afligió; que no se perturbe tu rostro, tu corazón; no temas esta enfermedad ni ninguna otra enfermedad, ni cosa punzante y aflictiva.

Autor Jorge Sánchez

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

119. ¿No estoy yo aquí, que tengo el honor y la dicha de ser tu madre? ¿No estás bajo mi sombra y resguardo? ¿No soy yo la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿Acaso tienes necesidad de alguna otra cosa? 120. Que ninguna otra cosa te aflija, que no te inquiete; que no te acongoje la enfermedad de tu tío, porque de ella no morirá por ahora, ten por cierto que ya sanó." 121. (Y luego en aquel mismo momento sanó su tío, como después se supo). 122. Y Juan Diego, cuando escuchó el venerable aliento, la venerable palabra, de la Reina del Cielo, muchísimo con ello se tranquilizó, bien con ello se apaciguó su corazón; 123. y le suplicó inmediatamente que lo enviara como mensajero a ver al gobernante Obispo, a llevarle su señal, de comprobación, para que él le creyera. 124. Y la Reina Celestial luego le mandó que subiera a la cumbre del cerrito, en donde él la había visto antes. 125. Le dijo: "Sube, tú el más pequeño de mis hijos, a la cumbre del cerrito y allí donde tú me viste y donde te di mi mandato; 126. allí verás extendidas flores variadas: córtalas, reúnelas, ponlas todas juntas: luego baja en seguida; tráelas aquí, a mi presencia." 127. Y luego Juan Diego subió al cerrito, 128. y cuando llegó a la cumbre, mucho se maravilló de cuantas flores allí se extendían, tenían abiertas sus corolas, flores las más variadas, bellas y hermosas, como las de Castilla, no siendo aún su tiempo de darse. 129. porque era cuando arreciaba el hielo. 130. Las flores estaban difundiendo un olor suavísimo, eran como perlas preciosas, como llenas de rocío de la noche. 131. En seguida comenzó a cortarlas, todas las juntó, las puso en el hueco de su tilma. 132. Por cierto que en la cumbre del cerrito no se daban ningunas flores, porque es pedregoso, hay abrojos, plantas con espinas, nopaleras, abundancia de mezquites. 133. Y si acaso algunas hierbas pequeñas se solían dar, entonces era el mes de diciembre, todo lo come, lo echa a perder el hielo. 134. Y en seguida vino a bajar, vino a traerle a la Niña Celestial las diferentes flores que había ido a cortar 135. y cuando las vio, con sus venerables manos las tomó; 136. luego las puso de nuevo en el hueco de la tilma de Juan Diego, y le dijo: 137. "Hijo mío, el más pequeño, estas diversas flores son la prueba, la señal que llevarás al Obispo; 138. de mi parte le dirás que vea en ellas mi deseo y que por ello realice mi querer, mi voluntad; 139. y tú, tú que eres mi mensajero, en ti absolutamente se deposita la confianza. 140. Y mucho te ordeno con rigor que únicamente a solas, en la presencia del Obispo, extiendas tu tilma y le muestres lo que llevas; 141. y le contarás todo puntualmente, le dirás que te mandé que subieras a la cumbre del cerrito a cortar las flores, y cada cosa que viste y admiraste; 142. así tú convencerás en su corazón al que es el Gobernante Sacerdote, así él dispondrá que se haga, se levante, mi casa sagrada que le he pedido."

143. Y en cuanto le dio su mandato la Celestial Reina, vino a tomar la calzada, viene derecho a México, ya viene contento, 144. ya está calmado su corazón, porque va a salir bien, bien llevará las flores. 145. Mucho viene cuidando lo que está en el hueco de su tilma, no vaya a ser que algo se le caiga. 146. Viene disfrutando del aroma de las diversas flores preciosas. 147. Cuando llegó al palacio del Obispo, lo fueron a encontrar el portero y los demás servidores del Sacerdote gobernante. 148. Él les suplicó que le dijeran que deseaba verlo, pero ninguno de ellos quiso; no querían escucharlo, o tal vez porque aún estaba muy oscuro. 149. O tal vez porque ya lo conocían, que nomás los molestaba, los importunaba. 150. Y ya les habían contado sus compañeros, los que lo fueron a perder de vista cuando lo habían ido a seguir. 151. Durante muchísimo rato estuvo esperando la razón. 152. Y cuando vieron que por muchísimo rato estuvo allí, de pie, cabizbajo, sin hacer nada, por si era llamado. Y como que venía trayendo algo que estaba en el hueco de su tilma; luego pues, se le acercaron para ver qué es lo que traía y satisfacer su corazón. 153. Y cuando vio Juan Diego que de ningún modo podía ocultarles lo que llevaba y que por eso lo molestarían, lo empujarían o tal vez lo golpearían, un poquito les mostró que eran flores. 154. Y cuando vieron que todas eran finas, variadas flores como las de Castilla, y como no era tiempo entonces de que se dieran, mucho se admiraron, de que estaban muy frescas, con sus corolas abiertas, lo bien que olían, preciosas. 155. Y quisieron coger y sacar unas cuantas. 156. Y tres veces sucedió que se atrevieron a tomarlas, pero de ningún modo pudieron hacerlo, 157. porque cuando hacían el intento ya no veían las flores, sino como una pintura o un bordado, o cosidas en la tilma las veían. 158. Inmediatamente fueron a decirle al Gobernante Obispo lo que habían visto, 159. y cómo deseaba verlo el indito que otras veces había venido, y que ya hacía muchísimo rato que estaba allí aguardando el permiso, porque quería verlo.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

TERCER ENCUENTRO CON EL OBISPO

160. Y el Gobernante Obispo, en cuanto lo escuchó, tuvo ya en su corazón de que aquello era la señal para ser convencido, para que él llevara a cabo la obra que solicitaba el hombrecito. 161. Enseguida ordenó que pasara a verlo. 162. Y habiendo entrado, en su presencia se postró, como ya antes lo había hecho. 163. Y de nuevo le contó todo lo que había visto, lo que había admirado y su mensaje. 164. Le dijo: "Señor mío, Gobernante, en verdad ya hice, ya cumplí según me ordenaste; 165. así fui a decirle a la Señora, mi Ama, la Niña Celestial, Santa María, la Amada Madre de Dios, que tú pedías una señal para poder creerme, para que le hicieras su casita sagrada, allá donde Ella te pedía que la construyeras; 166. y también le dije que yo te había dado mi palabra de venir a traerte alguna señal, alguna prueba de su venerable voluntad, como me lo encargaste. 167. Y Ella escuchó bien tu venerable aliento, tu venerable palabra, y recibió con alegría tu petición de la señal, de la prueba, para que se haga, se cumpla su amable voluntad. 168. Y ahora, cuando era todavía de noche, me mandó para que otra vez viniera a verte; 169. y yo le pedí su señal para ser creído, como me dijo que me la daría, e inmediatamente lo cumplió. 170. Y me mandó a la cumbre del cerrito en donde antes yo la había visto, para que allí cortara diversas flores como las de Castilla. 171. Y yo las fui a cortar, se las fui a llevar allá abajo; 172. y con sus venerables manos las tomó. 173. Luego, de nuevo, las puso en el hueco de mi tilma. 174. para que te las viniera a traer, para que a ti personalmente te las entregara. 175. Aunque bien yo sabía que no es lugar donde se den flores la cumbre del cerrito, porque sólo es pedregoso, hay abrojos, plantas espinosas, nopales silvestres, mezquites, no por ello dude, no por ello titubeé. 176. Fui a acercarme a la cumbre del cerrito, miré que ya era la Tierra florida. 177. Allí habían brotado variadas flores, como las rosas de Castilla, de lo más fino que hay, llenas de rocío, esplendorosas; así luego las fui a cortar. 178. Y Ella me dijo que de su parte te las diera, y que así yo probaría; para que tú vieras la señal que le pedías para realizar su venerable voluntad, 179. y para que aparezca que es verdad mi palabra, mi mensaje. 180. Aquí las tienes; hazme favor de recibirlas." 181. Y luego extendió su blanca tilma, en cuyo hueco estaban las flores. 182. Y al caer al suelo todas las variadas flores como las de Castilla, 183. luego allí en su tilma se convirtió en señal, se apareció de repente la Amada Imagen de la Perfecta Virgen Santa María, Madre de Dios, en la forma y figura en que ahora está, 184. en donde ahora es conservada en su amada casita, en su sagrada casita en el Tepeyácac, que se llama Guadalupe. 185. Y en cuanto la contempló el Obispo Gobernante y también todos los que allí estaban, se arrodillaron, mucho la admiraron, 186. se pusieron de pie para verla, se conmovieron, se afligió su corazón, como que se elevó su corazón, su pensamiento. 187. Y el Obispo Gobernante con lágrimas, con tristeza, le suplicó, le pidió perdón por no haber realizado su venerable voluntad, su venerable aliento, su venerable palabra. 188. Y el Obispo se levantó, desató del cuello de donde estaba atada, la vestidura, la tilma de Juan Diego, 189. en la que se apareció, en donde se convirtió en venerable señal la Reina Celestial. 190. Y luego la llevó allá, la fue a colocar en su oratorio. 191. Y todavía allí pasó un día entero Juan Diego en la casa del Obispo, quien hizo que se quedara allí. 192. Y al día siguiente, le dijo: "Anda, vamos a que muestres dónde es la venerable voluntad de la Reina del Cielo que le levante su templo." 193. De inmediato se dio orden de hacerlo, levantarlo. 194. Y Juan Diego, en cuanto mostró en dónde había mandado la Señora del Cielo que se le levantara su casita sagrada, luego pidió permiso que 195. quería ir a su casa para ir a ver a su tío Juan Bernardino, que estaba muy grave cuando lo dejó, y había ido a llamar a uno de los sacerdotes a Tlatelolco para que lo confesara y lo dispusiera, de quien la Reina del Cielo le había dicho que ya estaba sanado. 196. Pero no lo dejaron ir solo, sino que lo acompañaron a su casa. 197. Y cuando llegaron vieron a su venerable tío que estaba sano, absolutamente nada le dolía. 198. Y él, por su parte, mucho se admiró de la forma en que su sobrino era acompañado y muy honrado; 199. le preguntó a su sobrino por qué así sucedía, el que mucho le honraran; 200. y él le dijo que cuando lo dejó para ir a llamarle un sacerdote para que lo confesara, lo dispusiera, allá en el Tepeyácac se le apareció la Señora del Cielo.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

201. Y lo envió a México a ver al Gobernante Obispo, para que allí le edificara su casa en el Tepeyácac. 202. Y que Ella le dijo que no se afligiera, porque ya su tío estaba curado, y con esto mucho se tranquilizó su corazón. 203. Su tío le dijo que era verdad, que en aquel preciso momento Ella lo sanó, 204. y que la contempló exactamente en la misma forma como se le había aparecido a su sobrino. 205. Y le dijo cómo a él también lo había enviado a México para que viera al Obispo; 206. y que también, cuando fuera a verlo, todo absolutamente se lo manifestara, le dijera lo que había contemplado 207. y la manera maravillosa en que lo había sanado, 208. y que bien así se le llamara, bien así se le nombrara: LA PERFECTA VIRGEN SANTA MARÍA DE GUADALUPE, su Amada Imagen. 209. Y en seguida llevaron a Juan Bernardino a la presencia del Gobernante Obispo, para que viniera a hablarle, delante de él diera testimonio. 210. Y junto con su sobrino Juan Diego, el Obispo los hospedó en su casa unos cuantos días, 211. mientras que se levantó la casita sagrada de la Niña Reina allá en el Tepeyácac, donde se le mostró a Juan Diego. 212. Y después de que el Señor Obispo la tuvo algún tiempo, trasladó a la Iglesia Mayor la preciosa reverenciada Imagen de la amada Niña Celestial. 213. La vino a sacar de su palacio, de su oratorio en donde estaba, para que todos la vieran, se admiraran de su preciosa Imagen. 214. Y absolutamente todos, toda la ciudad, sin faltar nadie, se estremecieron cuando fueron a contemplar, a admirar su preciosa Imagen. 215. Venían a conocerla como algo divino. 216. Venían a presentarle sus plegarias. 217. Mucho se admiraban en qué milagrosa manera se había aparecido 218. puesto que absolutamente ningún hombre de la tierra pintó su amada Imagen.

Autor Jorge Sánchez

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Elementos significativos de la Cuarta Aparición

"En el cruce de mis brazos": Justo debajo de donde se juntan las manos de la Virgen en la Imagen de la tilma, están las cintas negras (signo de embarazo para los indígenas), y la flor de cuatro pétalos o Flor Solar (Nahui Ollin) que representa al Dios Omnipotente que abarca los cuatro rumbos del universo en siempre movimiento. Ella porta en su seno al Salvador, al dador de la Nueva Vida y es ahí mismo, con Él, en donde le dice a Juan Diego que lo lleva y también a cada uno de nosotros, a la Humanidad entera: en el cruce de sus brazos, en el hueco de su manto. La Virgen ve a Juan Diego (y a nosotros) como un bebé. Somos sus consentidos, sus niños pequeños. Un bebé en los brazos de su madre no tiene necesidad de nada más: tiene el alimento, el calor, el consuelo, la seguridad, la protección… Por eso la Virgen pregunta: ¿Acaso tienes necesidad de alguna otra cosa? La casita sagrada que quiere que construyan es un símil de esta realidad. Es una réplica de su seno virginal: quiere darnos un espacio para encontrarnos con Su Hijo, Nuestro Salvador, sabiendo que Ella misma nos conduce a Él y que, mediante Ella estamos insertos ya en la realidad de su Hijo. Nuestra Humanidad está unida a la Humanidad de Dios por medio de María que nos quiere llevar a ambos en su seno.

"Recoger y entregar flores": estas palabras autodenigratorias, no eran signo de minusvalía o acomplejamiento, sino expresiones de rigor en la etiqueta india al recibir una tarea honrosa. El elegido para Tlatoani (máximo gobernante tanto militar como religioso), no cesa de llamarse "criado y nacido entre estiércol" como recoge Sahagún en su Historia General de las Cosas de la Nueva España: "Bien sé que me tenéis conocido, que soy un pobre hombre y de baja suerte, criado y nacido entre estiércol, hombre de poca razón y de bajo juicio, lleno de muchos defectos y faltas, ni me sé conocer ni considerar quién soy: habéis hecho un gran beneficio, gran merced y misericordia, sin merecerlo, ya que, tomándome del estiércol, me habéis puesto en la dignidad y trono real".Un indio, por muy indignado o aterrado que estuviese siempre trataría de ocultarlo, precisamente porque era esa la máxima derrota y la única de veras humillante: perder la compostura, alterar su "rostro sabio y su corazón de roca". Asimismo, el confesarse indigno e inepto para cualquier cargo honroso era típico y hasta obligatorio en todo mexicano bien educado.

"El nombre de Guadalupe": El nombre de Guadalupe no es náhuatl, sino netamente español, de origen árabe. Además era el nombre del santuario mariano en ese entonces más famoso de España, situado en el norte de Extremadura, en la provincia de Cáceres, patria de Hernán Cortés y de otros muchos conquistadores. Pero no sólo los extremeños, sino hasta los propios Reyes Católicos tuvieron un especial cariño por este santuario y esta advocación mariana. Sin embargo, la imagen española en nada tiene que ver con la Imagen de la mexicana.
Ante la pregunta de por qué la Virgen eligió este nombre, ya conocido entre los españoles, para revelárselo al tío Juan Bernardino y que éste, a su vez se lo comunicara al obispo, no tenemos una respuesta certera. Pero especulando, quizás ese nombre fue una prueba más que tranquilizó a Zumárraga, ya que esta advocación era muy conocida y querida en España.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

TEMA: Cuarta Aparición

Puntos importantes

- **En esta aparición en la que aparentemente la Virgen trata de consolar a Juan Diego por haberse hecho el escurridizo y evitar encontrarse con ella por ir a buscar un sacerdote para su tío**, hay algo mucho más profundo. Hay que recordar que, (quitando la aparición reconocida por la Iglesia, en el año 40 a Santiago Apóstol en España) la del Tepeyac es la primera gran aparición de la Virgen en el correr de la Historia y es aquí en donde aprovecha para darnos un regalo mucho más profundo: no sólo quiere mostrar a los indígenas quién es Jesucristo, sino que mediante sus palabras, nos está mostrando quién es Ella y cómo es su maternidad. Cómo nos quiere, cómo nos habla, cómo está a nuestra disposición, cómo somos de importantes para Ella, cómo nos cuida y en dónde nos cobija. Quiere que sepamos que si estamos cerca de Ella, estamos inmersos también en Jesucristo.

- **En ninguna otra aparición mariana de la Historia, la Virgen ha dicho tanto de sí misma como reveló en el Tepeyac a todos los hombres a través del mensaje que le dio a Juan Diego.** Por eso es muy importante meditar sus palabras, porque es el mayor discurso de amor hacia cada uno de nosotros que tenemos de Nuestra Madre. Entendiendo quién es y cómo es Ella, podremos entender el resto de mensajes que ha dado a la Humanidad en sus posteriores apariciones.

- **Esas mismas palabras que le dedicó a Juan Diego en medio de su aflicción, su desconsuelo y su falta de confianza, son las mismas que nos puede dedicar a cada uno de nosotros en cualquier momento en el que nos sintamos así.** Esas palabras se las dirigió a una persona en concreto, pero pueden resonar en nuestro interior con la misma fuerza si tenemos la misma actitud de humildad que tuvo Juan Diego cuando se encontró con Ella tras "fallarle" en la misión que le había encomendado, aunque fuera por hacer un bien, como lo era el buscar un sacerdote para su tío moribundo.

Glosario

Tepeyac:
Significa "nariz del monte", "punta del cerro"

Escaramuza:
Riña, disputa o contienda de poca importancia

Tlacatzintli:
Significa hombre, caballero

Macehualtin:
Gente o gentío; vasallos, o pueblo menudo

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Datos curiosos

Sabías que....

Los restos de la casita sagrada se encuentran en el interior de la Iglesia llamada Antigua Parroquia de Indios, situada en el complejo de la Basílica de Guadalupe, en la Plaza de las Américas número 2 de la Ciudad de México.

Fue edificada en un lugar húmedo y salitroso y fuera del camino por los indígenas de Cuautitlán en 14 días. Pero este era el punto exacto en donde la Virgen indicó a Juan Diego que quería tener su templo. La "casita" fue pequeña, pobre y sencilla. Se asegura que por órdenes de fray Juan de Zumárraga, era el sitio donde los indígenas que ya aceptaban la fe católica podían visitar a la Virgen, ya que ahí estuvo expuesta la tilma

Un dato...

La noticia más temprana de la transferencia de la imagen de Guadalupe, de la Ciudad de México a la primera capilla del Tepeyac, la conocemos a través del recuento de milagros que se registra en el libro de Miguel Sánchez de 1648.

En esta obra se dice que el obispo Zumárraga: **"Consultó los dos cabildos, previno general procesión, señaló día en el segundo de Navidad, martes a los quince días del descubrimiento de la imagen".** Este día correspondería al 26 de diciembre de 1531, fecha dedicada a San Esteban. Además hay otras tantas fuentes históricas que describen cómo fue esta procesión, especialmente la que narra un testigo presencial que se nos da en el testimonio del indígena Martín de San Luis: **"y que el mismo Diego Torres de Bullón se había hallado a la procesión que se le hizo desde la Ciudad de México hasta donde hoy está colocada la dicha Santa Imagen: y que había visto ir en dicha procesión a dicho señor Arzobispo descalzo, y todo lo mejor de la Ciudad, aquí ocurrieron todos los pueblos circunvecinos, y éste en particular ser del dicho Juan Diego Indio (Cuautitlán)".**

Sin embargo, una narrativa más detallada se encuentra en el Nican Motecpana, la segunda sección del Hueitlamahuizoltica, y se refiere a los primeros milagros guadalupanos y otros asuntos. Así se describe la procesión:

.

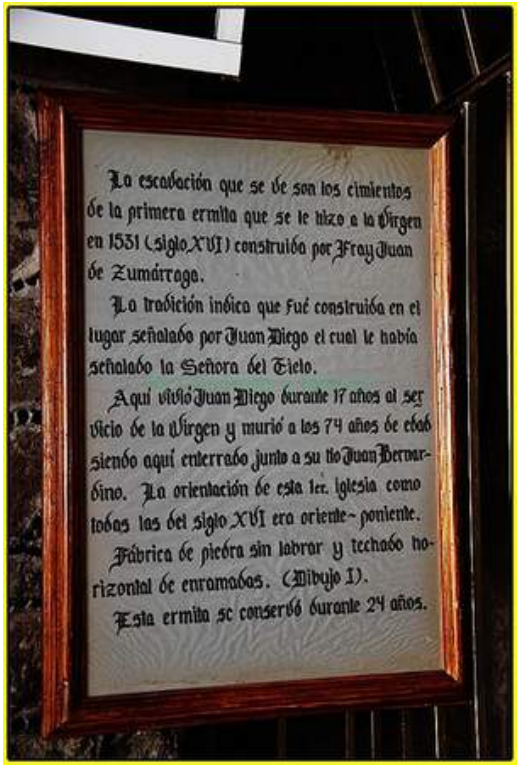
© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Cuando por primera vez la llevaron al Tepeyac [la imagen de la Virgen], luego que se concluyó su templo, aconteció el primero de todos los milagros que ha hecho. Hubo entonces una gran procesión, en la que la llevaron absolutamente todos los eclesiásticos que había y varios de los españoles en cuyo poder estaba la ciudad, así como también todos los señores y nobles mexicanos y demás gente de todas partes. Se dispuso y adornó todo muy bien en la calzada que sale de México hasta llegar al Tepeyácac, donde erigió el templo de la Señora del Cielo. Fueron todos con grandísimo regocijo. La calzada rebosaba de gente; y por la laguna de ambos lados, que todavía era muy honda, iban no pocos naturales [macehualtin] en canoas, algunos haciendo escaramuzas.

Uno de los flecheros, ataviado a la usanza chichimeca, estiró un poco el arco y, sin advertirlo, se disparó de repente la flecha e hirió a uno de los que andaban escaramuzando, al que le traspasó el cuello, y allí cayó. Viéndole ya muerto le llevaron y tendieron delante de la siempre Virgen Nuestra Reina, a quien invocaron los deudos para que fuera servida de resucitarle. Luego que le sacaron la flecha, no solamente le resucitó, sino que también sanó del flechazo: no más le quedaron las señales de donde entró y salió la flecha. Entonces se levantó, le hizo caminar, infundiéndole alegría la Señora del Cielo. Toda la gente se admiró mucho y alabó a la Inmaculada Señora del Cielo, Santa María de Guadalupe, que ya iba cumpliendo la palabra que dio a Juan Diego, de socorrer siempre y defender a estos naturales y a los que la invoquen. Según se dice, este pobre indio [tlacatzintli] se quedó desde entonces en la bendita casa de la Santa Señora del Cielo y se daba a barrer el templo, su patio y su entrada.

Este primer milagro se ha plasmado en diversas pinturas como la que se encuentra en la Sala Principal del Museo de la Basílica de Guadalupe, un Anónimo del siglo XVII.

.



Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #11

Mensajes del Códice de la Tilma

Introducción

Puntos importantes y Glosario

Datos Curiosos

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #11

MENSAJES DEL CÓDICE DE LA TILMA

En esta Imagen se ofrece un verdadero mensaje del amor de Dios tanto para los indígenas como para cualquier cultura, cuya fuente iconográfica y teológica es lo que nos proclama el libro del Apocalipsis, en el capítulo 12,1-2 ***"Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies, (…) está en cinta".*** Quizás nunca podamos "traducir" todo este "Evangelio pictográfico" que de inmediato ganó para la Fe a todo el Valle del Anáhuac, pues nos deben faltar muchos elementos, pero los que tenemos hoy bastan para pasmarnos ante la claridad, sencillez, belleza y acierto con el que realizó lo que era imposible para los misioneros humanos: proclamar la Buena Nueva de Cristo a partir de la venerada "Antigua Regla de Vida" de sus antepasados, y no cambiándola, sino dándole plenitud.

Los rayos del Sol:

Santa María de Guadalupe se para frente al sol y es rodeada por rayos de oro, intercalándose los de forma recta con los serpenteantes, y está integrando una figura de "nimbo" de forma de almendra (mandorla) en toda la figura, lo que significa divinidad que, si bien recuerda las imágenes de la Inmaculada Concepción europeas, al mismo tiempo manifiesta que Ella porta al verdadero Sol de Justicia, al Dios Supremo, que viene a superar y a darle plenitud a todo lo creado.

El Rostro

El rostro es el de una jovencita, apenas salida de la adolescencia, ni india ni española, sino mestiza, un rostro mexicano o, mejor, hispanoamericano. En un momento en que aún no las había de esa edad y en que ni indios ni españoles aceptaban el fruto de su unión, sino que, en algunos casos, lo despreciaban -eran en realidad los primeros mexicanos e hispanoamericanos-, fue el arquetipo biológico que adoptó la Madre de Ometéotl para manifestar, ya desde su rostro, su misión y función: "...Daré todo mi amor... porque yo en verdad soy vuestra Madre compasiva, tuya y de todos los que en esta tierra estáis en uno, y de las demás variadasestirpes de hombres, mis amadores...".

Un rostro en el que cada uno de los progenitores, el español y la india o viceversa, puede reconocer, ennoblecido, un tercer rostro, con perfil propio y original, ya no español, ni indígena, sino un rostro otro, síntesis del viejo mundo -semítico, ibérico, romano, godo y africano-, y del nuevo mundo -indio americano, fuertemente emparentado con Asia y África-. La Virgen de Guadalupe se ha hecho india con la india y con el indio para llevarlos a Cristo. Esa identidad se simboliza muy luminosamente en el rostro mestizo de María de Guadalupe, que se yergue al inicio de la evangelización. Además, es sorprendente que la inclinación que tiene de su cabeza coincida con los mismos grados de inclinación de la tierra.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

El resplandor del sol

Al aspecto nocturno se sobrepone el diurno, pues la Señora está vestida de sol, más aún, está preñada del sol, como puede verse por la flor de cuatro pétalos (el nahui ollin), única en toda la túnica y que está sobre la matriz, por la colocación de la cinta que la ciñe y por la intensidad de los resplandores que crece en la cintura. No es sólo sol astronómico, es una aurora de sol distinto en el momento de despuntar: es lo que significa "Tonatiuh", "El que va brillando", y "Citlallatónac" o "Astro que hace lucir todas las cosas". Como se sabe, el sol es otro de los nombres de Ometéotl símbolo suyo. El Nahui Ollin aunque pudiera pasar desapercibido, tiene un profundo y muy fuerte significado. Representa al origen de la vida en el universo, al sol en movimiento, los cuatro rumbos del mundo, y que significa, en definitiva, el verdaderísimo Dios por quien se vive.

Los indígenas captaron que el ser que se encuentra en el vientre de María era nada menos que Dios mismo, el Creador del Universo: es Jesucristo el centro tanto del mensaje como de esta hermosa y portentosa Imagen.

Las Manos

Santa María de Guadalupe es una mujer en oración, lo que se puede apreciar perfectamente al ver cómo junta sus manos, semejante a la usanza europea y, al mismo tiempo, tomando en cuenta que también para los indígenas Ella está en oración a su modo y costumbre.

El paso de danza

Si nos fijamos bien, veremos que la rodilla derecha de la Virgen está levantada ligeramente, como en actitud de iniciar un paso hacia adelante, dejando ver, a su vez, el pie derecho asomado en su túnica. Para la mentalidad india, lo que estaba haciendo la Virgen era dar un paso de danza, y para ellos danzar era nada menos que crear, la forma máxima de reverenciar a Dios, la oración total.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

La Flor - Cerro – Corazón:

La túnica de la Virgen está llena de flores extrañas que son un cúmulo de conceptos. Mientras que para los españoles simplemente eran "arabescos" o adornos, para los indígenas eran todo un mensaje, tan claro y perceptible que dichos "glifos" no siguen los pliegues de la túnica, sino que están encima de los pliegues. Todas las flores tienen su "raíz en el cielo", representado por el manto azul-verdoso lleno de estrellas, lo que significa que esta flor tiene su fundamento en lo celestial. La flor tiene la figura de cerro, mientras que su tallo tiene la figura de agua; este monte termina en punta, lo que para los indígenas es Tepeyac, pues significa "cerro punta".

Hay que tomar en cuenta que para los indígenas "flor y agua" significa "civilización", por lo tanto, representa una civilización enraizada en lo celeste. En la flor-cerro se observan pequeñas flores entorno, lo que significa que es xochitlalpan o tierra de las flores, es decir, la plenitud de la verdad. Ahora bien, si ponemos de cabeza esta flor-cerro, como también los indígenas veían los códices desde diferentes ángulos, podemos comprobar que esta flor-cerro es también corazón, sangre y arterias, por lo tanto el sustento de la divinidad. Si volvemos a su posición original, dentro de esta flor-cerro-corazón se observa un rostro. Para los indígenas ser sabio significa "poner un rostro humano en el corazón ajeno", por lo que se entiende que esta flor-cerro-corazón significa que está llena de la sabiduría divina. De esta manera, podemos concluir que esta flor de la verdad de Dios es una nueva civilización que surge del cielo y está llena de la verdad y la sabiduría divina. Esto concuerda perfectamente con lo que es el centro del mensaje de Santa María de Guadalupe, quien mucho desea se le construya una "casita sagrada" lo que significa una nueva civilización del amor y de la sabiduría de Dios.

Los indígenas veían la Imagen como todo un códice plano, pues ellos nunca dibujaban o pintaban con una tercera dimensión, es decir, ellos no tomaban en cuenta la profundidad, la luz y la sombra. De esta manera podemos perfectamente entender que la flor-cerro-corazón dorada que se encuentra en su vestido a la altura de su pecho, está incluida dentro de estas manos. Los indígenas, contemplando a la Virgen de Guadalupe, decían: "Nuestros mayores ofrecían corazones a Dios, para que hubiera armonía en la vida. Esta Mujer dice que, sin arrancarlos, le pongamos los nuestros entre sus manos, para que Ella los presente al verdadero Dios."

La túnica

La túnica "de rosado o bermejo", evoca el alba o el ocaso del sol, es color de Tonatiuh y de Yestlaquenqui, nombres diversos del Dios sol. La túnica es de color rosa asalmonado con sombras entre marrón y carmesí y representa a la tierra ya que en ella están estos "adornos" o "glifos" que representan montes y agua. Su doblez inferior evoca la representación que los indígenas hacían de las mantas en los códices de tributos.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

El manto azul turquesa

El manto azul, tachonado de estrellas, es la "xiuhtilmatli" o tilma de turquesa, propia de los más altos "tlatoanime" o nobles y príncipes, y del Dios Huitzilopochtli, porque el Huilhuícatl xoxouhqui o "cielo azul" era el séptimo de los trece cielos, donde él residía y ése era el nombre de su templo en Tenochtitlán. Las estrellas que en él brillan traían a la mente india el recuerdo de Citlalinícue o "La diosa de la falda de estrellas", otro nombre de Ometéotl bajo un toque materno. El manto azul-verdoso que cubre de pies a cabeza la figura de Santa María de Guadalupe manifiesta que Ella es una emperatriz, pues para la cultura indígena, sólo el emperador o tlatoani podía portarlo: azul, por el azul del cielo; verde, por la vida. En este manto se encuentran 46 estrellas, que científicamente se ha comprobado que corresponden al orden de las constelaciones en el solsticio de invierno de 1531.

El Pelo

La imagen de la Virgen de Guadalupe tiene el pelo partido a la mitad y bien peinado hacia abajo lo que significa, para los indígenas, virginidad. En la sociedad indígena cuando una mujer estaba casada tenía que hacerse un trenzado especial con sus cabellos y subirlo hacia los lados a manera de “cuernitos”.

La cinta negra

Representa el cinto de Coatlicue, cuyo color era el negro: Tecolliquenqui, "La que está vestida de negro", otro nombre de Ometéotl. El cinto y moño negros eran el signo con que las mujeres aztecas indicaban su estado “de buena esperanza”. Se deduce que María de Guadalupe está representada como Virgen Madre, que lleva al hijo no en sus brazos, sino en su seno; es un hijo que va a nacer.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

El Angel

El Angel que sostiene con los brazos abiertos a la Señora es una suerte de atlante indio. Representa a Cuauhtehuámitl o "Aguila que asciende", sostiene a la Cihuapilli saliendo él de una nube. Sus alas con plumas de tres colores, azul verdoso, blanco amarillento y rojo, son también colores sagrados y junto con el negro de la luna, representan los cuatro rumbos del universo: el negro simboliza al norte, el azul al sur; el blanco al oeste y el rojo al este. El ángel es una especie de "serpiente emplumada" o Quetzalcóatl, con postura de atlante tolteca, "Tlahuizcalpentecutli" o "Señor de las Estrellas de la mañana", otro de los nombres de Dios. Sus plumas son pequeñas, como puñales de sacrificio, son alas de águila: el Aguila que asciende", Cuauhtehuámitl", otro de los nombres de Huitzilpochtli, que sube a ofrendar la Señora a Dios. El ángel, por otro lado, representaría a la orden de los guerreros águilas y guerreros-jaguares, lo más noble de la sociedad azteca. Con su mano derecha está tomando la punta del manto azul–verdoso lleno de estrellas que significa el universo y con la mano izquierda mantiene sujeta la punta de la túnica rosa, que significa la tierra. Él une en armonía el cielo y la tierra.

El rostro del ángel es muy hermoso según las categorías estéticas indígenas, pues tiene una cierta calva, que para los indígenas significaba ancianidad, es decir, sabiduría, autoridad, raíz de la verdad cultural. Él también lleva un medallón de color oro que se relaciona con el medallón que porta la Santísima Virgen de Guadalupe.

Luna Negra

La luna está en cuarto creciente y es negra porque está en contra luz con el sol. Hemos dicho que su color complementa con el color de las alas del ángel, los cuatro rumbos del universo. Si tomamos en cuenta los códices y la mentalidad indígena estamos ante uno de los puntos importantes de su mensaje ya que la expresión “Me-xi-co” significa: “en el centro de la luna” o “en el ombligo de la luna” lo que a su vez significa “en el hogar de la divinidad omnipotente”, “en el centro creador del universo”, “en el lugar donde surgen los cuatro rumbos del universo”.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Los colores

El ángel, con vestimenta de color rojo, con alas, algunas también de color rojo, y la Virgen, vestida de rosado, nos evocan el color del sol al nacer y al morir, es el color de Huitzilopochtli y de "Yestlaquenqui", "El que va vestido de rojo", otro de los nombres de Dios. El blanco y el rojo de las alas del ángel hablan de Tlaloc, el Dios del agua y de Xiutecutli, Dios del fuego.

El Broche

Hay también "jade y pluma preciosa" (in Chalchiutl in Quetzalli") en la imagen, símbolo de belleza y riqueza para los indios. El jade del pequeño broche que la Señora lleva en el pecho, como las estatuas de los dioses, representa su propia alma. Es una cruz potenzada en la que se repite la síntesis cristiana de la cruz cristiana y la cruz indígena. Los indígenas hacían una perforación entre el cuello y el pecho en algunos de sus ídolos de piedra, colocando una piedra semipreciosa verde, que para ellos significaba su corazón, la cual pulían hasta convertirla en un espejo a la que denominaban: el corazón de la divinidad.
Los indígenas se veían reflejados en este “corazón de piedra verde”; así podemos entender que los indígenas al ver a Santa María de Guadalupe y observar este broche con la cruz central, ellos se veían reflejados en el sacrificio máximo del amor de Dios.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

TEMA: Mensajes del códice de la tilma

Puntos importantes

- El indígena que contemplaba la imagen de la tilma de Juan Diego podía deducir de la "lectura" del "amoxtli" guadalupano, que la noble Señora recogía cuanto de bueno había en su antigua religión y sabiduría indias y lo llevaba a un nivel nuevo y más luminoso. Guadalupe era la Madre del verdaderísimo Dios, que nos da la vida y nos hace hijos de Dios Padre.

- Esta mujer “en cinta” portando al verdaderísimo Dios por quien se vive, en su inmaculado vientre, viene en el centro de la luna es decir, a la casa de Dios Omnipotente centro de la creación del universo de donde surgen los cuatro rumbos del universo. Ella viene con el verdadero Sol de Justicia en su inmaculado vientre, eclipsando y superando absolutamente todo. Dios en María es el Ser Supremo por excelencia y viene a su “hogar”, centro de su “casita sagrada”, centro de su Iglesia.

Glosario

Amoxtli:

La imagen que aparece en la tilma de Juan Diego es un amoxtli o "códice indio", al estilo de los que ellos usaban para consignar sus crónicas políticas o sus saberes cosmogónicos y teogónicos. Se trataba de superficies de piel de venado o de papel amate, hecho de corteza macerada de maguey o de pulpa vegetal, plegado a modo de pequeños biombos con cubiertas de madera en los extremos. Sobre una imprimación de yeso o de otra pintura blanca escribían según su propia "gramática".

En el códice se emplea la imagen, que no es un simple "retrato de la realidad", sino una idea o grupo de ideas. Los aztecas y mayas escribían con jeroglíficos, cuya significación era conocida por todos o por lo menos por la clase culta, sacerdotal y política: parte, eran pictogramas que representaban sintéticamente las cosas reales, parte, eran signos de un incipiente alfabeto fonético. A estos elementos gráficos y fónicos, se añadían los colores, cada cual con la propia significación, los símbolos de dioses, ciudades y reyes, las cifras numerales para situar el relato en el tiempo.

De la combinación de estos diversos elementos nace la "gramática" con la que se expresaban en sus "códices". Del conjunto se tenía un texto legible que era completado por las tradiciones orales transmitidas según cánones fijos por procesos 17 mnemotécnicos muy precisos, enseñados a los niños desde el calmecac o escuela.
Un códice no se lee, sino que se interpreta, se traduce, es medio de comunicación de una cultura diferente.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Datos curiosos

Sabías que....

Cuando Moctezuma recibe a Hernán Cortés, lo saluda diciéndole: ***"mixtitlan, ayahutitlan"***, que significa ***"entre nubes, entre nieblas"*** y quiere decir llegada de Dios, presencia de Dios.

Este mismo concepto es el que está presente en la tilma: la Virgen viene entre nubes y entre nieblas, viene revestida de la presencia de Dios y trayéndolo a Él. Así que la Virgen de Guadalupe entre nubes significaría: «La que viene del lugar a todos desconocido, Ella abre un cofre de las riquezas espirituales y Ella es ojos, oído y boca de aquél invisible y espiritual, en Ella se manifiesta visible»

Un dato...

la mañana del 14 de noviembre de 1921 un hombre colocó una bomba con dinamita dentro de un arreglo floral a los pies del altar de la Virgen de Guadalupe en la Antigua Basílica.

Con el objetivo de destruir la imagen original de la Guadalupana. Aproximadamente a las 10:30 de la mañana la bomba de dinamita estalló, dañando las gradas del altar y los candeleros de latón. La imagen de Nuestra Señora de Guadalupe no sufrió ningún daño.

Sin embargo, el crucifijo de hierro y bronce que pesa 34 kilos y antecedía en el altar la imagen de la Virgen, cayó retorcido al piso desfigurándose en su estructura. El Santo Cristo del Atentado se conserva en la actual Basílica de Guadalupe en una vitrina.

El atentado de 1921 contra la imagen original de la Virgen de Guadalupe ocurrió bajo el gobierno del presidente Álvaro Obregón, cuando desde el poder público iniciaba la persecución religiosa, que derivaría con el cierre de templos en 1926 y el inicio de la Guerra Cristera.

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #12

Estudios científicos y descubrimientos en la Tilma

Introducción

Puntos importantes y Glosario

Datos Curiosos

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

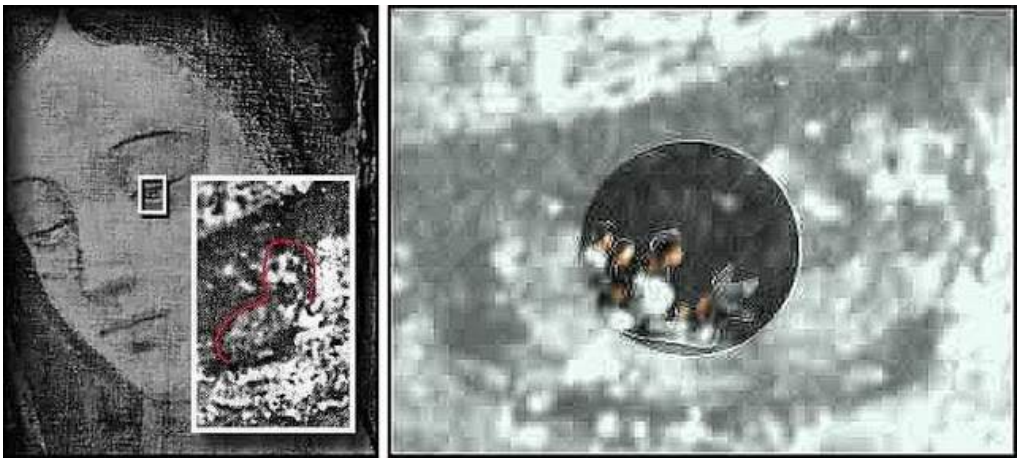
FICHA #12

ESTUDIOS CIENTÍFICOS Y DESCUBRIMIENTOS EN LA TILMA

La tilma de la Virgen de Guadalupe ha sido objeto de numerosos estudios científicos a lo largo de los años. Estos análisis han abarcado diversas disciplinas como la física, la química, la oftalmología y la informática, con el fin de investigar los materiales de la tilma, la naturaleza de la imagen y otros aspectos considerados milagrosos por muchos. Más allá del significado religioso que supone la imagen de la Virgen de Guadalupe, en la tilma hay numerosos secretos que se han ido desvelando poco a poco en los últimos años, encontrando significados ocultos que siguen sorprendiendo a creyentes y no creyentes.

1. ANÁLISIS OFTALMOLÓGICO DE LOS OJOS DE LA VIRGEN

Uno de los estudios más conocidos fue el examen oftalmológico realizado en los ojos de la imagen de la Virgen, donde algunos expertos aseguran haber encontrado reflejos de figuras humanas en las pupilas de la imagen.



El Dr. Jorge Torres fue uno de los primeros en examinar los ojos de la Virgen utilizando técnicas oftalmológicas modernas. Afirmó haber detectado lo que parecían reflejos de figuras humanas, que para muchos fueron considerados un fenómeno inexplicable. Este estudio oftalmológico también investigó los reflejos en las pupilas de la Virgen, sugiriendo que la imagen podría contener detalles extremadamente pequeños que desafían las capacidades artísticas de la época.

El Dr. José Aste Tönsmann, ingeniero peruano del Centro de Estudios Guadalupanos de México, realizó una serie de estudios cuyos resultados fueron revelados en una conferencia dictada en el Ateneo Pontificio «Regina Apostolorum» de Roma.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Este graduado en Ingeniería en Sistemas Ambientales por la Universidad de Cornell, ha estudiado durante más de veinte años la imagen impresa de la Virgen en ese tosco tejido hecho con fibras de maguey de Juan Diego. En particular, se ha concentrado en el enigma de los ojos. En ellos se descubre que tiene reflejos como en cualquier ojo humano, y lo que hace confirmar que no se trata de adaptaciones fantasiosas es el hecho de que las mismas imágenes se encuentran en los dos ojos, teniendo en cuenta sus distintas posiciones, sus proporciones y su correlación científica. Esto sigue sorprendiendo a tantos científicos quienes, usando el instrumental según su ciencia, han llegado a concluir en los mismos resultados: hay imágenes reflejadas en los ojos de la imagen de la Virgen de Guadalupe, en conformidad de su posición, su proporción y leyes que rigen; además, dichas figuras empalman en los dos ojos. En efecto, si bien sus dimensiones son microscópicas, el iris y las pupilas de los ojos de la imagen tienen impresa al menos la imagen sumamente detallada de trece personajes. Las mismas personas están presentes tanto en el ojo izquierdo como en el derecho, con diferentes proporciones, al igual que sucede en los ojos de un ser humano que refleja los objetos que tiene en frente. La técnica que utilizó Tönsmann, fue la del proceso digital de imágenes usado por los satélites y por las sondas espaciales para transmitir informaciones visivas. Agrandó los iris de los ojos de la Virgen hasta alcanzar una escala 2.500 veces superior al tamaño real y, a través de procedimientos matemáticos y ópticos, logró identificar todos los personajes impresos en los ojos de la Virgen. En ellos se encuentran reflejados los testigos del milagro guadalupano en el momento en que Juan Diego mostraba el ayate al obispo el 12 de diciembre de 1531. Los ojos de la Virgen tienen así el reflejo que hubiera quedado impreso en los ojos de cualquier persona en esa posición.

Se puede individuar un indio sentado, que mira hacia lo alto; el perfil de un hombre anciano, con labarba blanca y la cabeza con calvicie avanzada, como el retrato de Juan de Zumárraga realizado por Miguel Cabrera para representar el milagro; un hombre más joven, con toda probabilidad el intérprete Juan González; un indio de rasgos marcados, con barba y bigote, que abre su propio manto ante el obispo, sin duda Juan Diego; una mujer de rostro oscuro, una sierva negra que estaba al servicio del obispo; un hombre de rasgos españoles que mira pensativo acariciándose la barba con la mano.
En definitiva, en los ojos de la imagen de la Virgen de Guadalupe está impresa una especie de instantánea de lo que sucedió en el momento en que tuvo lugar el milagro. En el centro de las pupilas, además, a escala mucho más reducida, se puede ver otra «escena», totalmente independiente a la primera. Se trata de una familia indígena compuesta por una mujer, un hombre, y algunos niños. En el ojo derecho, aparecen otras personas de pie detrás de la mujer.
Hasta aquí llega la ciencia, fue la conclusión de Aste Tönsmann. El cómo se ha realizado algo así no es posible descifrarlo con métodos científicos.

2. ANÁLISIS DE LOS PIGMENTOS

Otro campo de investigación ha sido el análisis químico de los pigmentos presentes en la tilma. Los científicos han intentado identificar de qué materiales está compuesta la pintura utilizada para crear la imagen utilizando técnicas de infrarrojo, pero concluyeron que no existen trazos de pinceladas, lo que sugiere que la imagen no fue pintada por medios convencionales.
Don José Aste Tönsmann, en su estudio El Secreto de sus Ojos, publicado en Ediciones Castillo, aborda también el análisis de los pigmentos. Utilizó técnicas digitales para investigar la tilma, sugiriendo que la imagen no tiene los elementos comunes de una pintura tradicional y que, según sus estudios, los pigmentos no corresponden a materiales conocidos de la época.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Si nos fijamos en la zona en la que está la zapatilla de la Virgen, que se apoya en el centro de la luna negra y está en posición de "paso de danza", veremos que la zapatilla no tiene color, sino que es el color natural de la tilma, por lo que se ven claramente las tramas del hilo de la tilma, lo que nos ayuda, comparativamente, a confirmar que la tela de la tilma no tiene preparación. Una tela como ésta, porosa, llena de agujeros, con una costura visible en medio, rasgaduras, nudos por el amarre de los hilos, no es útil para recibir color, sino que necesitaría preparación con una pasta que cubriera todas las imperfecciones y, así mismo, hacer que el color se conservara hacia enfrente de la obra. Este es un punto por demás sorprendente pues en esta zapatilla se ve muy claro que la tela no tiene ningún tipo de preparación y que tiene varias imperfecciones, pero la Virgen de Guadalupe las ha "aprovechado" para su belleza.

Richard Kuhn, premio Nobel de Química, recordó Aste Tönsmann, hizo análisis químicos en los que se pudo constatar que la imagen no tiene colorantes naturales, ni animales ni mucho menos minerales. Dado que en aquella época no existían los colorantes sintéticos, la imagen, desde este punto de vista, es inexplicable.
En 1979 los estadounidenses Philip Callahan y Jody B. Smith estudiaron la imagen con rayos infrarrojos y descubrieron con sorpresa que no había huella de pintura y que el tejido no había sido tratado con ningún tipo de técnica.
Aste Tönsmann, preguntó entonces, «¿Cómo es posible explicar esta imagen y su consistencia en el tiempo sin colores y con un tejido que no ha sido tratado? Es más, ¿cómo es posible que, a pesar de que no haya pintura, los colores mantengan su luminosidad y brillantez?». El ingeniero peruano añadió que «Cahallan y Smith han mostrado cómo la imagen cambia ligeramente de color según el ángulo de visión, un fenómeno que se conoce con el término de iridescencia, una técnica que no se puede reproducir con manos humanas».
Ante todo, el científico recordó que nos encontramos ante una imagen «que no ha sido pintada con mano de hombre». Ya en el siglo XVIII varios científicos realizaron pruebas científicas que mostraban cómo era imposible pintar una imagen así en un tejido de esa textura.

3. DURABILIDAD DE LA TELA

Se han realizado análisis de la tilma para determinar su durabilidad. Es inexplicable cómo ha podido conservarse una tela de agave, que normalmente no sobreviviría más de 20 años, durante casi cinco siglos. El lienzo estuvo al descubierto durante 116 años, en condiciones de humedad y temperatura muy poco favorables, expuesto al salitre y a la devoción de la gente que la tocaba, frotaba, imponía sus rosarios y medallas, quemaba ante ella ceras e incienso, etc.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

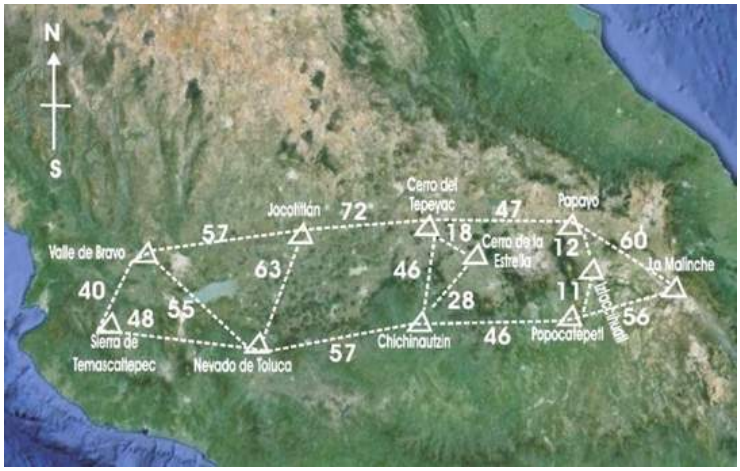
4.- LOS CERROS Y VOLCANES DE LA OROGRAFÍA DE MÉXICO EN EL VESTIDO DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

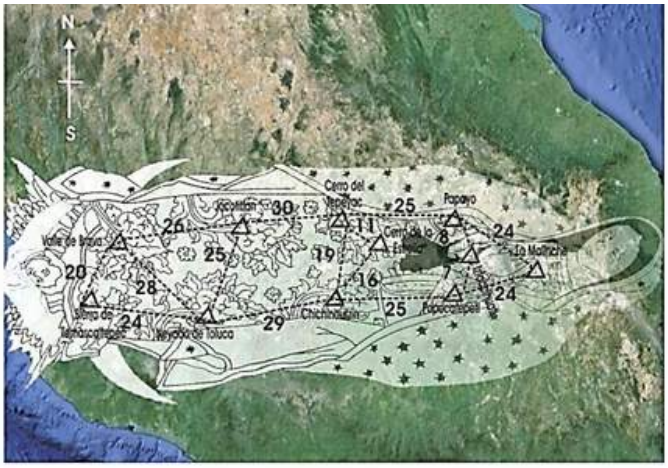
El Padre Mario Rojas Sánchez inició los estudios de las flores de la túnica de la Virgen en los años 80, y fue quien se dio cuenta de que las flores en el vestido no son adornos sino que tienen significado. Pudo comprobar con planos geográficos que los volcanes Popocatépetl e Iztaccíhuatl corresponden a la posición de las flores de sus brazos y mencionó a los de Colima y a otros, pero no pudo comprobar su correlación.

En virtud del planteamiento de la hipótesis del Padre Rojas, el investigador Fernando Ojeda se dio a la tarea de continuar con esta línea de investigación, para lo cual, tomando la posición de los diferentes cerros y volcanes de la orografía de México, dibujó un mapa con la posición que guardan las 10 flores Tépetl en el vestido. Con los softwares satelitales de internet "Google earth" se pueden localizar los siguientes La Malinche, El Papayo, El Iztaccíhuatl, El Popocatépetl, El Cerro del Tepeyac, El Jocotitlán, El Valle de Bravo, La Sierra de Temascaltepec, El Nevado de Toluca, El Chichinautzin. Y correspondiente a la única flor de cuatro pétalos: El Huizachtepetl o Cerro de la Estrella.

Los cerros y volcanes anteriores no los seleccionó al azar, sino tomando en cuenta la posición proporcional que guardan con relación a la de las respectivas flores Tépetl en el vestido de la imagen. Para tal caso hizo dos mapas, el primero dibujando la posición que guardan en la orografía los cerros y volcanes midiendo sus respectivas distancias en kilómetros y el segundo uniendo con líneas las 10 flores Tépetl del vestido y la flor de cuatro pétalos con sus medidas de distancias en centímetros.

A efecto de fundamentar su proporcionalidad en distancias y posición, utilizó la fórmula de la correlación matemática de Pearson, tomando como variable "x" las distancias en centímetros de las flores y como variable "y" las medidas en kilómetros de los cerros y volcanes en la orografía de México. El resultado es de 95.23%, una perfecta correlación, lo que significa que los principales cerros y volcanes de la orografía de México se encuentran representados en distancia y posición proporcional en las flores Tépetl y la de cuatro pétalos en el vestido de la Imagen de la Virgen de Guadalupe.





En cualquier fotografía de la tilma se pueden distinguir nueve flores Tépetl y la flor de cuatro pétalos, sin embargo, una décima flor Tépetl se encuentra debajo de las manos de la Virgen y no es fácilmente visible. En el Sagrado Original que se encuentra en su camerino en la Basílica de Guadalupe, se puede observar con claridad una parte de la décima flor que sale debajo de su brazo derecho. Utilizando técnicas de semejanza matemática obtuvo resultados positivos que fundamentan su hipótesis de esta décima flor que corresponde en posición matemática al volcán Iztaccíhuatl.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

TEMA: Estudios científicos y descubrimientos en la Tilma

Puntos importantes

- Aunque la tilma tiene numerosos enigmas y mensajes, algunos quizás por descubrir, el más grande y claro de todos ellos es que la Madre del Verdaderísimo Dios por Quien se Vive, quiso quedarse de un modo muy especial en México, mostrándonos su amor de un modo muy explícito, como nunca antes ni después lo ha hecho en toda la Historia. En el Tepeyac nos reveló mucho de sí misma, del amor que nos tiene, de cómo nos cuida y de todo lo que nos quiere ofrecer con tan solo invocarla.

- Los numerosos símbolos que aparecen en su Imagen y que rápidamente entendieron los indígenas, deben ser meditados hoy de nuevo por nosotros. Y las palabras tan sumamente hermosas que pronunció a Juan Diego, tendríamos que acuñarlas con fuego en el corazón y entender que nos las dice hoy, casi quinientos años después, con la misma fuerza y veracidad. Ojalá alcanzáramos a comprender lo que realmente significa que Ella, tiene el "honor y la dicha de ser nuestra madre".

Un dato...

En el año 2021, el médico David Ojeda Correa realizó una investigación médica y antropométrica en la tilma de la Virgen de Guadalupe

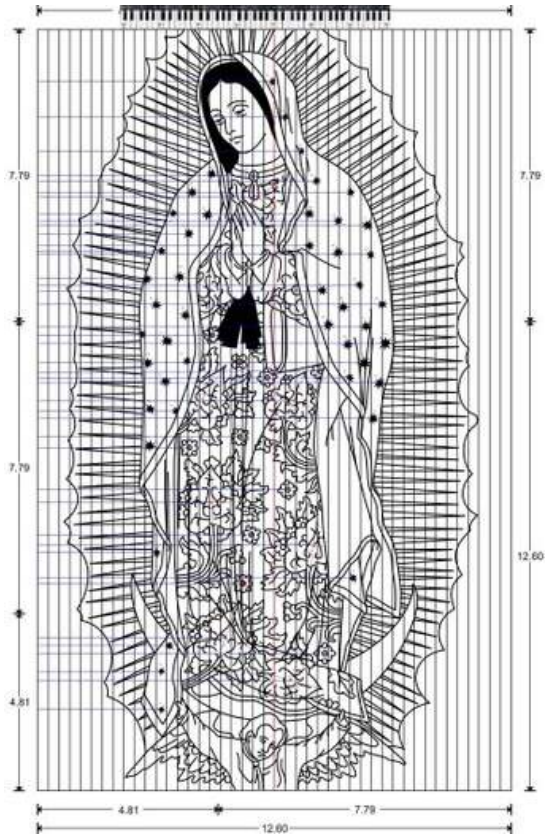
En el año 2021, el médico David Ojeda Correa realizó una investigación médica y antropométrica en la tilma de la Virgen de Guadalupe y concluyó que precisamente donde está la flor de cuatro pétalos, el Nahui Ollin, se ubica el foco cardiaco fetal, es decir, el punto en donde el médico puede escuchar el corazón de un feto de 9 meses. Esta flor representaba a Dios, al Sol en movimiento, y justo está marcando el punto en donde late el corazón de Cristo en el seno de María, días antes de su nacimiento.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Datos curiosos

Sabías que....

El investigador Fernando Ojeda Llanes, diseñó un modelo a partir de un rectángulo áureo donde descubrió que, en efecto, el manto y vestido de la Virgen de Guadalupe guardaban una melodía.



"Recordé que Pitágoras había descubierto la escala musical y la había tomado de la posición y sonidos de unos martillos colocados en cierta forma, por lo tanto, la posición de los elementos que le brindaban simetría perfecta a la imagen tenían que utilizarlos para encontrar la música. Esto me llevó a diseñar un modelo matemático de la siguiente forma: Utilizando las proporciones de Luca Paccioli, hice una reducción a tamaño carta del Sagrado Original que se encuentra en la Basílica de Guadalupe, respetando milimétricamente las proporciones de sus elementos. Eliminé los colores para trabajar en blanco y negro, todo esto utilizando la computadora. Coloqué la imagen reducida proporcionalmente en el centro de un rectángulo áureo. Como el manto tiene 46 estrellas tracé líneas verticales: una en el centro de la imagen, 23 partiendo del centro hacia la izquierda y otras 23 del lado derecho de tal manera que me quedaban espacios milimétricamente iguales entre línea y línea.

Cada línea o espacio quedaba correspondida con una determinada estrella del manto o centro de flor del vestido, como sus posiciones eran diferentes consideré que cada estrella de acuerdo a su posición y cada centro de flor de acuerdo a su posición era una determinada nota musical. Con base a este modelo matemático contraté a un experto músico quien en forma proporcional colocó encima del rectángulo áureo que cubría la imagen el dibujo de un piano, cuidando poner en el centro el "do" central, de tal manera que el dibujo proporcional del piano proveniente de uno tamaño natural nos señalaba la respectiva nota musical que fue dibujada en un respectivo cuaderno pautado, respetando milimétricamente la posición exacta de las estrellas y de los centros de las flores.

Las notas musicales ya expresadas en un cuaderno pautado fueron colocadas en un programa musical de computadora y la sorpresa fue grandiosa al escuchar una bella armonía musical que definitivamente es de sonido celestial.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #13

EL SÍMBOLO DEL NAHUI OLLIN

Escritura en redacción, disponible próximamente...

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #14

TONANTZIN-GUADALUPE

Escritura en redacción, disponible próximamente...

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #15

EL NACIMIENTO DE LA NACIÓN MEXICANA A LOS PIES DEL TEPEYAC

Escritura en redacción, disponible próximamente...

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #16

SER APÓSTOL SEGÚN JUAN DIEGO

Escritura en redacción, disponible próximamente...

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #17

LA EUCARISTÍA A LA LUZ DE GUADALUPE

Escritura en redacción, disponible próximamente...

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #18

REZAR EL ROSARIO CONTEMPLANDO EL MISTERIO DEL TEPEYAC

Escritura en redacción, disponible próximamente...

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #19

RUTA POR LOS LUGARES DEL EVENTO GUADALUPANO

Escritura en redacción, disponible próximamente...

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #20

LAS DOS GUADALUPES

Escritura en redacción, disponible próximamente...

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #21

ENSEÑANZAS DEL ACONTECIMIENTO GUADALUPANO

Índice Enseñanzas

Enseñanzas Desglosadas

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

TEMA: Enseñanzas del acontecimiento Guadalupano

1. **Dios es amor, un Padre misericordioso**
2. **Jesucristo al centro**
3. **Cercanía y compasión maternal**
4. **Amor a los pobres**
5. **Reconocer y promover la dignidad de toda persona humana**
6. **María es madre de todos por igual y todos somos hermanos**
7. **Unidad, reconciliación y paz**
8. **Inculturación del Evangelio**
9. **Gradualidad y adaptación**
10. **Promover la vocación y misión de los laicos en la vida de la Iglesia**
11. **Ser apóstol**
12. **Ser testigo**
13. **Promover y defender la vida humana**
14. **Respeto a la naturaleza – El camino de la belleza**
15. **Renuncia a toda idolatría**
16. **Humildad y sencillez**
17. **Obediencia a la voluntad divina**
18. **Interceder y confiar en la intervención de Dios**
19. **Paciencia y perseverancia**
20. **Tolerancia y comprensión**
21. **Gratitud**
22. **Vida Eucarística**
23. **Contemplativo y evangelizador**
24. **Practicar las obras de misericordia**
25. **Esperanza y confianza**
26. **Fortaleza ante la adversidad**

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

FICHA #21

ENSEÑANZAS DEL ACONTECIMIENTO GUADALUPANO

Dios es amor, un Padre misericordioso

Los aztecas, tras la caída de Tenochtitlan, se sentían huérfanos y abandonados de sus dioses. Tantos sacrificios humanos realizados durante décadas ahora parecía que no tenían respuesta. Sus plegarias eran ignoradas y sus dioses exterminados. La evangelización de mano, a veces de la espada, no era un mensaje claro ni fácil de aceptar en muchas ocasiones. Huitzilopochtli, su dios supremo, su "padre" ya que ellos se creían hijos del sol, estaba mudo. Se había roto esta filiación divina. Se había apagado su luz.

Ante esta orfandad, la Virgen presenta al "nuevo" Huitzilopochtli: el verdaderísimo Dios por quien se vive, en primer lugar vive en Ella y lo quiere dar a todos los hombres en esta casita sagrada. Lo quiere acercar. Trae al sol de lo alto que se abaja a la tierra para entregárnoslo como hijo y, a la vez, como Salvador. Y esta fraternidad en Cristo se sublimará cuando conozcan al Padre, verdadero Dador de todo.

La Virgen de Guadalupe con su modo de ser, de hablar y de actuar con Juan Diego, nos introduce en una experiencia religiosa donde prevalece el amor; ella es transparencia de la ternura del Padre y de la solicitud de su Hijo Jesucristo para con sus hijos pequeños, frágiles y necesitados. La Virgen de Guadalupe irradia la bondad y misericordia de Dios y de Cristo Buen Pastor.

Jesucristo al centro

Cristo es el centro de la persona y de los intereses de la Virgen María. La Virgen de Guadalupe se presenta como una mujer embarazada, con la flor de cuatro pétalos en su vientre, expresando así que ella viene a traernos a Dios, al Hijo de Dios vivo, al Salvador, Camino, Verdad y Vida. Y lo que pide es su casita sagrada con la intención de mostrárnoslo a Él, de entregárnoslo a Él. El verdadero regalo que ella nos ofrece es a su Hijo Jesucristo. La imagen de la Virgen de Guadalupe, con Jesús en su vientre, y la petición de un templo dedicado a él, son ejemplos que refuerzan el enfoque cristocéntrico de la devoción.

Destaca en María su papel como madre y discípula, siempre al servicio de su hijo. El acontecimiento guadalupano es sobre todo una invitación al encuentro con Jesucristo, quien es la fuente de la salvación y esperanza para toda la humanidad.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Cercanía y compasión maternal

La cercanía con que la Virgen trata a Juan Diego, rompe cualquier parámetro. La Madre del Verdaderísimo Dios, bajando a la tierra y hablando con un humilde macehual… parece algo insólito. Eso es lo que quizás pensó en un primer momento el obispo Zumárraga, pero él mismo debió de sentir esa compasión maternal al ver el inmenso regalo que le estaba dando la Virgen estampándose en el ayate como prueba a su incredulidad. Aquella experiencia debió ser para el obispo un abrazo maternal que lo reconfortaba y le daba impulso y seguridad para continuar su misión. El amor y la cercanía de la Virgen lo sintió también Juan Bernardino que estaba enfermo y ella fue a visitarlo y curarlo.

El estilo de la Virgen de Guadalupe es el de una madre cercana, amorosa y protectora, para todos sus hijos: "Yo soy tu madre compasiva", "Yo que tengo la dicha y el honor de ser tu madre", "¿No estoy yo aquí que soy tu madre?". Ella nos recuerda la constante presencia y cuidado de Dios en la vida de sus hijos, muy especialmente en los momentos de necesidad, de soledad, de sufrimiento.

Amor a los pobres

La pobreza y la riqueza muchas veces no son bien entendidas. Juan Diego tenía tierras, como nos relata el Nican Motecpana, pero era muy humilde, como expresa el Nican Mopohua. La pobreza de Juan Diego era su riqueza espiritual. Él no estaba falto de bienes, pero tampoco estaba apegado a sus tierras. Buena prueba de ello es que le deja encargado a su tío de las posesiones que tiene para irse a vivir sencillamente al lado de la casita sagrada donde está la imagen de la Virgen María.

El testimonio de la Virgen de Guadalupe nos alienta a salir al encuentro de los pequeños, de las personas más vulnerables, de los marginados, de los pobres, de las víctimas de una cultura del descarte. Ese era Juan Diego, un pobre indígena campesino, que tenía una clara conciencia de su propia pobreza, fragilidad y pequeñez. A él, la Virgen María lo trató con amor, cariño, respeto, reconociendo su dignidad, dándole confianza.

Reconocer y promover la dignidad de toda persona humana

Zumárraga llegó a México con dos cargos: obispo y protector de indios. Este segundo fue encargado por Carlos V dada la sensibilidad que Fray Juan tenía hacia los más necesitados. Él, desde el inicio, cuidó y protegió a los indígenas de los abusos que la Primera Audiencia estaba cometiendo contra el pueblo. Las denuncias las redactó en varias cartas, pero todas eran interceptadas por miembros del gobierno y afines. Esto estuvo a punto de costarle la vida ya que trataron de asesinarlo los propios españoles. Aún así no cesó en su empeño ni él ni los franciscanos cuya misión era evangelizar, reconociendo de este modo, que eran dignos y sujetos de la salvación de Dios, por lo que era imprescindibles bautizarlos, siendo así hermanos entre todos.
En 1540, el rey Carlos I convocó una junta en la Universidad de Salamanca, encabezada por Francisco de Vitoria, que defendió la existencia de derechos universales para todos los seres humanos. Estas leyes son consideradas como la primera declaración de Derechos Humanos.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

María es madre de todos por igual y todos somos hermanos

El mensaje que nos trae María en el Tepeyac va a suponer el orígen no sólo del cristianismo y el asentamiento del mismo, sino el comienzo de una hermandad que surge irremediablemente de que somos hermanos en Ella, que además tiene el honor y la dicha de ser nuestra madre: "Porque, en verdad, yo me honro en ser tu madre compasiva, tuya y de todos los hombres que vivís juntos en esta tierra, y también de todas las demás variadas estirpes de hombres, los que me amen; los que me llamen, los que me busquen, los que confíen en mí."

Y esta maternidad es asumida no sólo en sus palabras y en su corazón, sino también en su rostro: unos rasgos mestizos que darán validez y dignidad a la nueva raza surgida en estas tierras, fruto del encuentro entre indígenas y españoles.

Unidad, reconciliación y paz

El comienzo del Nican Mopohua nos da la clave, el contexto, en el que va a tener lugar las Apariciones de la Virgen.
"Diez años después de conquistada el agua, el monte, la ciudad de México, cuando ya estaban depuestas las flechas y los escudos, cuando por todas partes había paz en los pueblos, sus aguas y sus montes". Es verdad que la paz estaba haciéndose presente entre todos los pueblos que, previo a la conquista, estaban enfrentados entre sí. El indigenismo, concepto que hoy se tiene muy presente con tintes no tan fieles a la verdad, tenía enfrentados a los pueblos que habitaban toda esta zona de América. Es justo la Hispanidad, concretada en el cristianismo y evangelización, la que va a unificar realmente a todos los pueblos. La Virgen, al comienzo del primer encuentro con Juan Diego, es lo primero que deja claro: "Porque, en verdad, yo me honro en ser tu madre compasiva, tuya y de todos los hombres que vivís juntos en esta tierra, y también de todas las demás variadas estirpes de hombres, los que me amen; los que me llamen, los que me busquen, los que confíen en mí. Porque ahí, en verdad, escucharé su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores."
La Virgen, presentándose como Madre de todos los hombres que viven juntos en esta tierra, nos está marcando el modo en el que nos tenemos que vincular y tratar: somos hermanos.

Inculturación del Evangelio

La Virgen de Guadalupe se apareció a Juan Diego vestida con símbolos que los indígenas podían reconocer y comprender. Adoptó los elementos de su cultura para transmitir un mensaje universal, demostrando respeto por su identidad. La aparición de la Virgen a Juan Diego en su lengua y vestimenta indígena, así como su forma de afrontar las creencias y costumbres de la cultura mexica y que Juan Diego aprendió de sus antepasados, evidencia la importancia de la inculturación en la evangelización. La Virgen de Guadalupe reconoce los preámbulos de la fe presentes en la cultura mexica y de allí parte para dar su mensaje.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Ella sabe distinguir estas semillas en el corazón de todo ser humano, dentro de toda cultura, más allá de tradiciones y costumbres, y es ahí en donde pone a su amado hijo Jesucristo, Salvador y Redentor. Santa María de Guadalupe toma lo bueno y verdadero, las "semillas del Verbo", y las lleva a la plenitud en Jesucristo Nuestro Señor. Aunque no habían recibido la revelación cristiana, en su cultura había gérmenes de verdad y de allí partió la Virgen para comunicar su mensaje. La Virgen de Guadalupe nos enseña el respeto y amor por las culturas y el modo de ayudarlas a alcanzar su plenitud. La imagen de Santa María de Guadalupe manifiesta la inculturación perfecta del Evangelio.

Gradualidad y adaptación

La Virgen hace acto de presencia en medio de esta tierra mexicana cuando se "había cumplido el tiempo" si usamos conceptos bíblicos. "Diez años después de conquistada el agua, el monte, la ciudad de México."

A pesar de llevar ya diez años de evangelización, el mensaje no estaba calando tal y como era esperado. En primer lugar, para graduar y adaptarlo a la realidad que tenían enfrente, lo primero que debían de hacer era conocerla en profundidad y esto estaba siendo también una ardua tarea, al ser dos culturas y cosmovisiones muy diferentes. La Virgen María lleva a cabo la perfecta adaptación de los fundamentos del Evangelio a través de la imagen plasmada en su tilma. En un vistazo, los indígenas entendieron sencillamente pero de un modo asequible a su realidad y a su condición, quién era Cristo, quién era Ella, y cual es el mensaje de salvación.

La Virgen de Guadalupe se adaptó a Juan Diego: su camino, sus lugares, sus creencias, su lenguaje, su psicología, sus necesidades, sus tiempos… Y le fue descubriendo gradualmente su plan.

Promover la vocación y misión de los laicos en la vida de la Iglesia

La Virgen, al aparecerse a Juan Diego, está dando un papel muy importante para la evangelización de América a un laico que, además es indígena. Un laico tiene la capacidad de transmitir el evangelio más "de tú a tú", en tu propio idioma vital. Pero al mismo tiempo, esta tarea misional no puede estar separada de Cristo representado en sus ministros. Por eso la Virgen le pide a Juan Diego que vaya al obispo para que él sea quien mande edificar esa casita sagrada. La misión de los laicos debe ceñirse a las estructuras que los primeros apóstoles, dirigidos por el Espíritu Santo, diseñaron para establecer la iglesia. Mil quinientos años después, la Llena de Gracia nos envía ese mismo Espíritu a través de su "venerable Aliento, su venerable Palabra"y pide enérgicamente a Juan Diego que se haga tal y como Ella está pidiendo: pasando por la aprobación del obispo pero a través de un laico. A veces también es necesaria la conversión de los consagrados mediante el testimonio de los feligreses.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Ser apóstol

Juan Diego tiene nombre del apóstol al que Jesús tanto amaba. Zumárraga también. En hebreo significa "Dios muestra su gracia" y esto mismo es lo que va a suceder en el Tepeyac con ambos protagonistas de este acontecimiento. A los pies de la Cruz, en el calvario, Jesús le da a Juan a su Madre, entregándonosla a toda la humanidad en ese gesto simbólico. En el Tepeyac, la Virgen se presenta como madre de Juan Diego, y de todos los demás hombres que viven en esta tierra, reafirmando esa maternidad universal que surge tras la unión, ahora sí, de todos los pueblos de la tierra. Si el apóstol Santiago llegó a los confines de la tierra conocida en Finisterre, España, ahora pasa el testigo de la evangelización a un indígena del otro lado del mundo. La Virgen animó a Santiago a no cesar en su camino para llevar la Palabra de Dios a todo el mundo. Si esto no hubiera sucedido, quizás tampoco hubiera sido posible la evangelización de América. De nuevo, la intervención divina de la mano de la Madre, hace posible que el mensaje de Cristo llegue a todos los corazones al otro lado del Atlántico.

El apóstol debe de confiar en Dios, abandonarse en Él y confiar plenamente. Esto Juan Diego lo va a entender plenamente hasta casi al final del relato del Nican Mopohua, cuando le dice a la Virgen, ahora sí, por favor, envíame de nuevo. Ahora sí quiero ser tu testigo, ahora sí acepto y quiero ser parte de la misión, implique lo que implique: rechazo, incomprensión, amenazas… ahora ya entendí todo y no me importa. Es más, ahora ya mi vida no tiene sentido sin esta misión "y le suplicó inmediatamente que lo enviara como mensajero a ver al gobernante Obispo, a llevarle su señal, de comprobación, para que él le creyera"

Ser testigo

Un testigo, para serlo según el evangelio, debe ver y oir. Esto es lo que hace Juan Diego. Él ve una naturaleza sublimada, ve a la Madre de Dios y además escucha "su venerable aliento, su venerable palabra" y no puede dejar de transmitirlo. El testigo, en primera instancia debe de ser transformado, elevado, para poder testimoniar no sólo lo que ve y oye fuera de sí, sino lo que ha sucedido dentro de él. Debe de ser testigo de las maravillas que Dios ha hecho consigo, de su propio encuentro y conversión. Sólo así el testimonio es creíble, sólo así se producen las verdaderas conversiones.

Juan Diego, no sólo cuenta al obispo todo lo que le ha sucedido, como recoge el Nican Mopohua, sino que a esto dedica el resto de su vida, a contar cómo fue su encuentro personal con la Virgen y cómo le transformó. Él lo deja todo y, como dice el evangelio, compra el campo en el que ha encontrado esa perla preciosa que para él es la Virgen María. A través de su incansable testimonio se va a ir difundiendo la devoción a la Madre del Tepeyac y, a su vez, se va a ir extendiendo el cristianismo, por su palabra, apoyado de los signos que la Virgen quiso utilizar para hablar con las imágenes y símbolos que comprendía el pueblo indígena.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Promover y defender la vida humana

La tilma muestra sin lugar a dudas que la Virgen está embarazada gracias a la cinta negra que cuelga por debajo de sus muñecas a la altura de su vientre. Que haya querido mostrarse en este modo y no en cualquier otro, nos está dando un mensaje: la tilma es un estandarte también de lo sagrado de la maternidad, tanto de Ella como de cualquier mujer. El milagro que sucede en el vientre materno tiene su correlación en el vientre de María. El fundamento está en que el propio Dios se ha hecho hombre desde un inicio, aceptando las leyes que él mismo pensó para la concepción del ser humano. El vientre materno es también una casita sagrada para el hombre, donde debe ser cuidado, respetado y defendido en cualquier circunstancia y por encima de cualquier otra consideración.

Respeto a la naturaleza – El camino de la belleza

El Nican Mopohua es muy explícito al describir la visión sobrenatural de Juan Diego. La Virgen transforma todo lo que le rodea, lo envuelve en una belleza tanto visual como auditiva. Lo eleva valiéndose de la Creación, anticipando que va a llevar a cabo un nuevo Génesis tanto en el corazón de Juan Diego y en el de todos los habitantes de estas tierras, como también en la creación de una nueva raza mestiza, cuya belleza y dignidad la encarna la propia Virgen María tras su aparición en la tilma.

"Allí escuchó cantar sobre el cerrito, era como el canto de variadas aves preciosas. Al interrumpir sus voces, como que el cerro les respondía. Sobremanera suaves, deleitosos, sus cantos aventajaban a los del coyoltototl y del tzinitzcan y a otras aves preciosas que cantan. Se detuvo Juan Diego, se dijo: "¿Por ventura soy digno, soy merecedor de lo que escucho? ¿Tal vez estoy sólo soñando? ¿Quizá solamente lo veo como entre sueños? ¿Dónde estoy? ¿Dónde me veo? ¿Acaso allá, donde dejaron dicho los ancianos, nuestros antepasados, nuestros abuelos: en la tierra de las flores, en la tierra del maíz, de nuestra carne, de nuestro sustento, acaso en la tierra celestial?" Hacia allá estaba mirando, hacia lo alto del cerrillo, hacia donde sale el sol, hacia allá, de donde procedía el precioso canto celestial.

La belleza va a estar muy presente en todo el acontecimiento guadalupano: la prueba que la Virgen va a entregar al obispo son unas flores bellísimas, que han crecido en medio de piedras, de una fragancia embriagante. Esas flores hermosas, a su vez, van a servir de vehículo para que, en un ayate humilde y sin pretensión alguna de lienzo, se plasme la belleza de la Imagen de Nuestra Señora, asumiendo que las imperfecciones propias de esa tilma, formen parte del trazado y se valga de ellas para que su Imagen resalte su esplendor como sucede con un hilo que traza la comisura del labio de la Virgen.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Renuncia a toda idolatría

Juan Diego, recién converso, había alojado esta idea monoteísta en su corazón y su amor era tal que se seguía formando y conociendo a este Dios misericordioso y salvador en Tlatelolco. Los aztecas o mexicas, también tenían una cierta intuición de que había un Dios superior al resto, Huitzilopochtli, que era el Dios del Sol y de la Guerra, y del cual se sentían hijos. Este concepto de filiación, aún estando muy lejos del que profesamos los cristianos con respecto de Dios Padre, pudo allanar el camino de la conversión, o por lo menos del entendimiento de que, el Dios que nos trae la Virgen de Guadalupe, es el Verdaderísimo Dios por quien se vive. Además, ahora ya no les va a pedir nada más que amor a cambio de su salvación. Lejos quedan ya el horror y la muerte de los sacrificios humanos.

Humildad y sencillez

La Virgen resalta estas dos virtudes de Juan Diego cada vez que se dirige a él: Juanito, Juan Dieguito, hijo mio, el más pequeño, el menor… y por eso a veces se piensa que nuestro protagonista es un niño, o un joven y no un señor de 57 años.

Cuando la Virgen utiliza estos diminutivos nos manifiesta dos cosas: por un lado resalta la humildad del corazón de Juan Diego, su sencillez, y por otro está usando su lenguaje cariñoso y apapachador, lleno de diminutivos, como acostumbraban los nahuas.

Además Ella, en el diálogo sumamente amoroso que mantiene con Juan Diego, le muestra que lo está considerando como su bebé al decirle que está en el hueco de su manto, en el cruce de sus brazos, mismo sitio en donde una madre porta a su hijo pequeño.

Obediencia a la voluntad divina

En el caso de Juan Diego, la obediencia a la voluntad divina reflejada en la Virgen María pasa por varios estadios. En primer lugar, después del tan emotivo primer encuentro sale dichoso al palacio del obispo a comunicarle el mensaje de la Virgen pero, tras un primer aparente rechazo, se siente indigno, abrumado por la situación y rechaza continuar con el mandato. Las palabras de la Virgen son un acicate: “Escucha, tú, el más pequeño de mis hijos, ten por cierto que no son escasos mis servidores, mis mensajeros, a quien encargue que lleven mi aliento, mi palabra, para que efectúen mi voluntad; 59. pero es necesario que tú, personalmente, vayas, ruegues, que por tu intercesión se realice, se lleve a efecto mi querer, mi voluntad. 60. Y mucho te ruego, hijo mío el menor, y con rigor te mando, que otra vez vayas mañana a ver al obispo. 61. Y de mi parte hazle saber, hazle oír mi querer, mi voluntad, para que realice, edifique mi casa sagrada que le pido. 62. Y bien, de nuevo dile de qué modo yo, personalmente, la siempre Virgen Santa María, yo, que soy la Madre de Dios, te envío a ti como mi mensajero.”

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Aún así, aunque obedece, su respuesta está llena de titubeos como si todo dependiera de sus propias fuerzas. “Señora mía, Reina mía, Muchachita mía, que no angustie yo con pena tu rostro, tu corazón; en verdad con todo gusto iré, a poner por obra tu venerable aliento, tu venerable palabra; de ninguna manera lo dejaré de hacer, ni tengo por molesto el camino. Iré ya, a cumplir tu voluntad, pero tal vez no seré oído y, si fuere escuchado, quizá no seré creído. Pero en verdad, mañana en la tarde, cuando se meta el sol, vendré a devolver a tu venerable aliento, a tu venerable palabra, lo que me responda el Gobernante Sacerdote”

San Pablo ya decía que en su debilidad se mostraba la fortaleza de Dios y esto es lo que le va a suceder también a Juan Diego cuando, ahora sí, quiere asumir su papel y quiere, desde el fondo de su corazón, obedecer a la voluntad de Dios: Y Juan Diego, cuando escuchó el venerable aliento, la venerable palabra, de la Reina del Cielo, muchísimo con ello se tranquilizó, bien con ello se apaciguó su corazón; y le suplicó inmediatamente que lo enviara como mensajero a ver al gobernante Obispo, a llevarle su señal, de comprobación, para que él le creyera.

Interceder y confiar en la intervención de Dios

Fray Juan de Zumárraga escribió al Emperador expresándole su honda preocupación por el estado en que se encontraban las cosas en la Nueva España, y le dijo: «De no ser por una especial intervención divina, esto no tiene remedio».

La respuesta de Dios se presentó a través de su Santísima Madre. La aparición e intervención de la Virgen de Guadalupe, abrió caminos para la reconciliación de los dos pueblos. La oración de Fray Juan fue escuchada por nuestro Señor.

Una oración de intercesión es una petición a Dios, en favor de otra persona. La intercesión se considera una forma de unirse a la oración de Jesús, quien intercede por todos los hombres, especialmente por los pecadores.

Paciencia y perseverancia

La Virgen María no se desesperó cuando el obispo Zumárraga no creyó inicialmente en el mensaje de Juan Diego, a quien Ella había enviado. En lugar de ello, instruyó a Juan Diego a insistir, a tener fe y paciencia. Ella misma realizó su misión con gran paciencia, confiada plenamente en el plan de Dios.

Juan Diego, por su parte, fue persistente en su misión, apoyado en su fe en la Virgen María, a pesar de las dudas del obispo y todas las dificultades que enfrentó. Las promesas de la Santísima Virgen lo acompañaron y lo mantuvieron firme en su misión.

Por su parte, los evangelizadores españoles, en un contexto complejo de colonización y evangelización, también necesitaron una gran paciencia y perseverancia para transmitir la fe a un nuevo mundo, con todas las dificultades culturales, lingüísticas y geográficas que enfrentaron.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Tolerancia y comprensión

Nuestra Madre no sólo es tolerante y comprensiva con Juan Diego sino, que en él, lo es también con cada uno de nosotros. Incluso cabría extender estas dos consideraciones también hacia el obispo fray Juan de Zumárraga que, habiendo él mismo pedido una intercesión divina, en la famosa carta que en 1529 envía al rey Carlos V, duda cuando tiene ésta delante de él. La Virgen seguramente sabe que va a dudar, comprende su negativa a creer en tan extraordinario suceso y tolera de él sus discrepancias y los malos ratos que hace pasar a Juan Diego.
La tolerancia puede también manifestarse en el comportamiento que, a partir de las apariciones marianas, deban tener tanto las autoridades civiles como las eclesiásticas a la hora de relacionarse con los indígenas. Y esta tolerancia debería de ser sólo el inicio de la relación, ya que, como Ella misma nos manifestó, somos hermanos, por lo que ese concepto termina quedándose pequeño si entendemos la profundidad del vínculo que la Virgen nos está invitando a vivir.

Gratitud

La Virgen de Guadalupe dice a Juan Diego: "ten por seguro que mucho lo agradeceré y lo pagaré, que por ello te enriqueceré, te glorificaré; y mucho de allí merecerás con que yo retribuya tu cansancio, tu servicio con que vas a solicitar el asunto al que te envío."

En la tierra buena de un corazón humilde brota la flor rara y preciosa de la gratitud, por la cual todo se recibe como un don de Dios o de los demás.

Vida Eucarística

La Virgen trae a Cristo representado en el centro de su vientre con el símbolo del Nahui Ollin. Esta flor de cuatro pétalos cuyos significados nos llevan a los cuatro rumbos del universo, al sol en movimiento, al Dios supremo… también nos puede llevar, metafóricamente, a encontrarnos con que el vientre de María es una Custodia. Cristo está vivo en Ella y Cristo está vivo en el Pan y en el Vino consagrados.
Cuando los sacrificios humanos son abolidos y se relata que el sacrificio supremo ya lo hizo Cristo en la cruz muriendo por nosotros, hay un cambio de paradigma enorme en los indígenas. Ya no es necesario ningún sacrificio más porque el Verdadero Dios lo ha hecho por todos nosotros. Él ya tomó mi lugar. Él ha garantizado, no solo que salga el sol al día siguiente, que continúe la vida, las cosechas… sino que nos ha ganado la Vida Eterna.
Pero antes, quiso quedarse en el Pan y en el Vino: en el sustento diario. Y es a ese Dios al que la Virgen quiere dar en su casita sagrada.
Ya no es necesario alimentar al sol con corazones ni con sangre humanas, sino que es el mismo Dios quien se ha hecho alimento para nosotros, entregándonos su cuerpo y su sangre para que tengamos vida eterna.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Contemplativo y evangelizador

Juan Diego, después de que construyen la casita sagrada, quiere permanecer al lado de su Niña, honrándola y cuidando el espacio sagrado de su ermita. Pide permiso al obispo para que le conceda estar ahí hasta el final de sus días, contemplándola pero a la vez, siendo el gran evangelizador de México gracias a su incansable testimonio. Contemplativo y evangelizador son conceptos que van de la mano para que la misión dé los frutos necesarios. Es vivir en clave Marta y María, del evangelio.

Practicar las obras de misericordia

Aprendemos de Juan Diego que se hizo cargo de su tío enfermo, Juan Bernardino, yendo a buscar un sacerdote para ayudarle a bien morir; y la Virgen también, haciéndose presente a su lado para curarlo.

Por otra parte, hay una obra de misericordia recogida en el Nican Mopohua, mayor aún que la sanación física de Juan Bernardino y es la sanación interior de Juan Diego, su verdadera conversión. Juan Diego no se cree digno de lo que le está sucediendo: ni de que se le aparezca la Virgen María, ni de las palabras que Ella le dedica, ni, por supuesto, de ser su enviado y tener que dar testimonio delante del Obispo. Juan Diego no tiene el mismo concepto de sí que el que le está mostrando la Virgen al señalar de él su humildad.

La Virgen ve el corazón de Juan Diego, sencillo, de niño, mientras él dice de sí que es cola, que es parihuela, que debe ser conducido… Lo primero que hace Nuestra Madre es restablecerle esa dignidad tanto en el cuerpo como en el espíritu, y lo sana en lo más profundo de su corazón. Por eso le dice “Escucha hijo mio, ponlo en tu corazón…” Ahí es donde debe de poner las palabras de la Madre, que se está deshaciendo para que su hijo sea sanado por su amor.

Esperanza y confianza

María es la esperanza que el pueblo que estaba empezando a surgir, una vez depuestas las armas, necesitaba. Por una parte, los mexicas estaban desolados porque sus dioses les habían abandonado después de estar realizando sacrificios humanos durante décadas. La desesperanza ha calado muy hondo entre estos hombres y mujeres profundamente espirituales. A su vez, la confianza en abrazar la nueva religión que les traen los españoles no siempre va de la mano del buen ejemplo de vida, por lo que hay un sentimiento muy fuerte de duda y de vacío.
Nuestra Madre viene a rescatarles trayendo una esperanza que los abraza en toda su persona: aunque no haya sacrificios humanos, la vida va a continuar. Aún habiendo aniquilado las imágenes de sus dioses Ella les va a mostrar cuál es el Verdadero Dios, y, por último, Ella se nos va a dar como Madre. Quiere un lugar físico al que acudamos para estar con Ella, en donde nos ha prometido que “en verdad, escucharé su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores”
En el Tepeyac María, sobre todo, nos da un mensaje de confianza en Ella, pero que no termina en Ella sino que necesariamente nos lleva a Cristo Jesús, para que sea nuestra esperanza y nuestras salvación.

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.

Fortaleza ante la adversidad

Juan Diego siente el desánimo y la debilidad desde el inicio. La emoción del primer amor de la misión se ve rápidamente asediado por la incomprensión del obispo. Como recoge el Nican Mopohua: “Pero el obispo habiendo escuchado todo su relato, su mensaje, como que no mucho lo tuvo por cierto. El obispo le respondió, le dijo: “Hijo mío, otra vez vendrás, aún con calma te oiré, bien aún desde el principio miraré, consideraré la razón por la que has venido, lo que es tu voluntad, lo que es tu deseo.” Salió; venía triste porque no se realizó de inmediato su encargo.”

El obispo no le rechaza, sólo le dice que regrese en otro momento para volver a revisar todo lo que le ha dicho.

Es verdad que Juan Diego tuvo que llegar a la presencia del obispo con un júbilo y una emoción fuera de lo común.Tuvo que contar cómo fue su encuentro con la Virgen y todo lo que le dijo de un modo quizás, hasta atropellado de la alegría y el gozo tan sublime que le produjo, no sólo su diálogo, sino cómo antes de éste, la Virgen transformó toda la realidad para hacer del monte agreste un lugar hermoso de encuentro. Pero dicha emoción quizás no tenía el sustento necesario. La semilla quizás no había caído aún en terreno bueno y, ante la primera dificultad, desfalleció.

La audacia casi pasa de puntillas por la situación que nos describe el Nican Mopohua. Juan Diego, humilde y sencillo como paloma debió de ser más astuto y audaz a la hora de llevar a cabo la petición de la Virgen. Quién sí fue audaz fue el obispo que pidió a dos de sus criados que siguieran a Juan Diego para que ellos le dijeran con quién hablaba o a quién veía pero, sabiendo esto la Virgen María, hizo que desapareciera el indígena ante los ojos atónitos de los enviados.

La Virgen también le devuelve la fortaleza de espíritu a Juan Diego tras validarlo de nuevo como enviado, una vez que él le declara que ya no quiere seguir en la misión y que mejor mande a otras personas más preparadas que él: “Por esto, mucho te suplico, Señora mía, Reina mía, Muchachita mía, que a alguno de los estimados nobles, que sea conocido, respetado, honrado, le encargues que conduzca, que lleve tu venerable aliento, tu venerable palabra para que le crean”

La Virgen al pronunciar sus palabras le devuelve la fuerza que necesita para continuar con la misión encomendada: “Escucha, tú, el más pequeño de mis hijos, ten por cierto que no son escasos mis servidores, mis mensajeros, a quien encargue que lleven mi aliento, mi palabra, para que efectúen mi voluntad; pero es necesario que tú, personalmente, vayas, ruegues, que por tu intercesión se realice, se lleve a efecto mi querer, mi voluntad. Y mucho te ruego, hijo mío el menor, y con rigor te mando, que otra vez vayas mañana a ver al obispo. Y de mi parte hazle saber, hazle oír mi querer, mi voluntad, para que realice, edifique mi casa sagrada que le pido. 62. Y bien, de nuevo dile de qué modo yo, personalmente, la siempre Virgen Santa María, yo, que soy la Madre de Dios, te envío a ti como mi mensajero.”

Regresar a Índice

© Camino de Guadalupe 2023 /
Todos los derechos reservados.